

LAZARILLO



ROGER OLMOS / JAIME GARCÍA PADRINO / IGNACIO FERNÁNDEZ SARASOLA / MARÍA MENÉNDEZ-PONTE / PACO ABRIL
ROCÍO MARTÍNEZ / SOLEDAD PUÉRTOLAS / JUAN HERNÁZ / TERESA NOVOA / RAFAEL SALMERÓN / CONCHA LÓPEZ NARVÁEZ
ELIACER CANSINO / MARÍA ROSA SERDIO / JUAN MATA / ALFREDO GÓMEZ CERDÁ / CLAUDIO AGUILERA / RAFA BALBUENA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

Año 2023 - N°49 - Precio: 16 €

Antonio Lorente

ILUSTRA

LA leyenda DE
Sleepy Hollow

PRÓLOGO
DE MÁXIMO
HUERTA

EL RELATO MÁS
CONOCIDO DE
WASHINGTON IRVING

EDELVIVES



EL PRODIGIO DE LEER CON NIÑOS



Paco Abril
Director

En la vida cotidiana hay maravillas que ocurren con frecuencia, pero a las que apenas les damos importancia. Una de ellas sucede cuando alguien le cuenta un cuento a un niño o a una niña.

Visto desde afuera, parece un ritual de entretenimiento dirigido a los más pequeños carente de importancia. Sin embargo, en ese instante mágico en el que las palabras cobran vida en la voz de alguien que narra una historia, se produce el gran milagro: quien escucha se siente de repente conducido al lugar donde sucede lo que se cuenta. Mi hijo, a los 6 años, me reveló en una de las noches mágicas en las que se sintió transportado: "Cuando me lees un libro que me gusta, siento que estoy metido dentro de él y que me pasa lo que allí pasa".

Por eso leer, o que te lean, siempre es un viaje. Y un viaje es una experiencia. Y la experiencia, de acuerdo con el filósofo Jorge Larrosa, no es lo que pasa, lo que ocurre o lo que sucede, sino lo que "nos" pasa, "nos" ocurre o "nos" sucede. Y es necesario recordar que la palabra experiencia está relacionada con la idea de travesía, de recorrido, de pasaje.

Comparto lo que decía el escritor Antonio Basanta en su pequeña joya *Leer contra la nada*: "Leer es siempre un traslado, un viaje, un irse para encontrarse".

Y el prodigio sucede no cuando alguien lee "a" un niño, sino cuando alguien lee "con" él. La preposición que se utilice, "a" o "con", va a ser determinante para que se produzca esa vivencia extraordinaria.

Uno de los poemas más conmovedores de nuestra literatura es la elegía que Miguel Hernández compone para su amigo del alma que acaba de morir. En la dedicatoria escribe: "A Ramón Sijé, con quien tanto quería". No escribió "a" quien, como escuché en una versión cantada del poema, sino "con" quien tanto quería. El "con" supone compartir, supone relación, supone compañía.

Quien cuenta, por lo tanto, va a dejarse ir "con" ese niño o esa niña a donde el relato los lleve. Durante el viaje, va a participar de sus zozobras, de sus asombros y de sus interrogantes. Va a trasladarse a un lugar al que, aunque se vuelva una y otra vez, siempre será distinto.

Como sostiene Irene Vallejo en su deslumbrante *El infinito en un junco*: "Si alguien lee para ti, desea tu placer; es un acto de amor y un armisticio en medio de los combates de la vida. Mientras escuchas con soñadora atención, el narrador y el libro se funden en una única presencia, en una sola voz".

No se necesita, pues, ningún artilugio transportador para que ese viaje insólito ocurra, solo se requiere una voz cariñosa que abra un libro y le susurre a un ávido oído infantil una historia, un... "Érase una vez".

CRÉDITOS

Dirección:

Paco Abril

Diseño y maquetación:

Sergio Llunik

Coordinación de reseñas:

M.ª Camino Ochoa Fuertes

Ilustradores de este número:

Roger Olmos

Rocío Martínez

Teresa Novoa

Comité Ejecutivo de la Asociación:

Presidente: Jaime García Padrino

Tesorera: Sara Moreno Valcárcel

Vocales:

Vicente Calvo Fernández

Isabel Carril Martínez

Alicia Muñoz Álvarez

M.ª Camino Ochoa Fuertes

Luis Casado Ramos

Suscripción:

Ana Cendán

amigosdelibro@amigosdelibro.com

Edita:

Asociación Española de

Amigos del Libro Infantil y Juvenil

c/ Santiago Rusiñol, 8

28040 MADRID

amigosdelibro.com



amigos del
LIBRO
infantil y juvenil

LAZARILLO 49
Diciembre 2023

Imprime:

Artes Gráficas EUJOA

Polígono Industrial de Meres s/n

33199 Meres, Siero

Principado de Asturias

Colaboración especial
en la elaboración de
las reseñas del
GRUPO KIRICO.



ISSN: 1576-9666

Depósito Legal: M-39542-2000

A los autores les corresponde tanto la responsabilidad de las opiniones expresadas en sus trabajos como los derechos de autor sobre los mismos. La revista no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. Los responsables de la revista no se identifican necesariamente con el contenido, valoraciones y/o conclusiones de los trabajos publicados.



Esta revista ha recibido una ayuda del Ministerio de Cultura y Deporte.

Ilustración de cubierta:
Roger Olmos

SUMARIO

1 Carta del director
El Prodigio de leer con niños
Paco Abril

4 El eco que resuena III
**Una peculiar
aportación al absurdo
y el disparate.**
Consuelo Armijo
Jaime García Padrino

10 Entre amigos
**Premios "A" de
literatura infantil.**
**Los futuros maestros
eligen los mejores libros**
Pilar Lozano Carballo

12 Entrevistamos a...
Alfredo Gómez Cerdá
Rafa Balbuena

19 Figuras de la LIJ latinoamericana
**Kazumi Uno: Un puente
entre España y Japón**
Eliacer Cansino

24 Ilustración
Roger Olmos
Ilustrar lo que nadie cuenta
Juan Hernaz

31 A fondo
Francisco Ibañez:
Un colega de la infancia
Ignacio Fernández Sarasola

36 Entrevistamos a...
María Menéndez-Ponte
Rafa Balbuena

41 Entre amigos
Un deseo sencillo
Rafael Salmerón y Juan Hernaz

- 44** Entre amigos
Milagros en los que creer
Ricardo Gómez
- 46** La EÑE que nos une
Claudio Aguilera Álvarez
- 50** Animación a la lectura
Un viaje a la Isla del tesoro.
Proyecto clásicos en familia
Beatriz Rodríguez-Rabadán
e Isabel Carril
- 52** Ilustración
Rocío Martínez
- 59** La autora y su personaje
El Personaje.
Soledad Puértolas.
- 62** Entrevistas en el tiempo
Bruja Novak, defensora
incondicional de la infancia
Paco Abril
- 69** Palabras aladas
María Rosa Serdio
- 72** Iniciación a la lectura
Diálogo entre Concha
López Narváez y Rafael
Salmerón sobre los primeros
recuerdos lectores
- 75** Ilustración
Teresa Novoa
- 82** Los escogidos
Un apasionante plan lector.
Colaboraciones de alumnos y
alumnas del CEIP Benito León
- 102** Los escogidos
El faro de la LIJ
- 103** Efemérides
Momo, 50 años
Juan Mata

Sobre la lectura

La singularidad de la infancia, la experiencia de la infancia, o sea, cómo percibe el mundo un niño, cómo vive un niño en el mundo, esa idea ni la psicología, ni la sociología, ni la filosofía es capaz de capturarla. Pero la literatura, y a veces el cine, sí que son capaces.

JORGE LARROSA

Un día llegarás a ser tan maduro que
volverás a leer cuentos.

CLIVE S. LEWIS

Hablar de lectura obligatoria es como
hablar de felicidad obligatoria.

JORGE LUIS BORGES



UNA PECULIAR APORTACIÓN AL ABSURDO Y EL DISPARATE

CONSUELO ARMIJO



**Jaime García
Padrino**

Catedrático de Didáctica
de la Lengua y la Literatura

Creada esta sección con el propósito de recuperar los ecos de obras y autores que, en su momento, gozaron de indudable popularidad y hoy en el peligro de caer en el olvido por desaparecer sus obras de los estantes de librerías y bibliotecas, queremos dedicar esta nueva entrega a una autora que nos dejó hace ya unos años en un silencio que hizo que esa noticia llegase tarde a muchos de los que la habíamos conocido y tratado en vida.

Consuelo Armijo Navarro-Reverter (Madrid, 14 de diciembre de 1940, 22 de junio de 2011) se dio a conocer en el panorama general de nuestra literatura infantil con el Premio Lazarillo 1974 concedido a su obra *Los batautos*, publicada aquel mismo año por Editorial Juventud con coloristas ilustraciones firmadas por Jordí Ciuró, y que tendría una segunda entrega con *Más batautos* (1978), en la misma colección «La hora del cuento» de esta editorial. En ambas obras, Armijo manejaba con originalidad la creación de un mundo imaginario con reconocibles referencias a la realidad del niño y con unos personajes a los que describía como “seres verdes con orejas al principio de la cabeza y pies al final del cuerpo”. En tan peculiar galería de personajes asexuados frecuentaba tópicos como el presumido y disparatado Peluso, su mejor amigo Buu, el gruñón Erito, el patoso Guti y el loco rey Don Ron, contemplados desde una perspectiva amable y con notas ingenuas. Sus breves episodios —de posible lectura independiente— planteaban temas como la



“ En el colegio las clases me aburrían. Según las monjas era tonta, y según yo, las tontas eran ellas (opinión que todavía sostengo). ”

amistad, la generosidad, la colaboración y la solidaridad, con un lenguaje donde combinaba términos coloquiales con otros inventados como recursos cómicos y refuerzo de la atmósfera disparatada y fantástica en la que situaba estas aventuras.

Tan particular mundo imaginario tendría en los años siguientes una agitada vida editorial con cambios en sus presentaciones e ilustraciones, a la vez que la autora incorporaba nuevas entregas a la serie. Así, tras editorial Juventud, la vallisoletana Miñón, dirigida entonces por Paz Altés, recuperaba aquellos primeros volúmenes, ahora con ilustraciones de Marta Balaguer. Así, tras la nueva presentación de *Los batautos* (1982) y *Más batautos* (1983), aparecieron *Los batautos hacen batautadas* (1984) y *Los batautos en Butibato* (1986), como demostración de la popularidad de su autora conseguida con tan particular recreación de un inocente mundo imaginario.

Un nuevo cambio en las relaciones de su autora con el mundo editorial llevaba estos volúmenes a otra renovada aparición de *Los batautos hacen batautadas* (1981) con ilustraciones de Alberto Urdiales bajo el sello de Espasa-Calpe, como segundo número de la colección «Austral Juvenil», creada y dirigida por Felicidad Orquín. Se producía así una curiosa duplicidad de ediciones en la década de los 80, momento en el que Consuelo era ya una de las autoras más populares y solicitada por las editoriales ante la evidente aceptación de los lectores más jóvenes.

No terminó aquí el viaje editorial de estos disparatados relatos de Consuelo Armijo, pues contaron con nuevas ilustraciones de Ángel Esteban a la hora de ser incluidos en la serie azul de «El barco de vapor», de Ediciones SM: *Los batautos* (1991), *Los batautos hacen batautadas*

(1992) y *Los batautos en Butibato* (1993). Precisamente, aquí Armijo cerraba el protagonismo de sus queridos personajes con *¡Hasta siempre, batautos!* (2004), ya en un momento donde parecía haber decaído la popularidad disfrutada en las décadas anteriores.

Otra interesante aportación de Consuelo Armijo al mundo del disparate y el absurdo humorístico corresponde a tres volúmenes que la editorial Noguer incluía en su colección «Mundo mágico»: *Mercedes e Inés o cuando la tierra gira al revés* (1981), *Mercedes e Inés viajan hacia arriba, hacia abajo y a través* (1982) e *Inés y Mercedes o cuando los domingos caían en jueves* (1986), ilustrados por Carmen Andrada. Para su protagonismo Armijo recurría a personajes cercanos a un cierto nonsense y con una visión propia de un surrealismo infantil plasmada en distintas peripecias donde jugaba con la desmitificación de una bruja muy especial, a la que colocaba en situaciones disparatadas y desarrolladas a partir de la amistad de una niña, Inés, con su vecina, Mercedes, que resulta ser una bruja capaz de cosas inverosímiles gracias a unos garbanzos maravillosos.

Tal cultivo del absurdo fantástico fue continuado por Consuelo Armijo con *Los machafatos* (1987) y *Los machafatos siguen andando* (1989), ilustrados por Francisco Meléndez, donde recreaba un bestiario disparatado con tales personajes —cuerpo de caballo cubierto de pelo color de rosa pálido, alas de murciélago y cuello de pájaro— y elementos comunes a sus creaciones anteriores en el empleo del lenguaje y en sus absurdas peripecias.

La amplia dedicación de Consuelo a la literatura dedicada a los más jóvenes cubrió otra de sus modalidades o corrientes,

que se centra en las relaciones del protagonista niño o joven con un adulto cargado de experiencias vitales, cuya misión, lejos de ser un mero transmisor a la manera tradicional, es enseñar a vivir al más joven, a descubrir el mundo y a las personas que le rodean. A la hora de desarrollar tales posibilidades, para ese personaje adulto Armijo elegía la figura de un abuelo, en *El Pampinoplas* (1979), con un tratamiento humorístico que animaba situaciones disparatadas, bien servidas con las ilustraciones de Antonio Tello, en la línea habitual de la autora comentada para las obras anteriores. En su desarrollo adoptaba, con gracia y un nivel de expresión asequible a los primeros lectores, la percepción del mundo desde los ojos del niño protagonista, Poliche, que se enriquecía gracias a sus relaciones con su abuelo Agapito, dando lugar a peripecias absurdas —carreras de globo inflados a pleno pulmón, la construcción de una bicicleta con velas, pero sin manillar, pedales ni asiento...— y, en especial, con la aparición de un personaje misterioso — que da título al relato— y que es, en realidad, otro anciano, antiguo amigo de Agapito, que ya jubilado se dedica a hacer ingenuas travesuras al resto del pueblo dentro de una extravagante

caracterización y cargada de rasgos ingenuos en la resolución de las peripecias.

En cuanto a la vida editorial de este relato de Consuelo Armijo, es de destacar que ganó la primera convocatoria del Premio El Barco de Vapor 1978, momento en que la Fundación SM inauguraba su dedicación al mundo de la Literatura Infantil y Juvenil, y que se ha mantenido desde entonces en su oferta editorial hasta 2017, fecha en la que aparece su edición más reciente en la base de datos de libros editados en España.

En esta misma corriente del tratamiento de la realidad infantil cabe situar a *Aniceto, el vencecanguelos* (1981), donde ya planteaba una situación inicial que hoy se consideraría propia del fenómeno de *bullying*, preocupación creciente en la escuela actual. Así, su protagonista, por su nombre, es objeto de las burlas de sus compañeros de clase, problema que se une a sus miedos a casi todo. A partir de esa situación inicial, la autora desarrollaba un proceso de superación personal, una vez que su protagonista pierde el miedo a equivocarse y aprende a respetarse y quererse.

Los valores de la amistad y de las relaciones familiares eran tratados, bajo el peculiar prisma de su autora cercano al

Mercedes e Inés
o cuando la
tierra gira al
revés
Noguer, 1981



absurdo, en *El mono imitamos* (1984), a partir del disparate de su protagonismo, un pequeño mono muy travieso, que se escapa de su ambiente natural y llega a una ciudad, lo que provoca diversas reacciones en los humanos que se ven imitados por ese juguetón animal, hasta que es acogido y cuidado por dos hermanos. La solución, una vez más, es fácil e ingenua con el reencontro del pequeño mono y su madre, que lo devuelve a su ambiente natural, pero que no olvida a sus amigos humanos.

En aquella década de los ochenta, Consuelo seguía presente en distintos catálogos editoriales con obras como *Macarrones con cuentos* (1981), *Moné* (1982), *Risas, poesías y chirigotas* (1984), su única incursión publicada en la poesía infantil, donde mantenía su peculiar visión del disparate. También dedicó atención a las creaciones dramáticas para el público más joven, de las que ya había dado muestras en la revista *Bazar* durante los años finales de la década de los sesenta y los inicios de los setenta. Así, presentaba *Bam, Bim, Bom, ¡Arriba el telón!* (1981) con el subtítulo de "Obras teatrales para ser representadas, vistas y leídas por niños", seis piecitas que recuerdan aquellas colaboraciones para *Bazar*. Planteadas desde una concepción tradicional de las representaciones —donde dejaba a la discreción del director los decorados correspondientes—, el desarrollo de cada obra se basaba en diálogos humorísticos y disparatados con equívocos frecuentes y términos sonoros, acciones estructuradas en actos y escenas breves y personajes propios del fantástico mundo de enanos y gigantes —"Gorros y botas"—, reyes que promulgan decretos absurdos —"Cumpleaños de verano"—, dos señores, una criada, un bandido y un sargento de policía —"Una historia de sacos"—, viejecitos y niños —"Pájaros de invierno"—, otro rey, el jefe de protocolo, ministros, princesa y un plebeyo que quiere tener sangre azul —"Un duende en palacio"—, o personajes estrafalarios presentados dentro de un jardín extraterrestre en "Disimulando".



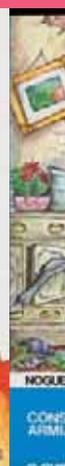
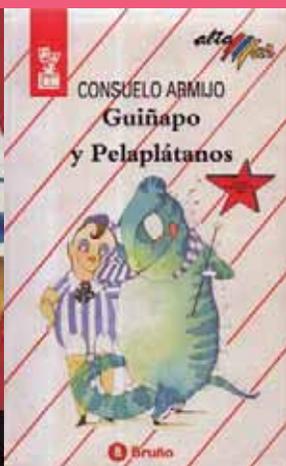
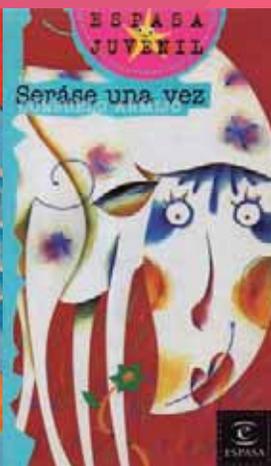
Otra aportación de Consuelo Armijo al teatro infantil era *Guiñapo y Pelaplátanos* (1984), premiada con un accésit en el V Premio de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud (AETIJ), que inscribía en su habitual cultivo del disparate y del sinsentido, tanto en el desarrollo de las acciones como en las caracterizaciones de los personajes. Estructurada en dos actos, las breves escenas daban lugar a una acumulación de situaciones absurdas y comportamientos exagerados, cercanos a lo grotesco, en personajes como Venturada —“señora de unos cuarenta años”—, el policía Pelaplátanos, la marioneta Guiñapo, un dragón y unos ayudantes.

En la que puede ser considerada su última etapa creadora, Consuelo Armijo seguía frecuentando sus habituales caminos narrativos con relatos como *En Viriviví* (1988) y *¡Piiii!* (1989). En el primero volvía a animar un mundo peculiar donde son posibles los personajes con sonoros nombres —doña Botines y su marido Celestino, el perro Mamarracho y la gata Natillas—, y los sucesos más incongruentes, como el funcionamiento de una máquina de hacer cosas nuevas o el día en que todo era de color rosa, incluida la llegada de duen-

des, hadas y brujas al pueblo, hasta llegar a una resolución final en la línea habitual de la autora. En el segundo de los relatos antes citados, partía de una situación real —el cumpleaños de su niño protagonista y los regalos que recibe— para romper con esa realidad gracias a un tren eléctrico de juguete con el que su protagonista emprende un fantástico viaje.

Tras un cierto silencio creador, Consuelo Armijo emprendía en los años finales de los noventa lo que cabe considerar el cierre de su dedicación a la literatura infantil y juvenil. Así *Caminos sin trazar* (1997) era su única incursión en la narrativa dedicada a los jóvenes lectores y dentro de los problemas propios de la realidad de un muchacho preocupado por asuntos tan trascendentales como la vida y la muerte.

A modo de cierre de su particular dedicación a la fantasía y al absurdo, Consuelo Armijo se adentraba en un interesante experimento narrativo donde llevaba a un desarrollo, si cabe más complejo, la creación de otro mundo, a caballo entre la realidad y la fantasía, con el explícito título de *Sérase una vez* (1997), bien ilustrado por Fernando Gómez. Impulsada por un propósito renovador, recurría al empleo del futuro verbal en su desarrollo rompiendo con

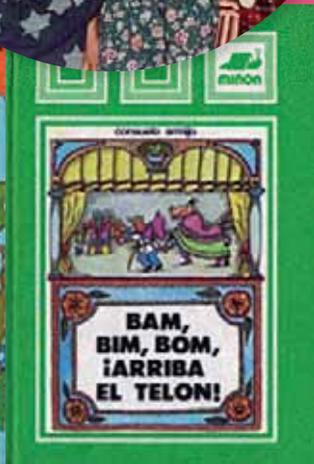
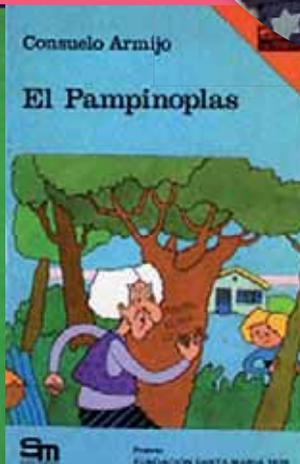


el uso habitual del pasado o del presente, sin perder el tono directo de sus apelaciones para la complicidad con los lectores, más necesaria precisamente por ese arriesgado recurso a la narración de peripecias que aún no han ocurrido. Además de ese insólito empleo del tiempo narrativo, Armijo volvía a los protagonismos absurdos, ahora un peculiar conjunto de vacas con sus habituales nombres sonoros —Tatatilla, Turufalda, Pepinola, Robustiana, Chirilaida...— a las que añadía a Don Liti-burcio Rilubio y San Estanislao de Kostka, entre otros personajes disparatados.

Ya en los inicios del presente siglo mantenía sus constantes creadoras con *Marabato* (2002), donde volvía a ofrecer unos raros personajes y situaciones ilógicas — al protagonista y a su tía les encanta comer zapatos— con sus apelaciones directas a los lectores y un lenguaje cargado de giros coloquiales, contando con unas ilustraciones de Marta Balaguer, que se adaptaban bien, de nuevo, al carácter de la historia. Tras esta publicación, el cierre de la obra de Consuelo Armijo correspondía, precisamente, a la despedida de

sus más queridos personajes, en *¡Hasta siempre, batautos!* (2004), como ya quedó señalado más arriba, entrando en ese silencio que la acompañó hasta su fallecimiento. Silencio y olvido que se hace aún más triste cuando en algunas notas biográficas y comentarios sobre su obra se acompañan con fotos personales equivocadas, como las que se pueden encontrar incluso en una nota biográfica publicada por la editorial SM y disponible en Internet (<https://es.literaturasm.com/autor/consuelo-armijo#gref>), donde se ha utilizado la fotografía de la artista ganadora del Primer Certamen Nacional de Arte sobre la Pulpería, en Costa Rica, con su mismo nombre de Consuelo Armijo. Valga esta observación como una reivindicación de la necesidad de guardar la memoria más fiel y completa de nuestros autores de literatura infantil y juvenil. ■

Consuelo con actores infantiles de una de sus piezas teatrales representadas en la Librería Garbancito (Madrid)



PREMIOS "A" DE LITERATURA INFANTIL

LOS FUTUROS MAESTROS ELIGEN LOS MEJORES LIBROS

Por Pilar Lozano Carballo



Escritores, editores, profesores y alumnos de Magisterio asistieron al acto de entrega de los Premios "A" de Literatura Infantil

Con el fin de dar a conocer la literatura infantil actual entre los estudiantes de Magisterio, se entregaron en abril de 2023 los premios "A" de Literatura Infantil, convocados por ACE (Asociación Colegial de Escritores de España) y la Facultad de Educación - Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense de Madrid.

Fueron los propios alumnos, futuros profesores de Primaria, quienes eligieron los mejores libros publicados en el año anterior. A esta convocatoria se habían presentado un total de 47 editoriales con 109 títulos de cien diferentes autores.

Este premio organizado conjuntamente por el grupo LIJ de ACE, representado por Luisa Villar Liébana, y el departamento de Lengua de la Facultad de Ciencias de la

Educación de la Complutense de Madrid, representado por Begoña Regueiro, tiene como objeto dar a conocer la literatura infantil entre los futuros maestros, ya que los planes de estudio de estas facultades no incluyen esta materia.

En esta primera convocatoria han participado un centenar de alumnos bajo la orientación de las profesoras Begoña Regueiro y Pilar García Carcedo, del colectivo ELLI de Investigación Pedagógica de la Facultad, además de estudiantes de otras facultades de las universidades madrileñas de Nebrija y Juan Carlos I.

La organización de estos premios, que ha contado también con la colaboración del grupo ELLI y de CEDRO, ha anunciado la convocatoria para el año 2024.



CATEGORÍA PRIMEROS LECTORES

¡OUAH! de Oscar Rull y Sara Nicolás.
Editorial La Estrella.

Menciones:

Mi árbol secreto de David Pintor.
La Guarida Ediciones.
Chirimiri de Fernando Pérez
Hernando. Editorial Kalandraka.

LECTORES DE 7 A 9 AÑOS

*La increíble historia de mi abuela
Petra* de Andrés Guerrero.
Editorial SM

Menciones:

En tus zapatos de Amaya Perucha.
Istarduk Ediciones.
Zeta de Miguel Rojo Y Carmen
Segovia. Editorial La uña rota

LECTORES DE 10 Y 11 AÑOS

Alma de elefante de Andrea
Maceiras. Editorial Anaya.

Menciones:

Música en las ramas de Ricardo
Gómez. Editorial Ala Delta.
El niño de fuego de Leticia Costas.
Editorial Anaya

Menciones editoriales:

Editorial SM – Editorial Anaya –
Editorial La Estrella

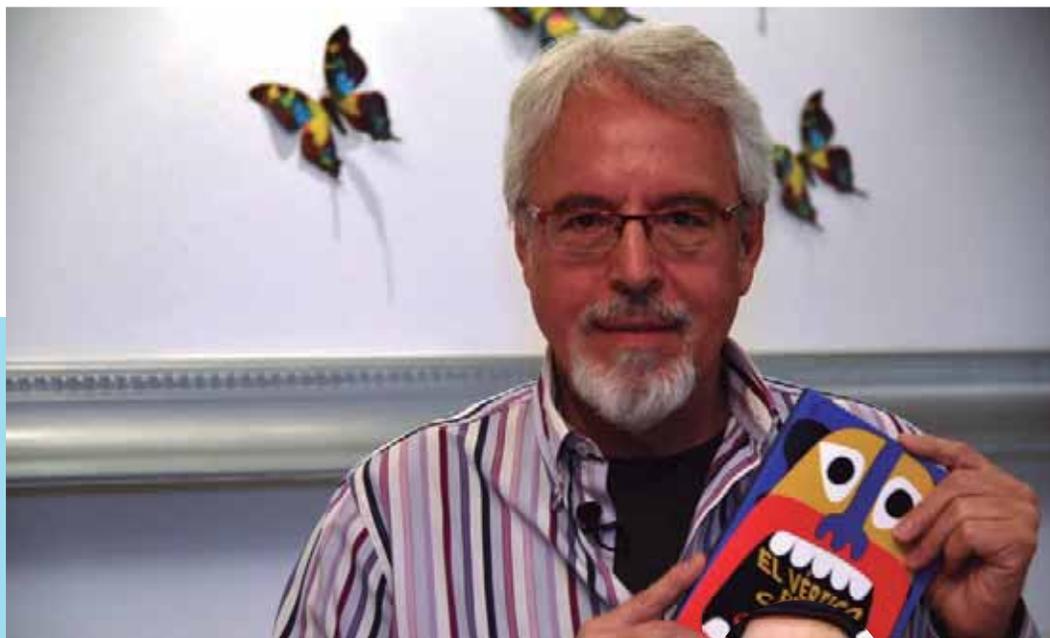
EDITORIALES PARTICIPANTES

ALA DELTA, ALBERDANÍA, ALGAR, ALHULIA,
ANAYA, APACHE BAMBÚ, BRUÑO, CGS, COOL
BOOKS, CUATRO HOJAS, DESTINO, DIQUESÍ
EDEBÉ, EDELVIVES, EDICIONES TAL CUAL,
EOLAS EDICIONES, GALAXIA AMIGABLE,
HALLAZGOS EDICIONES, GLÚ, ISTARLUK,
JAGUAR, KALANDRAKA, LA ESTRELLA, LA
GUARIDA, LIBROS INDIE, MALIAN, MENSAJERO,
MOLINO, MOMO, MUEVE TU LENGUA, MUNDO
LIBRE, NUBE OCHO, NUEVO NUEVE, PINTAR-
PINTAR, PLATERO RAMAES, SANTILLANA, TISCAR
VALERO, LA UÑA ROTA



ALFREDO GÓMEZ CERDÁ

El sueño cumplido



Alfredo Gómez Cerdá es ese niño que quería ser escritor y alcanzó con creces su sueño. Por eso, a pesar de los años y de la experiencia, en cierto modo, no ha dejado de ser aquel niño. Su impresionante aportación a la literatura infantil y juvenil ha sido reconocida con destacadísimos premios: El Barco de Vapor, Gran Angular, Ala Delta, ASSITEJ España (teatro), Hache, Anaya, Cervantes Chico, Premio Nacional de LIJ en 2009, Il Paese dei Bambini (en Italia), White Raven (en Alemania), Cuatrogatos (en Miami, USA)... Ha sido candidato español a los premios internacionales Andersen (2018) y ALMA (2018 y 2019).



Rafa Balbuena
Periodista.

¿Quién es Alfredo Gómez Cerdá en la vida "civil"?

Creo que la frase la dijo John Lennon: "La vida es aquello que te sucede mientras tú te empeñas en hacer otras cosas." En este aspecto no me puedo quejar de la vida, pues desde niño quería –soñaba– ser escritor, o mejor dicho, escribir. Ese ha sido mi empeño siempre. Ahora me llaman, me nombran, me presentan como escritor. Lo soy. Por tanto, debo sentirme satisfecho. La literatura me ha dado muchísimo más de lo que yo hubiese podido imaginar. Por eso, también, debo sentirme agradecido.

Releyendo la pregunta, afirmo que mi vida siempre ha sido "civil", nada que ver

con las religiones ni con los ejércitos; pero si nos atenemos estrictamente al Registro Civil, diré soy natural de Madrid y, por tanto, de nacionalidad española (aunque más de una vez he afirmado que me gustaría ser apátrida), y nací en la década de los 50 del siglo pasado, década que ha dado nombres importantes a la literatura española, tengo un hijo, que también escribe, y siempre he buscado vivir en compañía, lo que contrasta con mi propensión a la soledad.

Amalia, Amelia y Emilia

SM. El Barco de Vapor,
1ª ed. 1993



¿Y en qué se distingue del autor de literatura infantil y juvenil que tiene ese mismo nombre y DNI?

Son la misma persona, pueden estar seguros. Nunca he pretendido crear un personaje. Suele ocurrir que al final el personaje fagocita a la persona. Ni siquiera me decidí a utilizar un seudónimo, a pesar de que incluso ya lo tenía pensado. Hacerlo era como crearme una doble personalidad y no me apeteció.

En una ocasión, al terminar una charla en un IES, se me acercaron un par de chicas y me dijeron: "Nos ha encantado conocerte, nos ha gustado mucho lo que nos has contado." A mí se me ocurrió preguntarles: "¿Y por qué?" Su respuesta me provocó una leve sonrisa y una reflexión, que aún perdura: "Porque eres normal."

Normal, entiendo, es que Alfredo persona sea el mismo que Alfredo escritor.



Mi mamá, mi manager

Edebé, Tucán,
2023

Siete llaves para abrir los sueños

Kalandraka,
2020



¿Qué significó para usted Carabanchel, el barrio en el que nació y pasó su infancia y adolescencia?

Como he dicho, soy de Madrid, es decir, urbano; nací en casa de mi abuela Dolores, en Carabanchel Bajo, es decir, soy de barrio, periférico. Toda mi infancia, mi adolescencia e, incluso, parte de mi vida adulta la he pasado en Carabanchel. ¿Cómo separar esa experiencia de tu literatura? Es imposible. El barrio, como tal, aparece en algunos de mis libros, como *Sin máscara* o *El secreto del gran río*; pero el universo del barrio aparece en muchos más. En *Timo Rompebombillas*, el protagonista, Timo, habla de la fascinación que le produce ir al centro de la ciudad, y esa misma fascinación la sentía yo cuando en alguna ocasión, generalmente para ir al médico o a hacer alguna compra especial, íbamos al centro. Nunca decíamos "vamos al centro", sino "vamos a Madrid", como si nosotros no perteneciésemos a la ciudad. Así que, lo admito, en muchos de mis libros se me nota que en definitiva soy un chico de barrio, periférico, arrabalero.

**Las palabras
mágicas**

SM. El Barco de Vapor,
1ª ed. 1983



¿Qué le impulsa a dedicarse, desde muy joven, a la tarea de ser escritor, en un país en el que se dice -aunque algunos lo dudamos- que se lee muy poco?

No recuerdo quién fue el que dijo que en este país se leía mucho, pero el problema era que siempre leían los mismos. Lee-mos mucho o poco, sobre todo, en función de con quién nos comparemos.

Siempre he lamentado no poder decir que hubo una persona fundamental, alguien que me acercase a los libros. Ni mis padres, ni otros familiares, ni mis maestros lo hicieron. Nadie. Mis amigos -y yo- solo leíamos tebeos. Yo quería hacerlos, pero dibujaba mal. Sin embargo, se me ocurrían historias constantemente, así que empecé a escribirlas. Sentía una pulsión que no podía controlar. Era más bien tímido e introvertido y, de pronto, descubrí una nueva forma de expresarme y de comunicarme con los demás. Muchos años después, sigo pensando que escribir es eso: una manera de expresarse y de comunicarse con los demás.

Le conocimos (bueno, hablo por mí, NdE) con *La ciudad que tenía de todo*, en la inolvidable colección Altea Benjamín. ¿Qué sensaciones le vienen con el recuerdo de aquellos primeros trabajos publicados?

La sensación de que acababa de encontrar un camino mágico, un mundo que para mí era nuevo y desconocido, pero que me atraía poderosamente. Me refiero a la literatura infantil y juvenil. Había escrito tres libros y decidí probar con los premios literarios. Con *Las palabras mágicas* gané el 2º premio El Barco de Vapor, con *La ciudad que tenía de todo* gané el premio Altea y con *Timo Rompebombillas*, el accésit del Lazarillo. El Lazarillo ya era, y es, un premio de referencia. Si no me equivoco nació en 1958. ¡Echen la cuenta!

Y ahí empezó todo, hace cuarenta años. La colección Altea Benjamín fue esencial. Gracias a ella descubrí que la LIJ era más de lo que podía imaginar: un universo inabarcable. Ganar el premio Altea fue una satisfacción enorme, sobre todo cuando vi el libro publicado entre aquellas joyas. Por suerte, cuando desapareció la colección, volví a publicar *La ciudad que tenía de todo* en Anaya (El Duende Verde), y allí sigue. Es un libro esencial para mí porque tuve la fortuna de que Carmen Bravo Villasante se fijase en él y lo incluyese en su *Antología de la Literatura Infantil Española*. Conservo con celo una carta manuscrita suya en la que me llama joven y prometededor escritor. Fue un buen espaldarazo.

Es evidente que el mundo ha cambiado mucho desde aquel 1984, pero ¿los lectores potenciales cambian también o cambian poco?

Ha cambiado la sociedad y, por consiguiente, ha cambiado la forma de vivir de los niños. Ya no juegan como nosotros jugábamos y se relacionan de otro modo, de una manera más virtual que presencial. Tengo la sensación de que están más atados, más sujetos por sus padres, por sus colegios, por la tecnología, por la propia sociedad; pero al mismo tiempo creo que tienen más posibilidades de ser libres, aunque no las aprovechen. Sí, parece una

contradicción. El cambio se precipitó el día en que las pantallas irrumpieron en su –nuestra– vida. Hoy, muchos niños ya tienen la pantalla en la cuna. Luces deslumbrantes –libertad–, pero también profundas sombras –cadenas–.

Quiero pensar que hay cosas inmutables, que no han cambiado en cuarenta años ni cambiarán nunca: el asombro, el descubrimiento constante, la toma de conciencia, la identidad, la rebeldía, el sentido de la existencia... En definitiva, el mundo de los sentimientos. Creo que ese es el gran territorio de la literatura.

En su narrativa infantil suelen aparecer personajes con dificultades o diferencias frente al resto del mundo. Además de una cuestión de valores ¿es una ética y una estética que “engancha” a los lectores con fuerza?

A un escritor lo que le llama la atención, lo que le motiva, lo que le conmueve es precisamente un personaje con dificultades, diferente, problemático... Es verdad que como esto era muy patente en mis primeros libros –*Las palabras mágicas*, *Timo Rompebombillas*, *Alejandro no se ríe*, *Nano y Esmeralda*...– me colocaron enseguida una etiqueta. No es casualidad que por entonces Amigos del Libro Infantil y Juvenil publicara *Corrientes actuales de la literatura infantil y juvenil en castellano*, libro que



Un amigo en la selva
Edelvives, Ala Delta,
1ª ed. 1988



Pupila de águila
SM, Gran Angular,
1ª ed. 1988



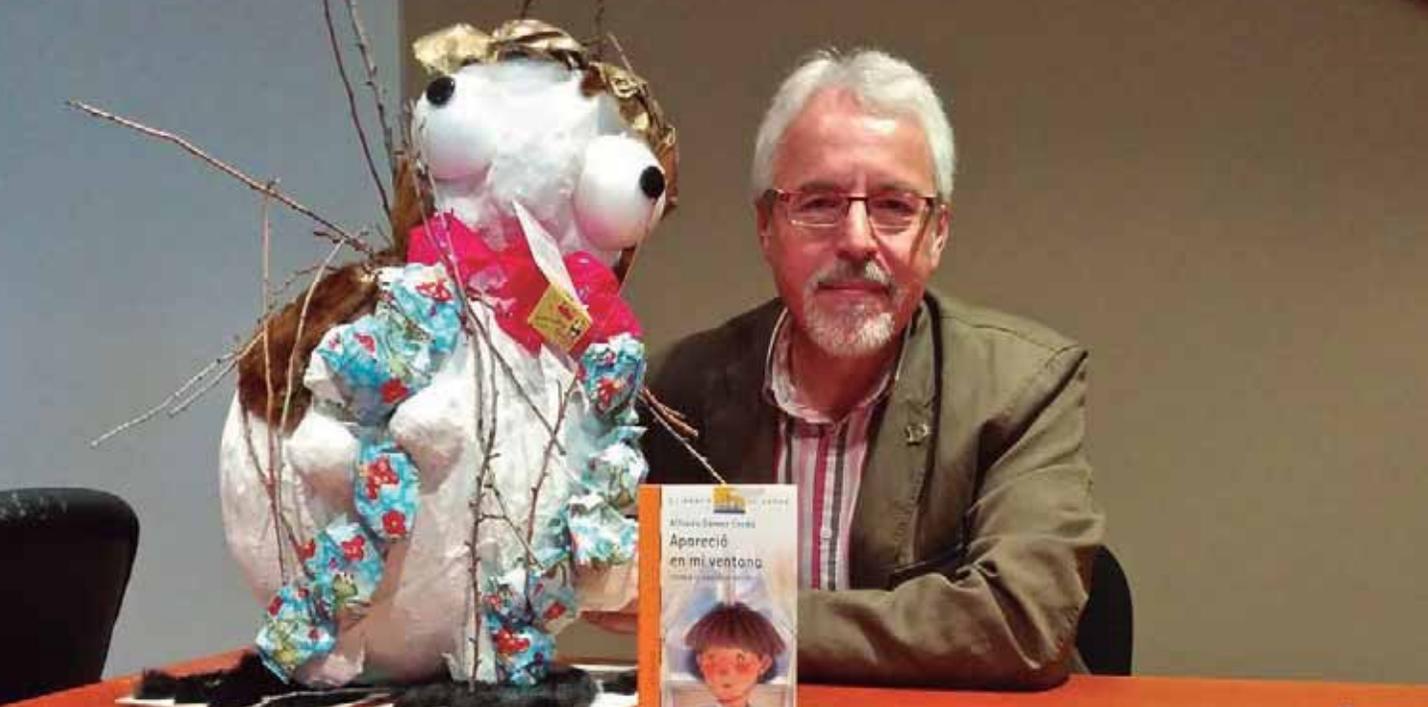
Ninfa rota
Anaya, 2019



Tuvo la culpa Fanfalone
SM, El Barco de Vapor,
2018



La casa de verano
Edelvives-Laude, 2019
1ª ed. 1985 en SM



se repartió entre varios autores, y que a mí me propusieran escribir sobre "libros de conflictividad intrapsíquica" (sic), o lo que es lo mismo, niños con problemas.

Si hay alguna característica en mi obra es la diversidad, de enfoques, de temas, de estilos. He escrito novelas de aventuras, género que me encanta (*Un amigo en la selva, El laberinto de piedra, la serie Misterios de Fanfalone...*), también me gusta el humor (*Amalia, Amelia y Emilia, El botín de Atolondrado, Mi mamá, mi mánager...*), moverme entre realidad y fantasía (*Apareció en mi ventana, El monstruo y la bibliotecaria, Menguante...*), y sí, el conflicto social, el problema, la denuncia, el personaje con dificultades (*Barro de Medellín, La última campanada, Nosotros no somos de este mundo...*)

¿Cómo crea estas historias? ¿Nace primero el personaje o los "encaja" en un argumento previo?

En esa división que suele hacerse entre escritores "de mapa" y escritores "de brújula", yo me sitúo claramente en la segunda. Cuando empiezo un libro no lo tengo planificado ni resuelto. No me importa el final, porque sé que la propia historia me llevará hacia él. Por lo general, para mí el final es

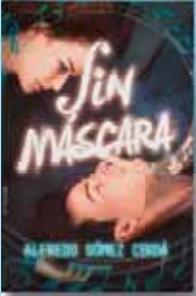
un descubrimiento, a veces, una auténtica sorpresa.

Lo primero que necesito es el personaje. Si nos fijamos en los cuatro elementos narrativos tradicionales, yo los utilizaría en el siguiente orden: personaje > espacio > tiempo > acción. El argumento, por tanto, estaría en último lugar. El personaje suele traer de la mano al espacio y al tiempo, y también al narrador. Y con ellos me tiraré a la piscina.

Un libro puede partir de muchas cosas, a veces insignificantes: una simple idea, una noticia del periódico, una reflexión, una empatía hacia algo, una frase, un recuerdo... Esto nos pondría en relación con una de las cualidades más importante de un escritor: la observación.

Saltar de la infancia a la adolescencia es un episodio complejo, sobre todo si se vive en primera persona, pero, ¿para un escritor infantil lo es también cuando se decide a hacerlo para un público de lectores juveniles?

No, para mí nunca ha supuesto una dificultad pasar de infantil a juvenil, o viceversa. Yo lo hice desde el principio. Mi primera novela juvenil, *La casa de verano*, la escribí en 1983. Habían nacido hacía poco tiempo



Sin máscara
SM. Gran Angular
1ª ed. 1996

**El monstruo
y la biblioteca**
Edelvives,
Ala Delta,
2006



**El botín de
Atolondrado**
Edelvives,
Ala Delta,
2010



la colección y el premio "Gran Angular". Yo no tenía claro que mi novela fuera juvenil, pero la envié al concurso y gané uno de los premios. No es mi novela más popular, pero a muchos lectores –algunos hoy son escritores conocidos– les sacudió profundamente. Aunque ha cambiado de editorial, sigue viva después de tanto tiempo.

Después escribí *Pupila de águila*, *Sin máscara*, *Con los ojos cerrados*, *El rostro de la sombra*, *Ninfa rota...* Ya tenía más clara la idea de que el destinatario de estas novelas sería un público juvenil. La aceptación por los jóvenes fue extraordinaria. *Pupila de águila* lleva más de cincuenta ediciones y cientos de miles de ejemplares y, lo más importante, sigue gustando como el primer día.

Una curiosidad ¿cómo se puede ser tan prolífico escribiendo literatura de este tipo y con tanta profusión, teniendo en cuenta que los pequeños y jóvenes lectores son muy exigentes?

La bibliografía de alguien que escribe LIJ suele ser muy aparatosa. Si tienes la suerte de tener lectores y de que las editoriales confíen en ti, después de cuarenta años, fácilmente puedes tener cien, ciento cincuenta, o como en mi caso, cerca de doscientos títulos. Digo títulos, porque muchos son cuentos, algunos muy cortos, uno o dos folios, publicados en forma de álbum ilustrado.

Y no olvidemos una cosa: si me llaman "prolífico" también deberían llamarme "trabajador": horas y horas, días y días, meses, años... sentado a la mesa, ante la máqui-

na de escribir, primero, y ante el ordenador, después. Parece que el trabajo, la disciplina, hasta la rutina, están mal vistos; pero les aseguro que sin el trabajo todo se desvanece.

Alfredo, ¿dónde queda hoy su vocación inicial, la del teatro?

Descubrí el teatro en el instituto y en aquella época me sentí abducido por él. Nunca olvidaré que mi primera experiencia literaria fue una obra de teatro, *Tendido de sombra*. Tendría veintiún años. Al terminar la función, los actores y el director, me hicieron subir al escenario para recibir los aplausos del público. En ese momento me di cuenta de que yo era el autor de esa obra.

Como a muchos otros, las dificultades del teatro, la imposibilidad de abrirte un camino, me fueron desanimando. Quizá me faltó perseverancia. Una vez que descubrí la LIJ retomé en cierta medida el teatro. Escribí *La guerra de nunca acabar* y con ella gané el premio ASSITEJ. La obra se debía estrenar en la Sala San Pol, de Madrid, y yo estaba lleno de ilusión. Recuerdo una conversación con el director del teatro en la que me dijo que era imposible montar una obra con dieciocho actores, que había que pagarlos a todos y que no había presupuesto para tanto. Fue una gran decepción. Yo escribí la obra sin pensar en ese "detalle". Me ha compensado el hecho de que muchos colegios e institutos (la obra es más adecuada para un público juvenil) la hayan representado en distintos lugares de España.

También he publicado *El tesoro más precioso del mundo*, más infantil, y la compañía teatral La Gruta la ha llevado varios años en su repertorio.

Dos obras. Poco bagaje. Tengo una tercera en el horno.

Hasta hace poco, si no me equivoco, mantenía un "falso diario" en su página web. ¿Qué tal se llevan el mundo editorial, los autores e Internet en un momento en el que la fiebre del eBook ha "remitado" y el mercado vuelve, en cierto modo, al libro de papel tradicional como elemento principal?

Hace unos años me hice una página web bastante completa, con información biográfica, todos mis libros, traducciones, premios, fotos, etc. Como un apartado más, incluí un blog, *Falso Diario*, donde iba escribiendo sobre diversos asuntos, sobre todo literarios, a modo de reflexiones, recuerdos, opiniones... El blog sigue activo, lo que ocurre es que las entradas las publico antes en las redes sociales, pues me he dado cuenta de que allí son mucho más vistas y comentadas.

Desde hace años el mundo editorial está desconcertado, sobrepasado incluso. Las editoriales se vuelven locas buscando la gallina de los huevos de oro y arrastran a los propios escritores. Es verdad que el libro de papel tradicional se consolida, lo cual me alegra, pues soy de los que piensa que el libro es un objeto perfecto. "El libro y el lector son igual de irremplazables", decía Umberto Eco. Eso no impide que leamos a diario en todo tipo de pantallas. Me desconcierta ver cómo muchas editoriales están tirando por la borda todo su fondo, creado durante años con mimo, el fondo que les ha dado prestigio y personalidad, para sustituirlo por cajones de novedades con fecha de caducidad.

Barro de
Medellín
Edelvives,
Ala Delta, 2008
Premio Nacional
de la LIJ en 2009



Hágase, por favor, una pregunta comprometida sobre literatura infantil y respóndase a sí mismo.

Una vez le oí decir a Rosa Montero que cuando escribía literatura infantil, cosa que como es sabido no ha prodigado, tenía la sensación de que empequeñecía. Es de suponer que se refería a empequeñecer desde el punto de vista literario. Para mí empequeñecer es traicionarse a sí mismo (ese es el tema de mi novela *Menguante*) y yo nunca lo he hecho. Elegir escribir LIJ no es una renuncia a nada, al contrario, es internarse por un camino tan complicado como maravilloso, es un descubrimiento permanente y, por consiguiente, un crecimiento, que es lo contrario de un empequeñecimiento.

He tenido la suerte de publicar siempre lo que he querido. No he aceptado nunca encargos, lo que no quiere decir que esté en contra de ellos (Umbral, con cierta sorna, decía que los mejores libros son los que se escriben por encargo y con un suculento anticipo económico).

Vivimos un momento "loco" de series y sagas, algunas muy exitosas. Todos conocemos series maravillosas, pero muchas veces pienso que caer en la vorágine de las series al dictado del mercado, como está ocurriendo en la actualidad, tal vez pueda llegar a empequeñecer.

Yo he escrito dos series, *Nico y Marga*, en Edelvives, y *Misterios de Fantalone*, en SM. Con las dos me ocurrió lo mismo: al llegar al quinto libro decidí darlas por terminadas. Continuar, como podrán entender, implicaba riesgos innecesarios, como copiarse a uno mismo, repetirse. Ese peligro siempre deberíamos tenerlo presente. ■

KAZUMI UNO:

Un puente entre España y Japón



Eliacer Cansino

Escritor. Premio Nacional
de Literatura infantil y juvenil.



Cuando tenía diecisiete años, expuse en la clase de literatura del instituto donde estudiaba un trabajo sobre *Las flores del mal* de Ch. Baudelaire. Leí *El Albatros*, ese maravilloso poema en el que el autor francés compara al poeta con aquella ave marina: en el cielo su vuelo es fantástico, pero en tierra “sus alas de gigante le impiden caminar”. Fue entonces cuando, aún fascinado por el simbolismo del poema, el profesor me advirtió: “eso que lees no es exactamente Baudelaire, es el traductor de Baudelaire. Si quieres leer a un autor de verdad, tienes que leerlo en su idioma”. A partir de ese momento comencé a dudar de todas mis lecturas. ¿Había leído yo realmente el *Hamlet* de Shakespeare, el *Robinson* de Defoe, los cuentos de Poe, los poemas de Rabindranath Tagore...? Por suerte, esa duda no me duró demasiado, acepté sin reservas que entre el autor y el lector con distintas lenguas existía un cristal —en mi caso la palabra española que un traductor con esfuerzo y dedicación ponía ante mis ojos—, pero que ese cristal no me impedía ver la obra original. Sí, de acuerdo,

leía al traductor, pero eso no evitaba que, al mismo tiempo, por un mecanismo —¿me permitirán que use esta palabra? — de “transustanciación” leía también al autor. Mi escaso conocimiento de otros idiomas me aseguraba que por mucho que yo quisiera leer a un escritor en su lengua original, siempre mi lectura sería más deficiente que la que me proporcionaba un traductor experto. A partir de ese momento tomé la sana costumbre de mirar el nombre del traductor de cada uno de los libros que leo y mentalmente le doy las gracias por el favor impagable que me hace. Y así llegué a Homero, a Platón a Dostoievski... autores, todos, que de otra forma jamás hubieran entrado en mi mundo.

Un traductor es un puente. Un puente porque nos permite cruzar de una orilla a otra, nos hace ver que existe una frontera, pero nos ayuda a cruzarla. Una vez del otro lado no estamos solos, nos guía en el camino, nos señala lo más significativo, nos evita lo espurio, y nos permite caminar, aquello que el albatros de Baudelaire no conseguía hacer por culpa de sus grandes alas.

Todo esto viene a cuento para reivindicar la figura de una traductora excepcional: Kazumi Uno. La literatura infantil y juvenil española tiene en ella su más certero puente con el mundo japonés. Su dedicación, su entusiasmo y persistencia a lo largo de su vida por acercar nuestra literatura a la lengua japonesa es admirable.

Conozco a Kazumi hace ya más de veinte años, y sé de su empeño continuado por conseguir que los editores de Japón se interesen por la literatura española. Su esfuerzo es incansable, cuando se le niega la oportunidad de una obra no se desanima y lo intenta con otra. Lectora atenta de toda la LIJ en español va seleccionando, con esmerado criterio, lo que puede presentar al público japonés.



Desde que realizó sus primeros estudios de español en 1983 y posteriormente el Master de Didáctica de Lengua y Literatura, en Barcelona, con Teresa Colomer, su interés por la literatura infantil y juvenil ha ido en aumento, hasta el punto de que, sin dejar de traducir algunos libros para adultos (*Soldados de Salamina*, de Javier Cercas o *La Isla y otros cuentos*, de Ana María Matute, entre otros) su trabajo se ha centrado fundamentalmente en la LIJ.

No pocos son los escritores españoles que han visto sus obras traducidas al japonés por Kazumi Uno: J. M. Gisbert, Alfredo Gómez Cerdá, Fernando Alonso, Gustavo Marfín Garzo, Concha López Narváez, Antonio Martínez Menchén, Jordi Sierra i Fabra, Roberto Aliaga, Daniel Nesquens...y muchos más que, gracias a sus desvelos, han tenido la ocasión de ver sus historias vertidas a los bellos signos de la lengua japonesa.

Su preocupación por la exactitud y la fidelidad a los textos, al estilo y al espíritu de las obras, la obligan a un trabajo minucioso, que parece no tener fin. Una y otra vez vuelve sobre las palabras, sobre los giros, sobre las expresiones coloquiales de cada



uno de los autores. A mí me fascina y me divierte a la vez recibir sus sugerentes preguntas, intentando captar la palabra justa que exprese en la lengua de llegada lo que sugiere en la lengua de partida.

La recuerdo en 1999 en una visita que hicimos a Moguer (para entonces ya tenía en mente la traducción de *Platero y yo*, que por fin veinte años después ha podido realizar). Una visita en la que tal vez perseguía la estela de aquellos versos de Juan Ramón, que bien podrían ser divisa de todos los traductores del mundo: "¡Inteligencia, dame/ el nombre exacto de las cosas! / Que mi palabra sea /la cosa misma." Iba y venía, entusiasmada, preguntando por esto y aquello, tomando notas, intentando comprender el mundo que después recrearía en su lengua materna.

En 2007, no contenta solo con traducir, Kazumi Uno, impulsada por su profundo amor a la literatura española, abrió una librería *online* de libros infantiles y juveniles escritos en español: la llamó *Miranfú*, esa palabra-sortilegio con que Carmen Martín Gaité nos muestra el poder de la palabra creadora, imaginativa. Si dices miranfú "va a pasar algo diferente, tendremos una sor-



presa”, nos dice Sara, la niña protagonista de *Caperucita en Manhattan*. Sí, Kazumi vive seducida por las palabras, por la convicción de que por muy distintos que sean los mundos, hay palabras suficientes para transitar por ellos sin perderse.

Pero, si la traducción ha sido y es la actividad en la que con más pasión vuelca su entusiasmo, también ha dedicado tiempo a la enseñanza del español y, en lo que a nosotros nos interesa, utilizando como material libros de literatura juvenil. Así, en las aulas de la Universidad en Tokio se han leído los textos de *La tierra del sol y la luna*, de Concha López Narváez; *No pasó nada*, de Antonio Skarmeta o *Una bala para el recuerdo*, de Maite Carranza, entre otros. De la misma manera colabora asiduamente con el Instituto Cervantes, con la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto y con centros educativos de enseñanzas medias, propiciando siempre la presencia de escritores hispanohablantes y la difusión de la literatura infantil y juvenil en español. Y en ocasiones, y con motivo de la llegada de emigrantes peruanos de origen japonés, que solo hablan español, ha desarrollado actividades, a través del libro infantil, para facilitar el encuentro entre el mundo japonés y el latinoamericano.

En aquel viaje a Moguer que mencioné anteriormente, nos detuvimos un momento en la esquina de la calle Rascón para recordar *in situ* las palabras de Juan Ramón en el poema *Espacio*: “Nueva York es igual que Moguer, es igual que Sevilla y que Madrid... Puede el viento, en la esquina de Broadway, como en la esquina de las Pulmonías de mi calle Rascón, conmigo”. Vuelvo a recordarlo ahora, porque también Tokio es igual que Moguer, igual que Sevilla, y nuestra traductora, intérprete perfecta de esa convicción.

Este mismo año, Kazumi Uno ha sido nombrada presidenta de JBBY. Por primera vez en su historia alguien tan cercana a la lengua y la literatura española preside tan importante organismo. Ahora aunará la humilde, y a veces invisible, labor de traductora con la más pública de representación de la LIJ japonesa. Desde aquí la felicitamos y le deseamos toda la suerte del mundo para que, aunque algunos se empeñen en negarlo, logre aquello de lo que sí está segura: que la palabra nos une.





Traducciones al japonés de Kazumi Uno

- 1. Platero y yo de Juan Ramón Jiménez (Shogakukan, 2022)

Narrativa

- 2. Soldados de Salamina de Javier Cercas (Kawade Shobo Shinsha, 2008)
- 3. República luminosa de Andrés Barba (Tokyo Sogensha, 2020)
- 4. El matrimonio de los peces rojos de Guadalupe Nettel (Gendaishokan, 2021)
- 5. Los pájaros y otros cuentos de Ana María Matute (Tosenshuppan, 2021) (Antología original)
- 6. El viento que arrasa de Selva Almada (Shoraisha, 2023)

Literatura infantil y juvenil

- 7. El talismán del Adriático de Joan Manuel Gisbert (Tokuma Shoten, 1995)
- 8. El misterio Velázquez de Eliacer Cansino (Tokuma Shoten, 2004)
- 9. El zoo d'en Pitus de Sebastià Sorribas (Asunaro Shobo, 2006)
- 10. El despertar de Tina de Antonio Martínez Menchén (Asunaro Shobo, 2009)
- 11. OK, señor Foster de Eliacer Cansino (Kaiseisha, 2010)
- 12. Barro de Medellín de Alfredo Gómez Cerdá (Suzuki Shuppan, 2011)
- 13. Los años difíciles de Juan Farias (Fukuinkan Shoten, 2013)
- 14. El señor H de Daniel Nesquens (Kodansha, 2015)
- 15. La tierra del Sol y la Luna de Concha López Narváez (Fukuinkan, 2017)
- 16. El compañero desconocido de Marcelo Birmajer (Fukuinkan Shoten, 2021)
- 17. Shola y los leones / Shola y los jabalíes / Shola y Angeliño / Shola y la tía de América de Bernardo Atxaga (Shogakukan, 2022)

Álbumes

- 18. Munia y la señora Piltrонера de Asun Balzola (Tokuma Shoten, 1996)
- 19. La composición de Antonio Skármeta (Alice-kan, 2004)
- 20. Un regalo del cielo de Gustavo Martín Garzo y Elena Odriozola (Mitsumura Kyoiku Toshō, 2008)
- 21. La otra orilla de Marta Carrasco (Holp Shuppan, 2009)
- 22. Eloísa y los bichos de Jairo Buitrago (Saella Shobo, 2011)
- 23. Papá y yo, a veces de Maria Wernicke (Mitsumura Kyoiku Toshō, 2012)
- 24. ¡Vamos a ver a Papá! de Laurence Schimel y Alba Marina Rivera (Iwanami Shoten, 2014)
- 25. Secreto de familia de Isol (ARD, 2014)
- 26. Escrito y dibujado de Enriqueta de Liniers (Holp Shuppan, 2017)
- 27. Mallko y papá de Gusti (Kaiseisha, 2018)
- 28. Libros para mañana: Cómo puede ser la democràcia / Así es la dictadura / Hay clases sociales / Las mujeres y los hombres de Equipo Plantel (Akane Shobo, 2019)
- 29. El mapa de los buenos momentos de Fran Nuño y Zuzanna Celej (Holp Shuppan, 2020)
- 30. Un millón de ostras en la montaña de Alex Nogués (Iwasaki Shoten, 2021)



Roger Olmos

Ilustrar lo que nadie cuenta

Roger Olmos (Barcelona, 1975) es, sin duda, uno de los grandes nombres de la ilustración en el panorama actual de nuestro país.

Formado en la Escuela de Artes y Oficios Llotja Avinyó de Barcelona, sus inicios artísticos se remontan a su niñez, cuando contemplaba las obras de Brian Froud o Brad Holland en los libros que su padre tenía en su estudio. Autores cuya influencia que, para el ojo avezado, no será difícil percibir en su obra posterior.

Observador compulsivo, rastreador del mínimo detalle que es capaz de articular un universo de significados, trabaja con precisión cada atmósfera, cada personaje, cada expresión, cada mínima pincelada que construye un carismático imaginario, personal e intransferible, que le ha valido premios nacionales e internacionales en Bolonia (Selección White Ravens 2002, 2004 y Mención Especial 2006), selección en las ferias de Bratislava e Ilustrarte (Portugal), Premio Lazarillo 2008 o

Premios Nacionales al Mejor Álbum Ilustrado editado en 2014 y en 2015.

Autor de firmes convicciones, defensor a ultranza de los derechos de los animales, colabora activamente con FAADA. Sus obras son vivo ejemplo de su compromiso, de sus valores personales y de la capacidad comunicativa y educativa de la ilustración, obviando las fronteras de la edad para alcanzar con igual intensidad a todos los públicos.

Roger ha trabajado con editoriales como Alfaguara, Edebé, Anaya, Random House Mondadori, Macmillan, OQO Editora, Nubeocho, Edelvives, Kalandraka, Ediciones B o Planeta. Su trabajo actual encuentra difusión internacional a través de casas como la italiana Logos Edizioni, con quien han visto la luz *Senzaparole (Sin palabras)*, *Calando*, *Cosimo*, *La zanzara*, *Lucía*, *La Fuerza de los fuertes* o *Kosmos* su obra de más reciente aparición en el mercado.

Juan Hemaz, ilustrador



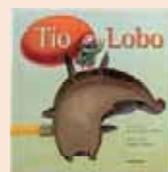


La Foca Bianca

Rudyard Kipling.

Logos Ed, 2019

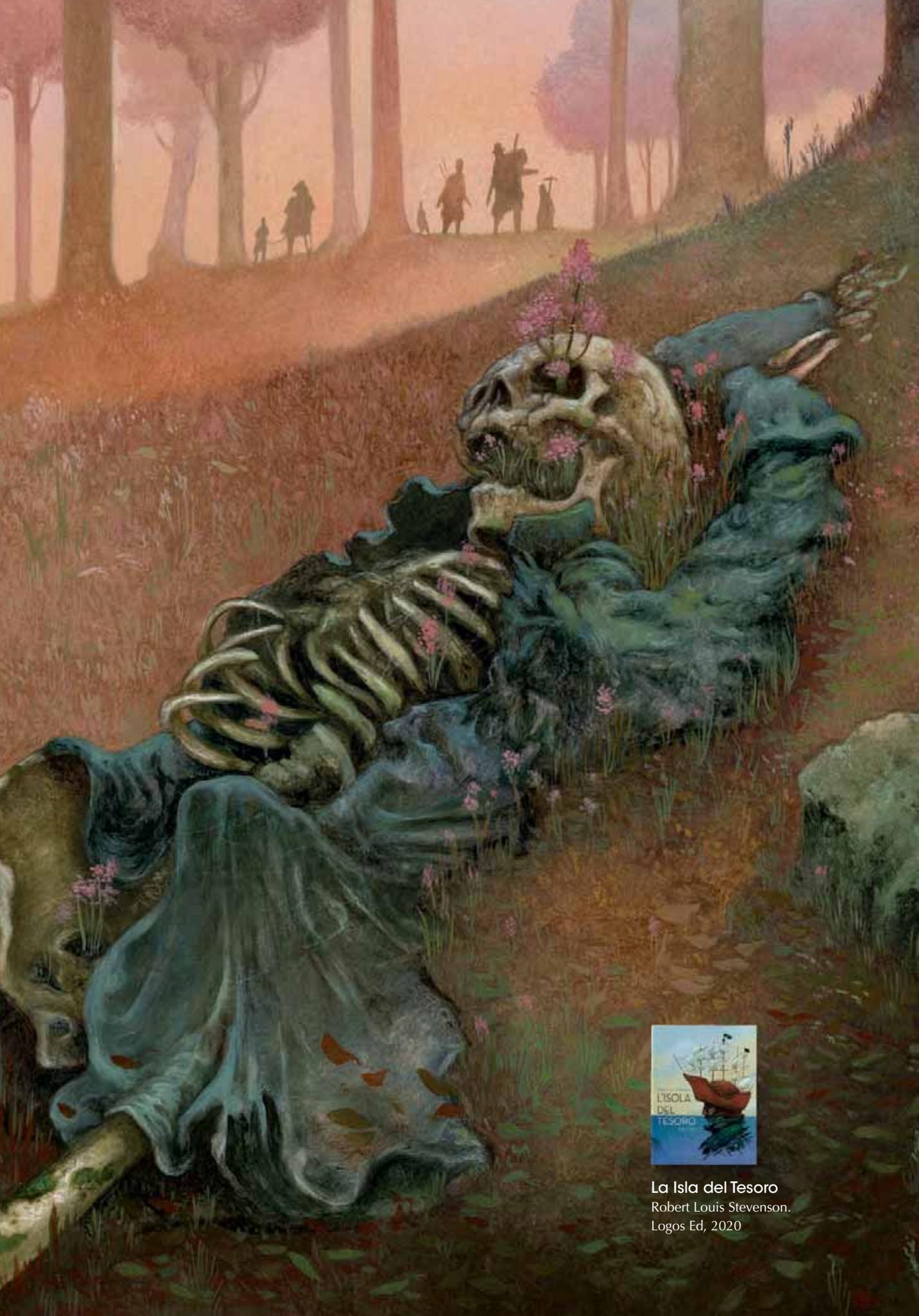




Tío Lobo
Xosé Ballesteros.
Kalandraka, 2020



Ilustración de
**Tan solos
los Muertos**
Bécquer.
Demeter, 2023



La Isla del Tesoro
Robert Louis Stevenson.
Logos Ed, 2020

Ilustración de
**Il richiamo
della foresta**
Logos Ed, 2021

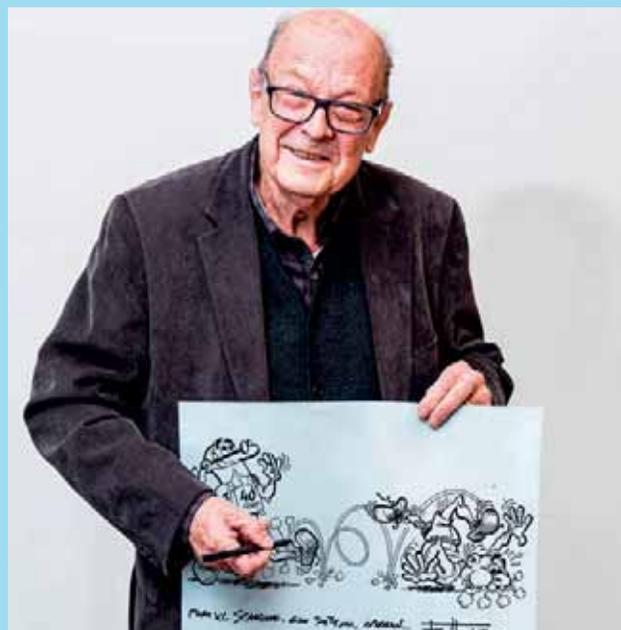


Ilustración de
Cosimo
Logos Ed, 2016



FRANCISCO IBÁÑEZ, UN COLEGA DE LA INFANCIA

El fallecimiento de Francisco Ibáñez ha dejado huérfana a la historieta española. Pero, aparte de los tebeos que nos ha legado, también nos gratificó con pequeñas anécdotas y recuerdos personales, como esta carta enviada a un niño de diez años.



Ignacio Fernández Sarasola

Catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad de Oviedo, académico de la Real Academia Asturiana de Jurisprudencia y director de la Cátedra de Historia Constitucional "Marfínez Marina". Especialista en historia constitucional y en libertad de expresión.

La imagen más recurrente de mi infancia quizás sea la de un niño sentado en su pupitre, lápiz en ristre, dibujando historietas. En la década de los setenta, cuando los ídolos de mis amigos eran Cruiff, Kempes o Pelé, los míos eran Walt Disney, Uderzo, Jan y, sobre todo, Francisco Ibáñez. Si con el primero di mis primeros pasos en el mundo de la ilustración –a base de copiar sus dibujos–, los demás me guiaron en el tránsito de las ilustraciones de animales antropomórficos al diseño de personajes humanos, y me enseñaron la dinámica de las poses, la relevancia de la composición y los entresijos de la narrativa secuencial.

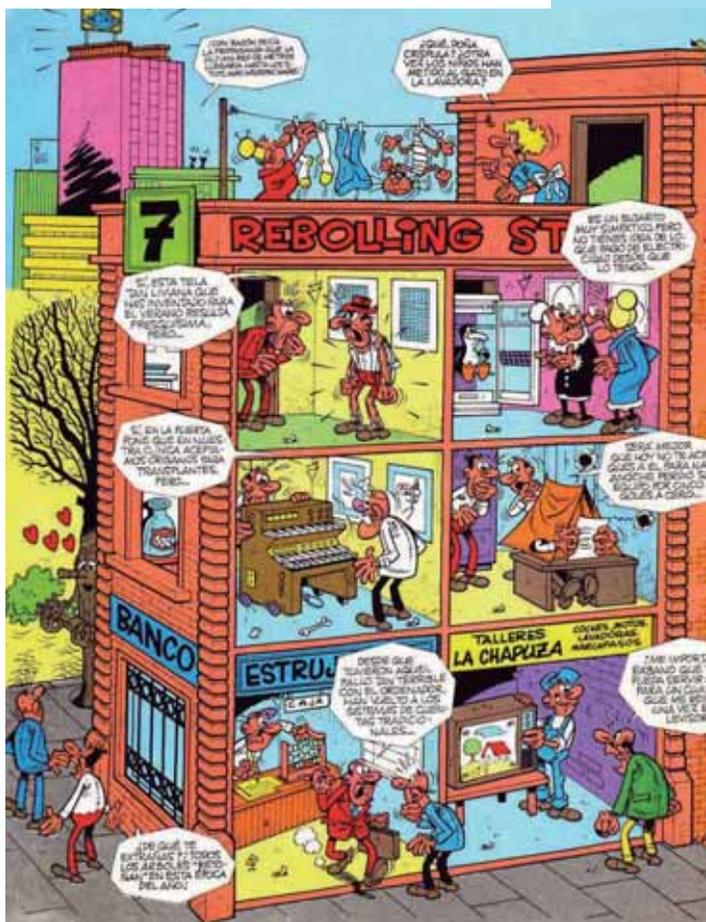
Con diez años, decidido a ser dibujante de tebeos de profesión en el futuro, escribí a Francisco Ibáñez para que guiara mis pasos. Creo que fue idea de mi hermano –tres años mayor que yo– hacerlo a través de la editorial Bruguera para la que entonces trabajaba Ibáñez. Y, armado con un bolígrafo, le envié una misiva manuscrita, pidiéndole consejo ante la orfandad artística en la que me sentía por no existir entonces libros sobre cómo dibujar cómics, ni mucho menos clases particulares que colmaran ese vacío editorial. La epístola se acompañaba de una historieta dibujada en la página de un cuaderno escolar (de los pequeños), con las ilustraciones repasadas con rotuladores "Carioca" (espero que se me permita incluir la referencia a una marca), y, aunque no recuerdo de qué trataba, sí retengo en la memoria que su protagonista era un personaje que había creado a imitación del Superlópez de Jan, aunque la estética se asemejaba más a la del propio Ibáñez.

La respuesta de mi idolatrado maestro se demoró unos cinco meses que, en la infancia, cuando el tiempo transcurre todavía con mayor parsimonia, se me hicieron cinco años. Recuerdo cuando mis padres me dieron aquella carta que, obviamente, sólo podía provenir de Ibáñez. Atacado de los nervios, atiné a coger un abrecartas para no romper de cualquier modo improvisado aquel sobre que, para mí, era más preciado que el mejor de los regalos que pudieran ofrecerme. No sé qué esperaba encontrarme, pero superó todas mis expectativas. En su interior figuraba un tarjetón con un retrato del artista junto con sus dos personajes más icónicos (obviamente, Mortadelo y Filemón) personalmente dedicada. Y, con él, doblada con esmero, una cuartilla escrita a máquina.

En ella, con cariño, pero también con un enorme respeto (¡y estaba hablando a un pequeño de diez años, no se olvide!), me corregía los ahora evidentes yerros en que incurría: el exiguo tamaño del papel, pintar el dibujo original, o emplear rotuladores, eran errores propios de quien estaba empezando en aquel mundo y que el genial Ibáñez, con sus sabios consejos, me mostró cómo enmendar. Todo jalonado con una invitación a que en el futuro le consultara cualquier otra duda porque "para eso estamos los colegas". ¡Qué detalle! ¡Cómo no iba a sentirme en ese momento como los héroes homéricos, ungido por los dioses! Seguro que a muchos les resultará exagerado, pero lo cierto es que para mí era como si una entidad inalcanzable se hubiera dignado a escribirme. Resulta imposible decir en cuántas ocasiones leí emocionado la misiva. Pero, a pesar de las veces que repasé aquellas líneas mecano-grafiadas, siempre extraía la carta del sobre con el mismo cuidado con el que un archivero maneja un códice, lo que ha

permitido que a día de hoy se conserve imoluta. Como merece un regalo de esa magnitud, con el que te obsequia un grande entre los grandes.

Obviamente seguí al pie de la letra los consejos del maestro. Empecé a ensayar hasta la extenuación personajes y fondos. Imité a los autores que más admiraba (Ibáñez el primero, pero también, como mencioné, a otros como Uderzo o Jan); empleé papel grueso y de gran tamaño para mis historietas, que, tras dibujar a lápiz, luego entintaba y nunca coloreaba. Manejar la plumilla flexible fue lo que más me costó, sobre todo por la facilidad con que se deterioraba, lo que me obligaba a comprar nuevas cada poco para que el trazo no se resintiera. Pero los resultados eran, como me había adelantado Ibáñez, imposibles de conseguir con otra herramienta. Llegué a sentirme tan cómodo con ella que nunca más toqué un rotulador para dibujar.





Con el tiempo, mi ambición de ser dibujante profesional quedó arrinconada. La vida da muchas vueltas, y acabé percatándome que aquel mundo que idealizaba cuando era niño no resultaba quizás tan atractivo como me había parecido. En parte lo percibí cuando Bruguera empezó a hundirse y me enteré, con enorme tristeza, de que Ibáñez había perdido los derechos para publicar sus propios personajes, debiendo reemplazar Mortadelo y Filemón con sucedáneos como Chicha, Tato y Clodoveo, o 13 Rue del Percebe con 7 Reboiling Street. También geniales, pero que no eran lo mismo.

Así que el mundo me llevó por derroteros distintos al artístico y me decanté por los estudios jurídicos, acabando como profesor universitario. Creo que el mundo no perdió conmigo un artista, sino que ganó (al menos eso espero) un jurista. Pero mi afición al dibujo se ha mantenido intacta. Nada me relaja más. Y en cada torpe ilustración que sale de mis manos está siempre presente de un modo u otro aquella carta que guio mi hobby en sus primeros pasos.

Al margen de esta experiencia personal con Ibáñez, cualquiera que conozca el mundo del tebeo puede atestiguar que se trataba de un genio al que no se le ha concedido todo el reconocimiento que le corresponde, de modo que estamos en deuda con él. Es cierto que obtuvo galardones, entre ellos la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes (2002), pero las instituciones no le han tratado como se merecía. Albert Uderzo, en Francia, fue nombrado en 1985 Caballero de la Orden Nacional de Honor. Ibáñez se merecía en nuestro país un homenaje semejante. Porque no sólo ha entretenido a varias generaciones de niños –que casi siempre hemos seguido disfrutando de sus personajes tras alcanzar la edad adulta–, sino que son muchos los jóvenes que aprendieron a leer con sus hilarantes historietas, o los artistas profesionales del cómic que reconocen tener una deuda impagable con aquel maestro.

Porque lo fue, y en más aspectos de lo que a veces se le reconoce. Por una parte, en sus guiones. A menudo se la ha achacado que sus historias resultan repetitivas, incurriendo en los mismos clichés y en gags recurrentes. Al margen de que esto sea un tanto relativo –Ibáñez adaptaba su narrativa con brillantez a cada personaje–, no creo que represente un reproche. Pién-



sese por ejemplo en los personajes de Marvel o DC, de los que yo mismo atesoro una colección vasta. Quien, como en mi caso, los haya empezado a leer en los años 70-80, no encontrará en la actualidad casi ni rastro de aquellos cómics. Entre las películas (que han influido en los propios cómics, en vez de ser a la inversa), las miríadas de guionistas y dibujantes que se han sucedido (cada uno con sus ideas y estilos, y la manía de dejar bien marcada su huella personal) y los "reinicios" de sus orígenes, no hay ya quien los conozca. Para mí, el Spiderman de hoy (y no digamos su alter ego, Peter Parker) es un auténtico extraño, con el que nada me une ya y al que he dejado de seguir. Nada de esto sucede con los personajes de Ibáñez. Siempre puedes volver a ellos para reencontrarte con ese amigo al que hace tiempo que no ves, pero que sigue igual que siempre. Son un oasis en los tiempos cambiantes, agitados y efímeros que vivimos. Seguramente es que con la edad me estoy haciendo más conservador, pero la verdad es que lo agradezco.

También en relación con los argumentos resulta de justicia destacar la extraordinaria mordacidad de Ibáñez para retratar cuestiones sociales de interés público y, más aún, la actualidad política. Algo que comparte con otro de mis autores preferidos, Jan, aunque este último siempre ha empleado en Superlópez una perspectiva más metafórica, frente a la de Ibáñez, mucho más directa. En numerosos álbumes de aventuras largas de Mortadelo y Filemón, el tema principal sobre el que pivotan es introducirlo además con una o dos páginas en las que Ibáñez describe con seriedad, a través de cartelas, el tema central del volumen, mientras lo que aparece en las viñetas representa una versión irónica de ese relato. Algo que, por ejemplo, com-

parte con otro genio, Forges, en colecciones como «Historia de Aquí» o «Forges82».

Si entramos en el apartado gráfico, creo que Ibáñez ha sido, junto con Jan y Vázquez, el artista más talentoso del tebeo de humor español (aunque mucho más trabajador que Vázquez, dicho sea de paso). El nivel de detalle de sus dibujos (sobre todo explayado en las portadas) es abrumador para alguien que fue, además, tan extraordinariamente prolífico. Porque, aunque es cierto que contó con ayudantes y que no todas las historias salieron de su pluma, la mayoría sí lo hicieron, y de hecho, cualquiera que conozca el estilo de Ibáñez lo identifica perfectamente y sabe cuáles ha diseñado él mismo.

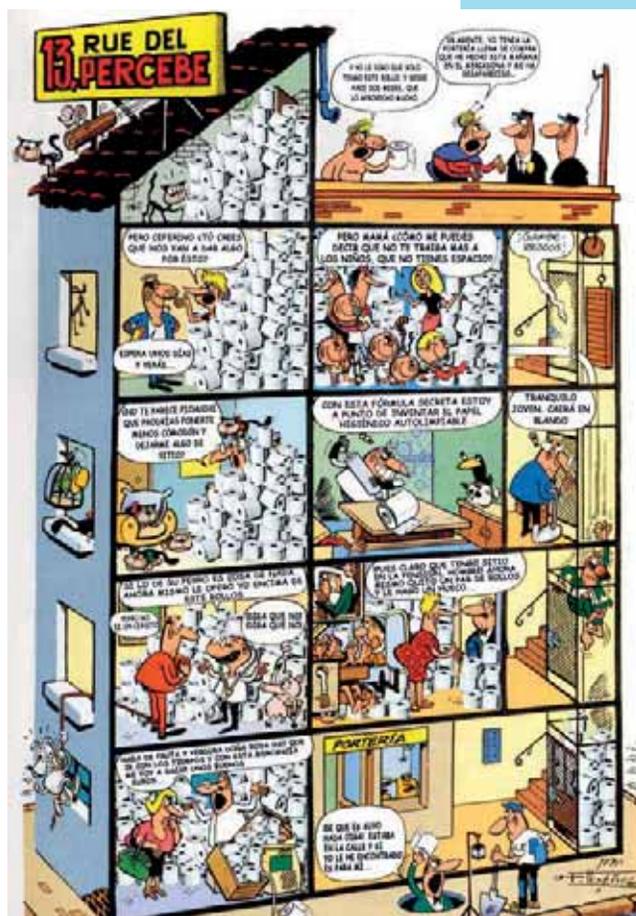
En este sentido, las viñetas de muchas de sus historias (muy en particular las estampas a página completa de 13 Rue del Percebe) y las portadas están plagadas de minúsculos detalles que obligan a repasar visualmente la imagen para detectarlos en su totalidad: ratones y gatos haciéndose la vida imposible, lombrices parlanchinas, objetos absurdamente desubicados, ingenios de lo más surrealista... Este tipo de recursos fue característico en las revistas satíricas estadounidenses *Mad* y *Panic* (ambas editadas por EC) y fueron bautizadas por el artista Harvey Kurtzman como "grasa de pollo" (chicken fat), es decir, que servían para "espesar" y enriquecer los dibujos.



Y hablando de detalles, creo que existen dos méritos quizás menores en el dibujo de Ibáñez, pero que quisiera destacar. Por una parte, su talento para diseñar coches. Parece una nimiedad, pero no lo es; resulta muy complicado dibujarlos bien. Y él lo hacía de forma magistral; de hecho, creo que nadie ha dibujado jamás los automóviles como él: los vehículos resultaban elegantes, con un lujo de detalle que muestra dedicación, estudio previo y minuciosidad; pero al mismo tiempo parecían "caricaturizados". Y hablando de caricaturas, ése es el segundo elemento que quisiera ponderar: pocos parecen acordarse de que Ibáñez era un caricaturista muy bueno. No constituía su especialidad, pero los personajes célebres que pululan por sus páginas resultan inmediatamente reconocibles. Lo que seguramente responde al talento que compartían los autores de la escuela Bruguera: también Escobar era un buen caricaturista, y en las revistas a veces figuraban retratos de los lectores, que enviaban sus fotografías con ese propósito.

Aunque mi deriva ha sido la de jurista, he de decir que la huella de Ibáñez también ha quedado impresa en este ámbito. Como especialista en historia constitucional y libertad de expresión, he publicado libros y artículos sobre la censura de las historietas. Y, analizando el caso español, he tenido la oportunidad de examinar también casos que afectaron al propio Ibáñez, y que he relatado en el blog sobre libertad de expresión que mantengo desde hace tiempo (Ágora Primera Enmienda). Ha sido una forma curiosa de volver a reencontrarme con el gran maestro, a través de mi profesión.

Al final, de un modo u otro, el círculo se cierra.



Barcelona, 10 Octubre 1.980

Amigo Ignacio:

Con un ligero retrasillo, me ha llegado tu carta junta con tu magnífico dibujo, (esas del papales editorial). Este, (el dibujo), repito está muy bien logrado para tu edad. Naturalmente, necesitas algo más de práctica, pero creo que vas por el buen camino, si no te aburres antes de llegar a la meta. Por que el camino ese es largo, muy largo. Hay que llenar páginas y más páginas con apuntes, bocetos, dibujos a lápiz y a pluma. Primero debes practicar mucho con el lápiz y, cuando ya estás muy seguro, cuando sabes terminar un personaje y otro y otro, junto con el escenario en que se mueva, en alguna clase de problema, entonces empezará a usar la pluma, la elástica plucilla de dibujo para dar fuerza y relieve a los trazos. (Nunca bolígrafos, rotuladores ni otras variedades)

Los originales deben realizarse a un tamaño mayor que el de publicación, (entre una mitad más y el doble) y así, al reducirlos, desaparecen algunas posibles imperfecciones. Asimismo, JAMÁS debes dar color sobre el original. Este se aplica en los talleres o bien, si quieres hacerlo tú, utilizarás un papel soporte o el reverso del mismo original, pintándolo al trasluz. Para las prácticas de lápiz, cualquier clase de papel sirve, no así para la pluma, que requiere un papel más fino. (En cualquier papelería te venderán papel para el dibujo a pluma).

Efectivamente, es muy difícil existir a una clase de dibujo cómico, puesto que prácticamente no existen, dado que la ilustración humorística es algo muy personal. En obstante, es bueno que repases algunos libros sobre perspectiva, composición, etc. Sin las bases para toda clase de dibujo. Y fíjate mucho en como resuelven las viñetas (las sueltas de las historietas), las dibujantes que más te gusten. El interior concluyentemente será como ir a una inexistente escuela.

Y nada más, amigo Ignacio. Animo y adelante. Desde aquí te deseo muchos éxitos en tu carrera artística y, cuando tengas alguna duda, puedes hacerme cuantas consultas desees. ¡Para eso estamos los colegas!

Un abrazo

Ibáñez

MARÍA MENÉNDEZ-PONTE

Yo quería vivir aventuras



Rafa Balbuena
Periodista.

Creadora de personajes infantiles como *Pupi* -un éxito editorial con más de veinte historias publicadas, de popularidad equiparable a la de más de una serie de televisión- y también prolífica autora de novela juvenil, la carrera de la coruñesa María Menéndez-Ponte despegó a principios de los años 90 y sigue aún en ascenso. Apoyada tanto en los valores educativos como en la diversión pura como bases de su literatura, Ponte ha definido una narrativa propia e identificable donde la emoción, las dudas, el humor o las certezas se complementan y suceden de continuo, saltando y corriendo entre página y página. Como si la vida de sus lectores se fuera reflejando a destellos en un espejo.



Cuando era pequeña me parecía un rollo ser mayor: los adultos hablaban todo el día de temas aburridos y yo quería vivir .

¿Cuándo descubrió su vocación de escritora? ¿Había en su entorno familiar ambiente o predisposición para ello?

Se me despertó la vocación desde muy pequeña. Era una devoradora de libros: todas las noches me dormía con el libro abierto y muchos días me hacía la enferma para poder quedarme a leer. La lectura me despertó el deseo de escribir historias como esas. Mi primer cuento lo escribí a los siete años. Tenía una gran imaginación, me pasaba el día inventando aventuras, obras de teatro, bailes...

¿Fue entonces cuando decidió centrarse en el público infantil y juvenil?

Más bien me vi abocada a ello. Realmente era mi mundo, el más significativo. Cuando era pequeña me parecía un rollo ser mayor: los adultos se pasaban el día sentados, hablando de temas aburridos, y yo quería vivir aventuras y poder subirme a los árboles, algo que nunca he dejado de hacer. Por otra parte, los niños siempre me han parecido mucho más interesantes, curiosos e inteligentes que los mayores. Y la adolescencia me apasiona porque es la etapa más difícil de la vida, llena de obstáculos y conflictos que uno no sabe cómo afrontar. A los jóvenes les sirven tanto mis libros que me tienen atrapada.

A menudo se suele decir que este es un público exigente, que no se deja distraer de las historias y mucho menos aburrirse leyendo, pero ¿hasta qué punto un autor puede innovar y “salirse del esquema” para mantener viva la atención de los lectores infantiles?

¡Claro que son exigentes! Como debe ser. Me parece el colmo aburrir al lector. Lo bueno de los niños es que precisamente no tienen esquemas en la cabeza, entran de lleno en cualquier historia siempre que sea interesante y esté bien escrita. Lo importante es conectar con ellos. Yo escribo del mismo modo que lo hago para un público más adulto. Su inteligencia te obliga a dar lo mejor de ti.

La profesión de escritor, en todo caso ¿se elige, le elige a uno, o una vez que llega es algo que sucede sin posibilidad de vuelta atrás?

En mi caso, tengo la sensación de que fui elegida. Mi vocación fue in crescendo hasta que comprendí que tenía que dedicarme a ello de manera profesional. No concibo mi vida sin escribir, es una necesidad vital.



¡Socorro, continúa la ESO!

Ilustraciones de Kim Amate.
Destino, 2020



Héroe en deportivas
Gran Angular,
2017

¿Qué ha supuesto el personaje de *Pupi* en su carrera?

Una experiencia muy mágica y absolutamente sorprendente por la dimensión tan impresionante que adquirió. Hay generaciones de niños que han crecido con él y ha marcado su infancia. Es tremenda la conexión que tienen con *Pupi*, creen que realmente existe. Lo adoran y se ríen un montón con sus ocurrencias, su lenguaje y su lógica.

¿Cómo se le ocurrió la idea de juntar a un extraterrestre travieso, cándido e inquieto –y más terrestre que muchos humanos– con una madre inequívocamente gallega, de ciudad y en permanente estado de sorpresa?

Creé a *Pupi* pensando que un extraterrestre me iba a dar mucho juego por el contraste de su mundo tan diferente al nuestro, pero enseguida me di cuenta de que era mi alter ego. Realmente se parece un montón a mí de pequeña: aventurera, con una imaginación atómica, muy entusiasta, con las emociones siempre a tope y tremendamente ingenua. Con Conchi me salió la vena gallega, quizá porque el “neniño” me parece que contiene mucha ternura. Desde luego ella es bastante más comprensiva con las trastadas de *Pupi* que mis padres y cuidadoras con las mías. Ja,ja,ja.

Personajes así, con una base real o hechos a partir de un tópico más o menos conocido ¿funcionan siempre? ¿O evolucionan mucho desde que se conciben hasta que llegan al papel?

Para que un personaje funcione tiene que ser muy auténtico, estar muy vivo. *Pupi* lo estuvo desde el principio, pero es verdad que, con cada historia, iba creciendo su personalidad y su encanto. De algún modo sentía que era él quien escribía las historias. Y lo mismo me ocurre con el resto de personajes pertenecientes a otras sagas.

Parfraseando otra de sus series, ¿qué es un héroe? O mejor dicho, ¿cómo se desarrolla el personaje de un héroe sin que resulte ramplón ni excesivamente lejano a los lectores?

Un personaje nunca puede ser ramplón ni lejano. Precisamente un héroe como Andrés, de andar por casa, resulta interesante por su personalidad, por la cantidad de ángulos y conflictos que tiene. Escribí la novela en el momento en que el segundo de mis hijos estaba en plena adolescencia, fue él quien me sirvió de modelo. Además, sus amigos venían a menudo a casa y hablaba mucho con ellos, lo cual me facilitó bastante meterme en la piel del protagonista y poder escribirla en primera persona. Han pasado veintitantos años y sigue teniendo el mismo éxito. Incluso atrapa a chavales que nunca han cogido un libro, porque se sienten plenamente identificados con él.



Pupi, Pompita y la novia de Pinchón
El Barco de Vapor, 2017



Pupi llega a la Tierra
El Barco de Vapor, 2015



Pupi y Pompita en las cuevas del Drach
El Barco de Vapor, 2016



Pupi, Pompita y la sirena valiente
El Barco de Vapor, 2016



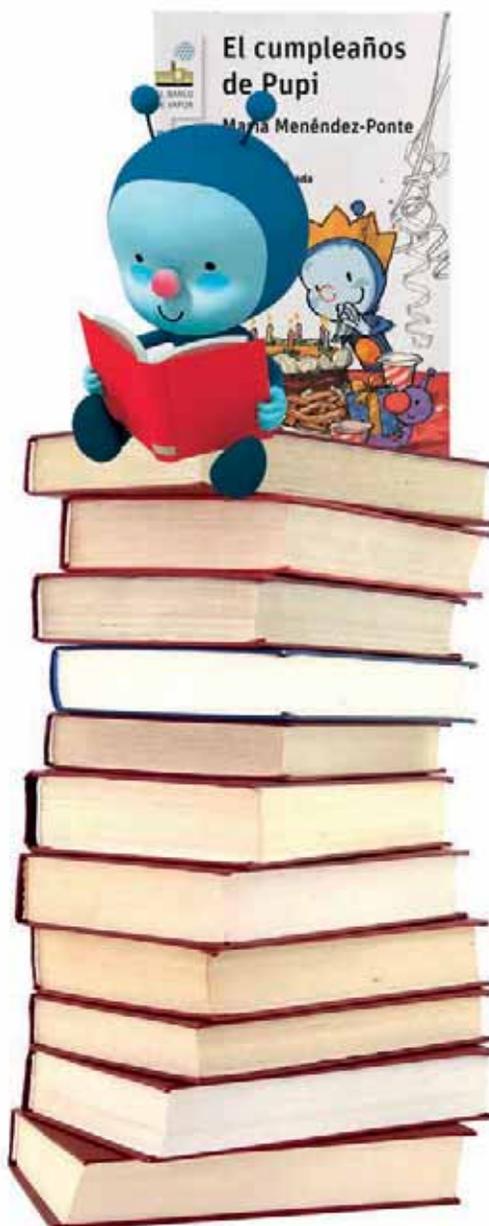
Pupi quiere ser futbolista
El Barco de Vapor, 2015

Seguimos con el método de trabajo, ¿es muy diferente, como autora, cambiar el chip para escribir novela juvenil? ¿O es un formato con pros y contras creativos similares?

La edad es lo de menos, lo importante es meterte de lleno dentro de la historia que estás contando y hacer que vibre en cada frase. Eso implica vivir dentro de la piel y de la cabeza de los personajes, que estos tengan alma. Los elementos de la escritura son los mismos: fuerza, pasión, coherencia, intriga, ritmo, musicalidad, humor... Tienes que lograr que todo lo que cuentas sea creíble con un lenguaje muy preciso que corresponda al personaje en cuestión y con las frases bien construidas, sin que sobre ni falte nada.

A pesar de ser una etiqueta ¿qué distingue a la literatura juvenil de los libros "adultos"?

Yo tiendo a huir de las etiquetas a la hora de escribir, y desde luego esa es una frontera muy resbaladiza. Hace años la literatura juvenil no existía como tal. A mí me parece que es más bien un modo de orientar a los jóvenes ante la avalancha de libros que hay hoy en día. Algunas de mis novelas podrían estar lo mismo en una colección juvenil que de adultos, al igual que las de muchos colegas escritores; otras están más ceñidas al mundo adolescente. Pero el interés del lector radica en lo que le cuentas y en el momento vital en el que se encuentra. Muchos padres de adolescentes se han visto reflejados ellos mismos y a sus hijos en *Nunca seré tu héroe* y les ha gustado mucho.





Tiene en su currículum más de cincuenta trabajos publicados. Sabiendo que las historias se mueven y se escapan con facilidad por la cabeza de cualquier escritor ¿un libro infantil/juvenil se “acaba” o “se deja”?

Cincuenta no, son ya cerca de quinientos libros los que llevo publicados, y te aseguro que las historias no se escapan una vez que te metes con ellas, al contrario, no te sueltan: están ahí mientras te duchas, vas a hacer un recado, viajas... Yo desde luego las acabo, no las dejo, si bien a veces queda un final abierto por alguna razón.

¿Qué supone para usted encontrarse con sus lectores y hablar con ellos? ¿Tiene alguna anécdota sorprendente o especial que haya recibido de ellos de viva voz?

Siempre es un placer enorme encontrarme con ellos, me inyectan una gran carga de adrenalina y me emociona ver cómo les llegan mis historias. Es la mejor recompensa. Tengo cientos de anécdotas. Desde una chica que me contó que había salido de la anorexia gracias a *El vuelo de la gaviota* o montones de alumnos que

han descubierto el placer de la lectura con *Nunca seré tu héroe*. Chicas que se han leído *Maldita adolescente* ¡hasta siete veces!, porque les hace de psicólogo. *El poso amargo del café* ha ayudado a gente a salir de la droga. Durante la pandemia hubo chavales que me agradecieron las aventuras de *Primos S.A.* porque les habían servido para salir de su encierro. Con *El club de los valientes*, un niño confesó por primera vez que había sufrido bullying...

Responda, por favor, a una pregunta que le hayan hecho y yo no le haya preguntado.

A veces me preguntan cuál es mi truco para que mis historias calen tanto en el lector. Evidentemente no hay trucos de magia, pero sí creo tener algunas cualidades que influyen en mi escritura: la empatía (siempre me pongo en la piel del otro. Desde que era muy pequeña he tratado de entender a la gente desde su realidad y sus circunstancias, no desde las mías); la capacidad de observación, fundamental para los detalles y la psicología de los personajes, y un buen oído musical, que es importante para reflejar bien el habla de los mismos. ■

UN DESEO SENCILLO

Por Rafael Salmerón

La niña espera, pacientemente, a que le llegue su turno. "Ya falta menos", se dice, cuando el niño que tiene delante avanza un par de pasos. "¿Cuántos más faltarán?", se pregunta. Mueve la cabeza a su izquierda, tratando de ver algo, pero no lo consigue. Tal vez si se apartase un poco de la fila... No, de ninguna manera. No quiere ni pensar en perder el sitio. Así que espera. Mientras lo hace, observa los rostros de los niños y de las niñas que, de la mano de sus familiares, abandonan la fila, una vez conseguido su objetivo. Todos sonrían. Están felices. Ella, la niña, ha venido sola. Su madre está trabajando.

Para pasar el rato, juega a imaginar qué es lo que han pedido, qué es lo que de verdad desean esos niños y niñas.

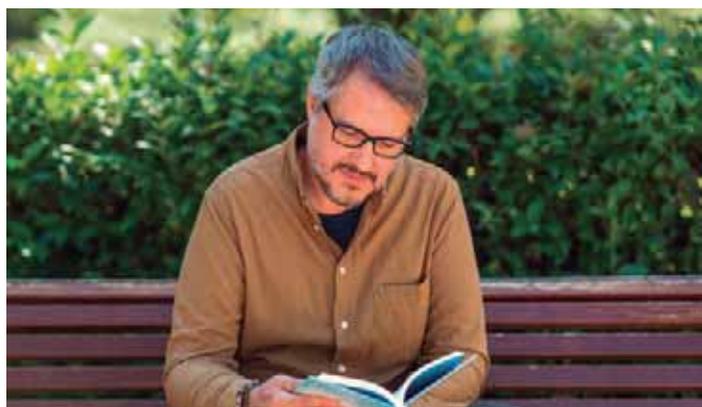
Ese niño rubio, con toda la cara cubierta de pecas, seguro que ha pedido un coche teledirigido. No... ¡Un robot! Sí, seguro que ha sido un robot. De esos que hablan y que se mueven solos.

Y esa niña... A ver... ¡Ya está! ¡Sí, seguro! Un juego de construcciones.

Y esa otra de allí, la del abrigo de flores, ¿qué es lo que querrá? ¿Una muñeca? ¿Un videojuego? ¿Una pelota?

La niña se cansa de imaginar lo que quieren los demás. Porque de la paciencia que había traído de casa no le queda ya ni un pellizquito. Y está cansada. Y parece que la fila no se mueve nunca.

Asoma otra vez la cabeza por el lado de la fila y, por un instante, puede verlo. Ha



sido apenas un destello de color rojo y blanco, pero está segura de que era él. No ha podido distinguir bien su gorro, pero la barba, la barba sí que la ha visto.

El niño que tiene delante vuelve a avanzar. Y a ella el cansancio se le borra de encima. Aunque no la impaciencia. Una impaciencia que se le está vistiendo de nervios. Porque ya está muy cerca. Muy, muy cerca.

Repasa mentalmente lo que le va a decir. Lo que le va a pedir. Lo que quiere que... ¿le traiga?

De pronto, a la niña le entran dudas. Quizás su plan no tenga sentido. Tal vez no sea más que una estupidez. Porque él... Él trae cosas. Y lo que ella quiere, eso no puede traerlo. Porque no está segura de que sea una cosa. Bueno, una cosa sí que es... O eso cree. Pero lo que no tiene para nada claro es que lo que ella va a pedirle sea algo que pueda "traerse". Sin embargo, seguro que él puede hacer algo. Seguro que puede hacer que su deseo se cumpla. No sabe muy bien cómo; pero, si alguien puede conseguirlo, tiene que ser él.

El niño avanza de nuevo. Y entonces, por fin, puede verlo con claridad. Ahí está. Con su traje rojo, su gorro, su espesa barba blanca, su abultada barriga. Está sentado en un enorme sillón. Y hay una niña muy pequeña junto a él, acompañada

por su madre. Y, cuando esa niña termine de decirle lo que quiere, será el turno del niño que tiene delante. Y, después, le tocará a ella.

Otra vez le entran las dudas. Tal vez no debería haber venido. Tal vez ha sido una tontería enorme. Siente como sus piernas le piden marcharse de allí. Pero no está dispuesta a que esas dos cobardicas le digan lo que tiene que hacer. Después de todo ese rato de hacer la cola, no piensa irse a ningún sitio. No sin pedirle a Papá Noel lo que ha venido a pedirle. "No va a poder", le dice una voz escondida dentro de su cabeza. "Vas a hacer el ridículo", "se va a reír de ti". Quizás debería pedirle a Papá Noel un juguete, o incluso una bicicleta. Eso tendría sentido. Y eso, desde luego, no supondría ningún problema para él. Está más que acostumbrado a llevar en su trineo ese tipo de cosas. Pero lo que ella quiere...

La niña pequeña y su madre se marchan, y le llega el turno al niño que tiene delante.

"Ha llegado el momento", se dice la niña. "Tienes que decidirte". Una bicicleta estaría genial, o una pelota. O una consola. Ella no tiene ninguna de esas cosas. Porque, aunque su madre no hace más que trabajar, no le pagan mucho dinero. Así que podría pedir cualquiera de esas cosas que su madre no puede comprarle. Sin embargo, ella no está allí para eso.

El niño se levanta de las rodillas de Papá Noel de otro salto y se aleja con cara de satisfacción.

"Me toca", se dice la niña. Respira hondo y, con determinación, se acerca al hombre de la barba blanca y el traje rojo.

—Hola, cariño, ¿cómo te llamas? — pregunta él, con una voz ronca y amable.

—Me llamo Olivia.

—Muy bien, Olivia. Y dime, ¿has sido buena?

Ella asiente con la cabeza.

—Estupendo. Y, ¿qué quieres que te traiga por Navidad?

Ella respira hondo y, acercándose, le responde al oído:

—Quiero que volvamos a tener biblioteca en mi cole.

—¿Cómo? — responde Papá Noel, sorprendido.

—La quitaron para poner un aula de informática, y quiero que volvamos a tener la biblioteca.

—Pero... ¿No preferirías una muñeca, o una bicicleta, o una consola? Con una consola podrías jugar a todos los juegos del mundo.

Ella niega con la cabeza.

—Prefiero que vuelvan a poner la biblioteca.

—Pero, ¿por qué? Si es porque te gustan los libros, también puedes pedirme libros. A mí me encanta llevarles libros a los niños.

—Pero es que en la biblioteca de mi cole había miles de libros. De aventuras, de fantasía, de risa, de miedo... Y, cuando te terminabas uno, podías coger otro. El que quisieras. Y podíamos ir todos los niños y niñas. Y, además, la *señora* Sara siempre te ayudaba a escoger uno que te gustara. Así que estoy segura. Lo que yo deseo es que vuelvan a poner la biblioteca en mi cole.

Papá Noel no sabe qué decir, pero, sin saber qué otra cosa hacer, mueve la cabeza arriba y abajo, diciendo que sí.

La niña le da las gracias y, con una sonrisa enorme, que le ilumina el rostro, abandona la fila.

De camino a casa, no puede dejar de imaginar lo contentos que se van a poder sus amigos cuando se enteren de que, otra vez, van a tener la biblioteca del cole.



Cartel de
Juan Hernaz



DÍA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

24 de octubre
de 2023

organizan



amigos del
LIBRO
infantil y juvenil



Asociación Nacional
de Editores de Libros y
material de Enseñanza

MILAGROS EN LOS QUE CREER

Ricardo Gómez
Escritor



Ricardo Gómez con niños y niñas saharauis

SAHARA BUBISHER

Hace diez años, SAHARA BUBISHER construyó la primera biblioteca en los campamentos de refugiados saharauis, en Smara. La visitamos para celebrar la inauguración de la quinta.

Emociona ver que pese al paso de los años, pese al polvo, el viento y la lluvia, la biblioteca sigue viva y activa, y que conserva su belleza inicial y el propósito para el que fue construida.

Las bibliotecarias, mujeres en su mayoría, siguen trabajando para conservar la dignidad y la cultura de un pueblo olvidado en el desierto.

Es un orgullo formar parte de este proyecto, en el que estáis invitados a colaborar.

LA ÚLTIMA BIBLIOTECA BUBISHER

Tras construir la primera biblioteca, en Smara, nos propusimos edificar una biblioteca en cada una de las cinco wilayas (ciudades).

La de El Aaiún es la quinta y la última inaugurada. Se llama Pilar Bardem, en homenaje a una mujer comprometida siempre con la causa saharauí. Como podéis comprobar, la biblioteca es preciosa.

En cada una hay un equipo de bibliotecarias, formadas en la gestión, el préstamo y la animación a la lectura, que además recorren con bibliobuses escuelas y barrios.

Parece el fin, pero es solo el principio. Hay que sostener el sueldo de 25 trabajadores saharauis, ampliar el fondo de libros, pagar combustible, acometer reparacio-

nes... Todo es y ha sido posible gracias a las donaciones y el trabajo de cientos de personas voluntarias, y a los socios de SAHARA BUBISHER.

Y se necesita seguir manteniendo esta ayuda. ¿Quizá también la tuya?

EN LA BIBLIOTECA DE DAJLA, LA VERDE

Desde lejos resalta el blanco de la Biblioteca de Dajla, la wilaya más alejada de la capital, a 150 kilómetros de distancia. Pese a su relativo aislamiento, allí quisimos también que estuviera SAHARA BUBISHER.

Al acercarnos descubrimos que el verde de sus jardines desborda ya los muros. Esta mezcla de vegetación exuberante (visitada por pájaros) y de libros (fundamentalmente utilizada por niños) reconforta y satisface. No sólo son lectoras y lectores aislados, también es utilizada para impartir cursos a alumnos de colegios próximos. Y el camión visita los barrios, donde se cuenta, se lee y se ríe.

En un mundo tan olvidado, tan castigado, resulta gratificante ver tantas sonrisas. Ojalá pudiéramos llevarles también esperanza en una solución justa a su destierro.

COMO LOS ANTIGUOS CARAVANEROS

Visitamos Bojador, también una de las primeras bibliotecas construidas. En el inhóspito paisaje, su edificio es sencillo y discreto pero, dentro, es un oasis de sombra y de paz. Cuesta creer que los árboles de su pequeño jardín vayan medrando e incluso dando frutos.

Paseamos por las estanterías y a cada paso encontramos colegas con sus libros, como si estuviéramos en casa. De vez en cuando llegan oleadas de niños y niñas, y las bibliotecarias aprovechan para contar un cuento o prestar libros. La cercanía a la Escuela de Arte permite colaborar en la decoración o en la organización de actividades. Fuera, la temperatura es de treinta y tantos grados y estamos casi en noviembre. La biblioteca es como los clásicos caravanserais: sombra, conversación, descanso, sueños... Y libros... Todo el mundo aquí conoce ya SAHARA BUBISHER y nos han invitado a organizar estos días su Salón del Libro. ¡Emociona!



CLAUDIO AGUILERA ÁLVAREZ

Iniciamos en este número un intercambio de colaboraciones con la estupenda revista chilena *La pieza secreta*. Pretendemos establecer un puente transoceánico que una, a través de la literatura infantil, a esos dos países hermanos. Y empezamos con una esclarecedora entrevista sobre infancia y literatura infantil con el escritor, investigador, editor y especialista en ilustración Claudio Aguilera, publicada en el número 6 de *La pieza secreta*.

El escritor chileno Claudio Aguilera Álvarez (1976) estudió periodismo y gestión cultural en Santiago, historia del arte en París y literatura infantil en Barcelona. Fue uno de los fundadores de PLOP! Galería (primer espacio en Chile dedicado a la ilustración), y actualmente dirige el Archivo de Láminas y Estampas de la Biblioteca Nacional. Investiga la historia de la ilustración y del libro ilustrado chileno y ha publicado una decena de libros para niños. Uno de los más recientes es *9 kilómetros* (reseñado en el número anterior de *Lazarillo*), ha sido publicado en España, y traducido al coreano y al inglés.

La eñe se ha transformado en estandarte del idioma castellano.

Por eso quiero decir Ñamérica: la América que habla con esa letra... Por eso quiero ser ñamericano: somos los que tenemos esa letra en nuestras vidas.

Martín Caparros



¿Cómo es la crítica de LIJ en Chile?

Hay pocos espacios en nuestro país en los que se haga crítica literaria en general, menos todavía de literatura infantil. Conseguir que haya gente especializada en esta área, es uno de los grandes desafíos. Me parece preocupante porque estamos frente a una masificación de la literatura infantil. Hay una producción enorme y no es fácil distinguir qué es bueno y qué es no tan bueno. La rueda de novedades obliga a las editoriales a publicar y publicar, pero hay pocos espacios donde detenerse y hacer crítica fundamentada, con una base sólida que permita orientar al público sobre las distintas corrientes.

En Chile hay espacios valiosos en los que se hacen recomendaciones, selecciones y comentarios de libros. Es un trabajo importante y necesario. Pero la crítica es un ejercicio distinto, que implica un juicio y una postura. Es un formato muy preciso de diálogo con el lector y con el libro. Como autor, entiendo el libro álbum como una maquinaria con una serie de engranajes que tienen que funcionar conectados: el formato, la impresión, la tipografía, el diseño, el texto, las imágenes. ¿Funciona o no este aparato? Y eso es a lo que espero me responda la crítica.

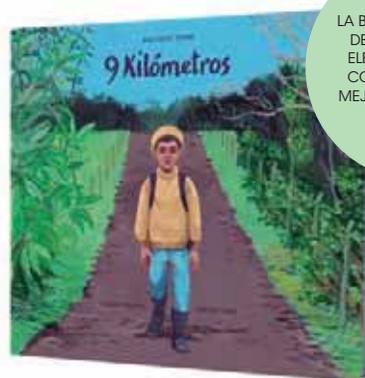
¿Cómo ha sido tu experiencia con la crítica?

Algo que me parece importante es fijarse en cómo leen los niños y niñas los libros infantiles que se supone van dirigidos a ellos. Muchas veces el gusto del adulto que elige –un mediador, un bibliotecario, un especialista– no necesariamente es el del niño o la niña. Todavía hay una gran separación entre lo que los adultos creemos que es buena literatura y lo que opinan los niños al respecto. Por eso, ese contacto con los niños y niñas, ese ver sus

reacciones y comentarios, es para mí una de las mejores críticas. Me interesa mucho saber qué opinan, cómo leen y reaccionan con mis libros. Valoro iniciativas como EstoTb, y que premios como Colibrí de IBBY hayan incorporado jurados de niños y niñas. Es un gran paso.

¿A quiénes se dirigen los libros para niños que se publican en Chile?

También me lo pregunto. A veces siento que hay libros que no ven su diversidad, su riqueza, la capacidad que tienen para distinguir, cuestionar y cuestionarse. Me parece preocupante que una parte de la producción editorial quiera darles todo premasticado, pensando que no son capaces de interpretar, de extraer... Prefiero evitar esos libros que tienen una sola lectura. Me interesan los que tienen muchas capas para distintos momentos y situaciones. También es interesante pensar en que históricamente el canon va cambiando. Afirmar este libro es para las infancias y este no, es siempre cuestionable, porque no se trata de categorías estáticas. Lo más importante es darles diversidad, abrir espacios, respetar sus gustos y escuchar. Como adulto, como mediador, lo que quiero hacer es colaborar, abrir posibilidades.



9 Kilómetros

Ilustraciones de Gabriela Lyon
Ediciones Ekaré,
2021

LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE NUEVA YORK HA ELEGIDO ESTE LIBRO COMO UNO DE LOS MEJORES PUBLICADOS EN 2023.

En tu trayectoria como autor, ¿ha habido evolución en las reseñas y críticas que has recibido?

Sí creo que ha habido un cambio. Hoy hay muchos más comentarios, más recepción, más mediadores, más seminarios, más diplomados... Hay un crecimiento en la formación en torno a estos temas, de espacios para comentar, de instancias de diálogo. Ese crecimiento va a ir formando una masa crítica, quizás dentro de poco. No siempre agradan las críticas, aunque sean constructivas, porque se piensa que, en este mundo de la literatura infantil, el solo hecho de publicar para niños es, en sí mismo, un valor.

¿Ves diferencias entre países y culturas en la crítica de LIJ?

En la cultura anglosajona hay una tradición de crítica. Mi libro *9 kilómetros* (Ediciones Ekaré) se ha traducido al inglés y ya he visto algunas reseñas que se fijan en otras cosas. Observan el tratamiento del lenguaje y la manera en que la ilustración de Gabriela Lyon dialoga con el texto y lo lleva a un territorio, a situarlo. Algunos comentarios (en Chile) se centran sobre todo en el tema y no van a la forma, a cómo el autor/a se aproxima a esos temas. Por supuesto que *9 kilómetros* es un libro con un tema que habla de ciertas situaciones que viven las infancias, aunque no debemos olvidar el "cómo lo hace". Ese es un punto interesante, tratar de leer en los libros no solo de lo que hablan, sino cómo lo hablan.

¿Crees que libros infantiles pueden contribuir a una sociedad más democrática?

Me gustaría decir que sí, creer en que los libros pueden abrir puertas, ser espacios de convivencia..., pero, ¿por qué exigirle tanto a un libro? ¿Por qué exigirle que

cambie nuestro mundo? El gran poder del libro álbum está en su capacidad de generar un diálogo, un encuentro, una conversación de adultos con niños; también entre niños, que propicie establecer un diálogo, y con ese diálogo sí creo que podemos ir cambiando el mundo. Si hay algo que nos falta es dialogar, confrontar nuestras diferencias, encontrar eso que nos une o que no nos une. Una de las cosas que más me gusta de hacer libros álbum es que generan conversaciones. El libro es un espacio para salir de uno mismo, para tender puentes con los otros. En la medida que leemos, tendemos puentes para la paz y para la democracia. La democracia se fortalece porque se fortalece el diálogo, la capacidad de escuchar al otro, de respetarnos en las diferencias. Se trata de que se escuche mi opinión y que yo pueda escuchar la de otro, y quizás llegar a algún acuerdo, a algún consenso.

¿Crees que la literatura infantil en Chile se concibe bajo una estructura elitista?

Creo que el libro álbum tiene un formato que puede atravesar capas sociales en un país clasista y elitista como lo es Chile. El libro álbum propicia un acercamiento distinto a la experiencia lectora, acompañado de una mediación de lectura crítica. Esa mediación ha crecido mucho en este país.

En Chile hay una red importante de bibliotecas públicas: digitales, escolares; espacios como Libroalegre o BILIJ, o bibliomóviles y bibliolanchas. Nunca son suficientes, pero hay muchas posibilidades de acceso gratuito a libros. No necesariamente el alto precio del libro es un impedimento al acceso, puede ser un factor, pero no todo. Las encuestas dicen que una de las razones de no leer es por la falta de tiempo. ¿Cómo le exijo a un papá que le lea a su hijo si pasa dos horas de ida y dos

Portadas de la revista *La Pieza Secreta*
Libroalegre



de vuelta en bus para ir a su trabajo y llega agotado a su casa? ¿Cómo condeno a una mamá diciendo que no es suficientemente buena por no leerle a los niños, si está cansada porque se mata trabajando para sobrevivir? En la medida en que no se hagan cambios estructurales, es muy difícil que podamos tener una sociedad más lectora. Se pueden mejorar cosas, y el libro es una herramienta poderosa, pero nuestra esperanza tiene que venir de un cambio profundo. La gran mayoría de chilenos y chilenas tienen que enfrentar muchas barreras, tienen que pasar muchos obstáculos para llegar al libro: económicos, de tiempo, culturales, de hábitos, de formación. Y eso no lo debemos olvidar nunca.

¿Esperas influir en la sociedad con tus libros?

No, no pienso que tengan que ser una influencia ni que tengan que cambiar el mundo. No quiero hacer activismo a través de mis libros. Creo en la obra, en la búsqueda literaria, en un cuestionamiento creativo, artístico. De alguna forma, escribo para el niño que fui y que sigo siendo en alguna parte de mí. Cuando escribí *Ahí*

(Erdosain Ediciones), no lo escribí pensando en los niños, pensé en una situación de mi infancia, de mi propio ser niño. Como alguien decía, escribir "en la infancia" más que "para la infancia".

Pero es un libro que leen hoy preadolescentes y adolescentes, y que genera espacios para hablar de sus relaciones con sus padres. Y eso me parece sorprendente y bello, porque nunca lo pensé como un libro para hablar de ser hijo. Me gusta creer que mis libros puedan acompañar a los niños en su camino y puedan decirles: "No estás solo, estoy pensando en ti, hay otros que están pensando en ti". Me gustaría que los libros fueran barricadas, escudos que protegieran a los niños, pero no lo son. Son nuestro intento, nuestro deseo por cambiar las cosas. Y quizás mientras tengamos vivo ese deseo, mientras sigamos creyendo que los libros son nuestra arma de lucha contra la violencia, va a haber una esperanza. Mientras tengamos en el centro de nuestra mirada a los niños y las niñas, va a haber una posibilidad de cambio, de construir un mundo mejor. Ese es mi anhelo. ■

UN VIAJE A LA ISLA DEL TESORO

PROYECTO CLÁSICOS EN FAMILIA

Por Beatriz Rodríguez-Rabadán Benito e Isabel Carril



Clásicos en Familia es una iniciativa de lectura donde la narración en voz alta de libros clásicos es el hilo conductor de una experiencia cultural para niños y mayores. Los padres del segundo ciclo de primaria del Centro Educativo Fuenllana, que libremente han querido hacerlo, han leído y relatado semanalmente capítulos de *La Isla del Tesoro*. El libro clásico ha sido una oportunidad de encuentro para cada familia y un puente de intercambio cultural con otras familias y con los docentes de nuestra comunidad educativa, ayudando a potenciar el hábito lector y la comunicación de padres e hijos. Facilitamos la organización de la lectura del libro elegido y la constancia para llevarlo a cabo mediante acciones de animación a lo largo del segundo trimestre escolar siguiendo un calendario de sugestivas actividades diseñadas en torno al libro escogido.

El proyecto se realizó desde el 15 de enero hasta el 15 de abril de 2023. Se han aplicado técnicas de la mecánica de los juegos para que el aprendizaje fuera lúdico y significativo. Ciento sesenta y dos pá-

ginas de lectura llenas de acuarelas maravillosas, en la edición de Edelvives, han permitido a los protagonistas de Stevenson entrar en el imaginario de pequeños y mayores. Leer en profundidad es una habilidad cognitiva lenta, requiere enfocar la atención, hacer preguntas, escuchar y comentar aspectos relacionados con lo leído que reflejan la complejidad emocional de los lectores. Hacerlo en familia y durante varios meses ha permitido viajar en el tiempo y viajar hacia un encuentro.

Las ochenta familias que se inscribieron recibieron en enero de 2023 una carpeta con material didáctico impreso (guía de lectura, juego de cartas con preguntas, juego de mapa para sellar impreso en lona, cronograma de lectura). Semanalmente se enviaban *podcast* por *emails* y *whatsapps* a los participantes con el resumen de los capítulos semanales. Los *podcast* se enviaban grabados por un locutor profesional. Mensualmente se proponía una actividad colectiva: un taller de radio

con un profesional con técnicas de oratoria y narración oral, una visita al Museo Naval y la asistencia al musical *La isla del tesoro*. El proyecto finalizó con una gala en el Museo Municipal de la Imprenta donde Isabel Carril explicó cómo se hacen los libros y ofreció una visita guiada por el museo. También se entregaron los premios de relatos cortos y acuarelas. Beatriz Rodríguez-Rabadán, directora y coordinadora del proyecto, tipifica algunas competencias emocionales y académicas que se desarrollan en el proyecto.

Vínculo familiar y comunicación. Concentración y escucha. Oratoria y creatividad. Desarrollo lingüístico. Mejoras en la comprensión y expresión oral y escrita. Educación en valores. Espíritu emprendedor y de apertura global. Enriquecimiento cultural.

El proyecto se ha realizado gracias a la ayuda de la fundación TROA, al colegio Fuenllana, al AMPA y han colaborado: Fernando Rey, Rocío García de Leániz, Fátima

González, Nano Rubio, Jorge Barrantes y la familia Querol Serrano.

La actividad ha sido un éxito por la alta participación y motivación de las familias que se han unido a este proyecto piloto de innovación educativa. Su ejemplo va a ser motor para que otras personas quieran intentarlo en la próxima edición que ya está en fase de preparación. ■

Todos los recursos pedagógicos están disponibles en: fuenllana.net/clasicos-en-familia/

La Isla del Tesoro

Robert Louis Stevenson.

Ilustrado por Etienne Fries.

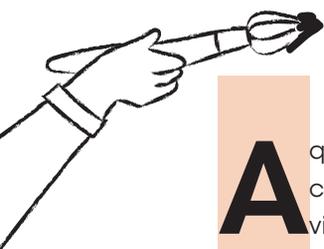
Edelvives, 2020





Disfrutando de la grandiosidad del Gran Cañón del río Colorado con Verónica, mi hija © Julio Antoñanzas

Rocío Martínez



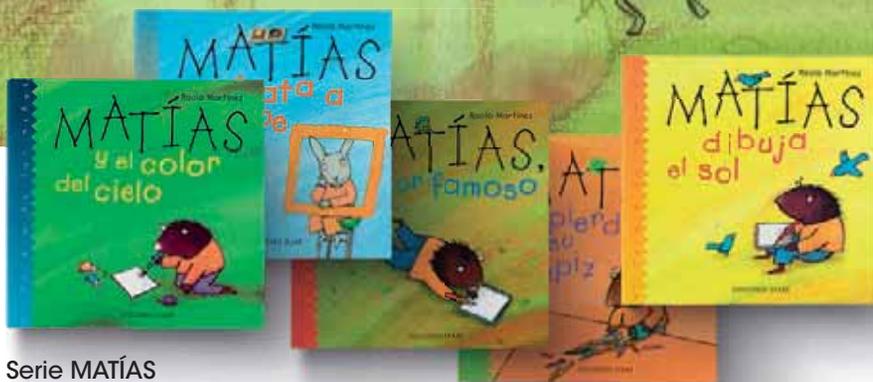
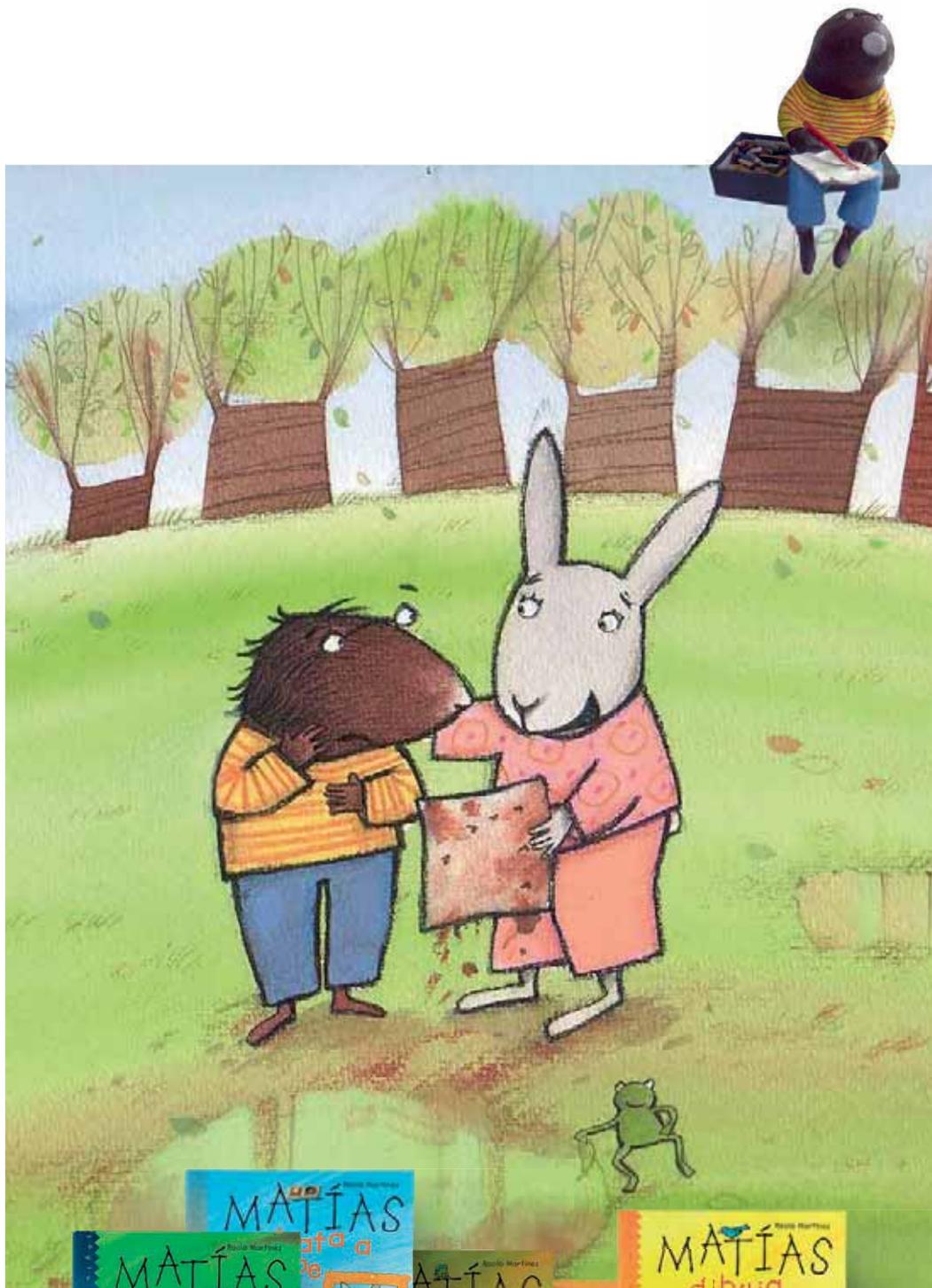
Aquí estoy, expectante, cámara a cuello, en uno de mis grandes viajes (pocos para lo mucho que me gustan, la verdad). Además de acumular kilómetros y kilómetros, bueno, millas y millas, vine cargada de inmensidad, grandiosidad y, nuevamente, "colores-nunca-vistos" ¡qué gozo! Nací en el 66 y me llevo educando visualmente toda la vida (supongo que seguiré así porque, a diferencia de mis ojos, mi curiosidad no pierde dioptrías...) También educándome como persona ¡qué fácil y qué difícil se está volviendo el mundo! Pero ¡qué importante! es relativizar el de nuestro día a día...sobre todo para los que hablamos a esas personitas que son ahora niños. Cursé Bellas Artes en Madrid y he aprendido el oficio de ilustrar-escribir trabajando, leyendo, escuchando, mirando, criando un hijo, dos, montando

proyectos, rompiendo otros. He tratado con muchas empresas y con editores, de aquí, de allá. Me han dado premios y han reconocido mi trabajo, también lo han ignorado. Es lo que tiene llevar 33 años de profesión, te encuentras de todo... Si quieres saber algo más de lo que cuento, por favor, visita mi web www.rociomartinez.es y si tienes una sola pregunta (o más), hazmela. Quizás no tenga respuesta pero me hará buscarla, seguro.



La gran catástrofe

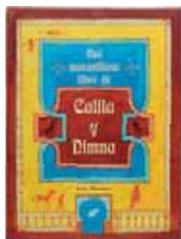
Javier Sobrino/
Almudena González.
BOOKOLIA, 2021



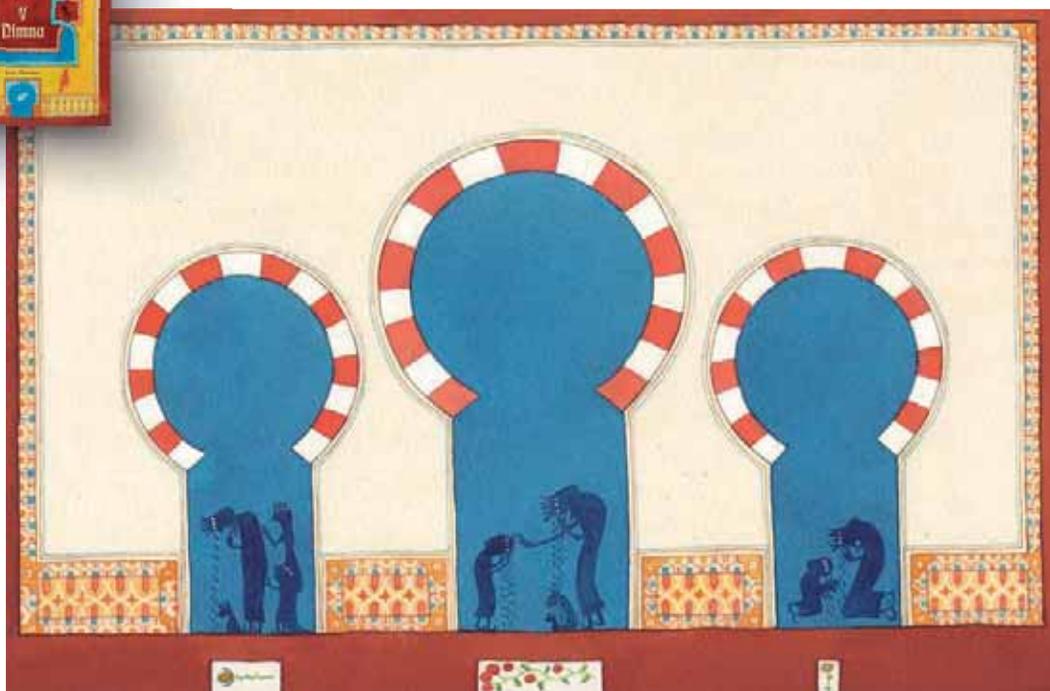
Serie MATÍAS
Ediciones Ekaré Europa,
2001-2022

Escarabajo en
compañía
Pep Bruno.
EKARÉ EUROPA , 2014

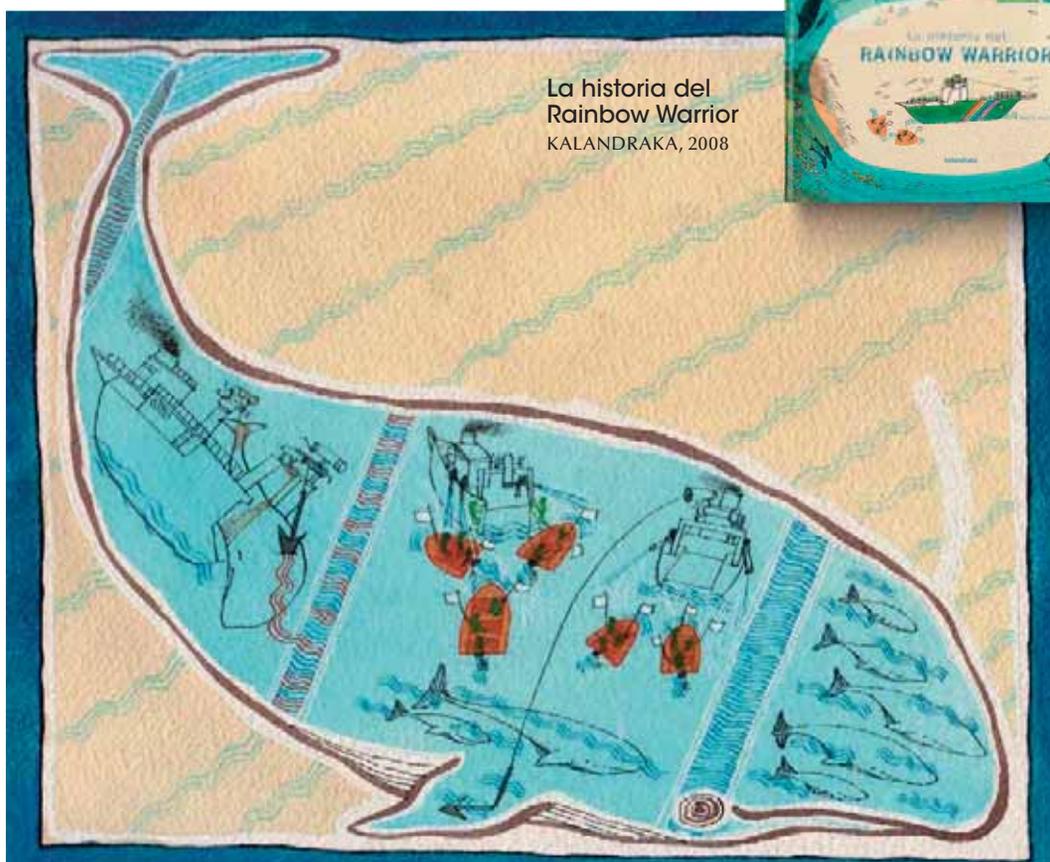




Del maravilloso libro de Calila y Dimna
Colección ACERVO. THULE, 2015



La historia del
Rainbow Warrior
KALANDRAKA, 2008





El de-sastre perfecto
EDELVIVES, 2010



Abue, cuéntame
México, 2013





El rey del bosque
Margarita del Mazo
Editorial Nórdica, 2020



EL PERSONAJE

Soledad Puértolas



Soledad Puértolas
Escritora
Desde 2010 es miembro de
la Real Academia Española.

Una tarde de verano, mientras le estaba leyendo un cuento ilustrado a mi nieta Carmen, que entonces tenía cuatro años, nuestros ojos se encontraron con una extraña figura. El dibujo no permitía identificar con facilidad la naturaleza de aquel extraño animal: tenía algo de pulpo, algo de medusa y algo de cangrejo.

-¿Qué personaje es este? -preguntó Carmen.

Al principio no entendí la pregunta -además, me había asombrado el empleo de la palabra *personaje*, que parecía un poco sofisticada para una niña de su edad-, pero enseguida caí en la cuenta de que lo que Carmen quería saber era el nombre del animal representado, ¿qué podía ser eso, un pulpo, una medusa, un cangrejo, o un animal desconocido al que había que poner un nombre de inmediato?

Analiqué detenidamente el dibujo. También leí el texto que lo acompañaba, que aclaraba algo más las cosas.

-Es un cangrejo -dije.

Tras mirar al animal un segundo con ojos de rayos equis -los increíbles rayos equis que albergan los ojos de los niños-, Carmen asintió.

Personaje. Esa fue la palabra que mi nieta Carmen empleó para referirse a aquel ente -un animal, un ser vivo cuya identidad se le escapaba. No dijo *cosa*, ni *persona*, ni *individuo*, ni *animal*... Mi nieta se despegó de la realidad y dio un salto hacia el mundo de la representación -el mundo de los conceptos y de los símbolos- para formular su pregunta. Por lo visto, el mundo real no le proporcionaba la palabra adecuada. No había partido de ningún presupuesto teórico. Había sido tal su necesidad -y su deseo de dar un nombre a

aquel extraño dibujo que saltó de forma automática hacia una realidad de carácter simbólico. A los cuatro años, Carmen ya sabía que, más allá de la realidad que conocemos a través de los sentidos, existe otra, la que habita en nuestra imaginación. Estábamos leyendo un cuento, y eso que estaba dibujado en una de sus páginas no resultaba reconocible. Con todo, tenía una existencia. Era un personaje.

Durante la infancia, el mundo de los símbolos, que es también el mundo de los cuentos, nos resulta cercano. Tanto los humanos como los animales, como, incluso, seres imposibles, monstruos, hadas, robots, criaturas alienígenas..., se convierten en lo mismo: personajes. Los personajes son muy importantes en esa etapa de la vida. Nos permiten concebir un mundo en el que la razón y la magia se combinan con naturalidad. Por amplio que sea, ese mundo es mucho más abarcable que la misma realidad.

El estupendo texto de Soledad Puértolas es un fragmento del libro *Alma, nostalgia, armonía y otros Relatos sobre las palabras* escrito por Soledad Puértolas y Elena Cianca. Ha sido publicado por la editorial Anagrama. A las autoras y a la editorial, les agradecemos mucho la gentileza de permitirnos su reproducción en nuestra revista.

Las palabras acuden a nuestra boca en el momento preciso en que se nos hacen necesarias. La palabra personaje brotó de forma espontánea de la boca de mi nieta Carmen porque necesitaba comprender el cuento que estábamos leyendo. Aquel extraño dibujo que teníamos ante los ojos tenía que representar a un personaje que, comprendimos, era un cangrejo. Alguien o algo tenía que ser, porque los cuentos están habitados por ellos, los personajes. Saber eso a los cuatro años ya es saber mucho. Esta es, entre otras muchas, la función que cumplen las palabras: nos ayudan a conocer el mundo. ■



Personajes y sus creadores

Existen miles de personajes ideados por la imaginación humana. Es tal la potencia de esos seres inventados, que a veces dudamos si son reales o imaginados.

En la página siguiente, presentamos a 12 de esas criaturas inolvidables junto con los escritores y las escritoras que les dieron vida.

Te invitamos, lectora, lector, a que realices el fascinante juego de emparejar a cada personaje con quien lo creó.





Peter Pan



Antoine de Saint-Exupery



Maisy



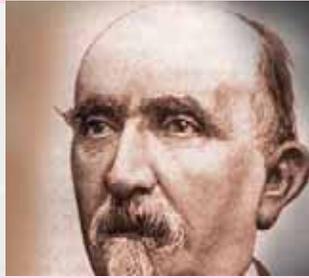
J.K. Rowling



Astrid Lindgren



Manolito Gafotas



Carlo Collodi



Miguel de Cervantes



Guillermo Brown



Mary Shelley



Principito



Lewis Carroll



Drácula



Pinocho



Richmal Crompton



Lucy Cousins



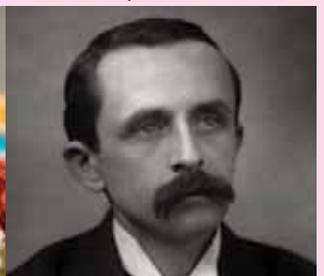
Don Quijote



Elvira Lindo



Pipi Calzaslargas



James M. Barrie



Alicia



Bram Stoker



Harry Potter



Monstruo de Frankenstein

BRUJA NOVAK

Defensora incondicional de la infancia



Paco Abril
Escritor
y artista plástico

Sí, es cierto, las brujas han tenido siempre muy mala fama. En su leyenda negra, se las consideraba dañinas, diabólicas, perversas, desalmadas y sabe Dios cuántas cosas más.

Los cuentos en los que ellas han aparecido contribuyeron, no poco, a otorgarles ese tremendo desprestigio.

Me consta, sin embargo, que existen brujas totalmente diferentes. Se caracterizan por ser ingeniosas, decididas, traviesas, inteligentes, cordiales, simpáticas, optimistas, rebeldes y con ganas de transformar el mundo. Brujas que pretenden cuidar, no dañar. Pero lo más importante de estas nuevas brujas, al contrario de lo que decían de ellas las crónicas oscuras, es que son amigas incondicionales de las niñas y los niños. Son sus mejores y más entregadas abogadas. La defensa de la infancia es la cualidad que mejor las define. Sobre los adultos –pude comprobarlo–, digamos que no tienen muy buena opinión.

Y puedo también corroborar su existencia y hablar de su peculiaridad, porque he conseguido conversar con una de ellas. Y me ha permitido entrevistarla en exclusiva mundial para la revista *Lazarillo*.

La vi por primera vez en una biblioteca. Al principio, pensé que se trataba de una joven disfrazada, una cuentacuentos que utilizaba esa indumentaria en sus actuaciones.





Poseía un atractivo especial. Era menuda, desinhibida y decidida. De su vestuario destacaba su chupa de cuero, la camiseta y los leotardos de rayas rosas y negras, el picudo sombrero con hebilla, sus intelectuales gafas de pasta y sus inmensos zapatos de charol negro. Portaba un enorme bolso, de esos que suelen llevar los médicos en las películas de vaqueros. Lo que más atraía de ella era su cautivadora forma de hablar.

Se hallaba sentada con desparpajo encima de una mesa rodeada de niños y niñas, charlando con ellos animadamente y escuchando con mucha atención lo que le decían. No quería interrumpir su charla, así que esperé a que casi todos se despidieran de ella.

Nos presentó la amable bibliotecaria. Al principio me miró con cierto mosqueo, como representante, que era yo para ella, del sospechoso mundo de los adultos, pero, al comunicarle que la quería entrevistar para una revista de literatura infantil, cambió de inmediato de actitud y se mostró entusiasmada.

—Vaya, eso de una revista de literatura infantil me mola. Pues nada, pregunta lo que quieras que yo te responderé lo que me dé la gana, ja,ja,ja.

—Empecemos por tu nombre. ¿Por qué te llamas Bruja Novak?

—Porque nova significa nueva. Quiero hacer un nuevo arte de la brujería, quiero dedicar mi energía a defender a las niñas y los niños.

—¡Y esa K al final de tu nombre!

—Es en homenaje a un gran escritor de literatura infantil, Gianni Rodari. Rodari fue a una escuela, como luego hice yo cantidubi de veces, y escribió en el encerado la palabra «Korazón», con K. Preguntó a los niños qué le pasaba a aquel Korazón. Una niña de 9 años respondió que era un korazón al que le faltaba vitamina «C». Genial respuesta que demuestra que con los errores no solo se aprende, sino que también se crea. Yo sigo yendo por todas las escuelas. Y les sigo preguntado a los escolares «cómo es un korazón con K». Me han dicho cosas que me han dejado maravillada, turulata.



—¿Por ejemplo?

—Que era un lento corazón de koala, que era un dulce corazón de kiwi, que era un corazón suave como un kimono de seda o que era un corazón de generosidad kilométrica. ¿Qué te parece este kit de ejemplos?

—Me parece que hay en ellos un millón de kilos de creatividad.

—¡Por los cuernos de la luna!, veo que nos vamos entendiendo.

—Te presentó la bibliotecaria como una defensora de la infancia ¿qué es un niño o una niña para ti? Y te lo pregunto porque, para muchas personas mayores, los niños son unos seres muy raros, casi unos extraterrestres.

—Sí, sí, ja, ja, ja, Para muchos adultos son como seres venidos de otro planeta. Me voy a poner seria: un niño o una niña es un ser humano que tiene formas de ver, de pensar, de sentir y de vivir la realidad de forma diferente a la de sus mayores. En la dedicatoria de un libro que quizá conozcas, *El Principito*, el autor dejó escrito: «Todas las personas mayores han sido niños antes. (Pero pocos lo recuerdan).»

—¿Te vistes siempre así?

—Siempre me visto con el cuerpo de alguien que me represente. Para esta ocasión me he puesto muy galana el cuerpo de una tal Pili Orellana.

—¿De dónde has salido? Me pareces un ser imposible, un personaje de cuento.

—Sí, eso soy, un ser imposible que se ha hecho posible. Lo que importa no es de dónde salí, sino que ahora estoy aquí. ¡Qué maravilla que me consideres un personaje de cuento! Me siento muy orgullosa de serlo. En los cuentos puede suceder lo que en la vida real nos parece impensable.

Te puedo asegurar, y me voy a poner más seria todavía, que he surgido del profundo deseo que tienen los niños y las niñas de que alguien los comprenda, los escuche, los quiera y los valore de verdad. Yo quiero ser ese alguien a quien puedan decirle sin ningún temor lo que sienten, piensan, imaginan y sueñan.

—¿Acaso quieres ser su psicóloga?

—¡Diantres, no! Tengo mucha consideración, admiración y respeto por los profesionales de la psicología que se dedican a la infancia, pero yo actúo de otra manera. A veces les ayudo con una fórmula mágica, pero solo intervengo si ellos me lo piden.

—¿Podrías explicarlo con algún caso concreto?

—Un niño de 6 años me pidió que le quitara la manía que tenía de escupir a la gente cuando se enfadaba. Y yo recuerdo que le dije: «Cuando te entren ganas de escupir a alguien di en voz baja antes de hacerlo: 'Escupitajo, escupitajo, quédate ahí abajo'». La fórmula funcionó y el escupitajo ya nunca más contra nadie se disparó.

—Si te soy sincero, todavía no me creo que esté hablando con una bruja que escucha a los niños, porque, no te parezca mal, las brujas, al parecer, siempre les tuvisteis un odio mortal a los recién llegados al mundo. A mí, de pequeño, cuando tenía 5 o 6 años, me aterraba escuchar el cuento de Hansel y Gretel con aquella espeluznante bruja que estaba engordando a Hansel para comérselo como si fuera un pollo asado.

—¡Rediez, reveinte y retreinta! El cuento de Hansel y Gretel es tremendo, sí, y la bruja terrible, por supuesto, aunque también un poco tonta; pero ¿acaso no era aún más terrible su madrastra que abandonó en el bosque a los dos hermanos para que los devoraran las fieras? ¿Y qué me dices del padre, que consentía su maldad? Ese es uno de los muchos cuentos que contribuyeron a formar la leyenda negra de las brujas.

—Háblame de esa leyenda negra. Hubo un tiempo en el que a las brujas se las consideraba tan malvadas que las quemaban en una hoguera, ¿no fue así?

—¡Por todos los agujeros negros del Universo!, claro que fue así, aunque deseemos con toda nuestra energía que esa «caza de brujas» no hubiera pasado. Antiguamente, en toda Europa, y desde los siglos XV al XVIII, se quemaron en hogueras a miles de mujeres inocentes, repito, inocentes, acusándolas de ejercer la brujería y de ser amigas del demonio.

—¿Pero cómo justificaban esa tremenda atrocidad?

—Quienes las acusaban y las condenaban a morir abrasadas no necesitaban ni probar ni justificar nada. Una simple sospecha, una calumnia, podía conducir a una mujer a la hoguera. Ha sido una de las mayores injusticias que se han perpetrado

contra las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad.

—Es escalofriante. Permíteme cambiar de tema. ¿Cómo aprendéis las brujas a ser brujas?

—¡Unicornios azules! Aprendemos observando, experimentando, leyendo, conversando, equivocándonos, escuchando atentamente lo que nos cuentan las que más saben y también lo que nos dicen los animales, las plantas y hasta las piedras. Un sabio humano, muy humano, dijo: «La mejor lección es una conversación».

—Un niño te diría que las piedras no hablan, ni tampoco los animales, ni las plantas.

—Y yo a ese niño le contestaría: cierto, no hablan con lenguaje humano, pero, aunque no lo creas, tienen mucho que contarnos. Por ejemplo, los geólogos, que son quienes estudian la composición de la Tierra, nos podrían relatar mil y una historias de lo que les dijeron y les siguen diciendo las piedras.





—¿Cómo se sabe que ya estáis preparadas para ser brujas? ¿No tenéis que hacer alguna prueba, algún examen que os dé un título, un certificado o lo que sea para ejercer como tales?

—¡Luz de luciérnagas aladas! ¿Acaso le da alguien a un pájaro un certificado o un carné para volar? No, ¿verdad? Él sabe cuándo puede arriesgarse a volar solo. Pues las brujas, también.

—¿Qué piensas de esos mayores que se ponen pesadísimos dando consejos aunque nadie se los pida? Un niño me dijo que su padre le largaba unos rollos que parecían el cuento de nunca acabar, y que él desconectaba de su discurso diciéndole sí con la cabeza, pero sin escucharle. Hay mayores que se pasan con sus consejos, abrasan a los niños con sus brasas, ¿no te parece?

—Ja, ja, ja. Me encanta eso de que «los abrasan con sus brasas». Muchos mayores, amigo mío, tienen muy mala memoria, aunque crean recordar cómo se comportaban de niños. Si dieran marcha atrás a la película de su vida, comprobarían que a ellos también, de niños, les parecía insufrible el palabreo de sus mayores.

—¿Qué quiere decir palabreo?, si es que existe esa palabra.

—«Palabreo» está en el diccionario y quiere decir hablar muuuuucho y en vano. Y «en vano», como sabes, significa hablar sin necesidad y sin razón.

—Si tú te encontraras con uno de esos pesados, de esos que «hablan mucho y en vano», sobre todo a los niños, ¿qué le dirías?

—¡Aplastantes elefantes! Ya me encontré con bastantes de esos seres plumíferos. A uno de ellos, el más pesado, le escribí en una nube con letras bien grandes:

Si no te quieres equivocar / empieza por escuchar. / Escucha, razona, piensa. / Tu experiencia no es una ciencia. / Si lo que has vivido / no te sirve para comprender, / ¿para qué te ha servido?

—Me dijo la bibliotecaria que te entusiasman los libros. ¿Qué es un libro para tí?

—¡Uau! Un libro es mi verdadera escoba voladora. Con él puedo viajar a los lugares más increíbles y más extraordinarios que se pueda imaginar.

—Claro, por eso te gustan tanto las bibliotecas. Ahora, dime: ¿qué es para ti una biblioteca?

—Un lugar fabuloso en el que se guardan extraordinarias colecciones de escobas voladoras.

—¿Y para qué sirve leer?

—Leer sirve para lo que no sabemos que sirve, y para viajar en la mejor escoba voladora que existe.

—Hablando de escobas voladoras, me encantaría tener una. Si pudiésemos viajar en ellas se acabarían los problemas de tráfico, no se necesitarían carreteras, habría más espacios verde y se terminaría con la contaminación. ¿Quién hizo ese genial invento?

—Tienes razón, para la humanidad la escoba voladora sería una gran solución. Te respondo sobre quién la inventó con un poema de un amigo mío que dice así:

La escoba / voladora / la inventó /
una humilde mujer, / no una bruja.
Una mujer / que su casa / cada día
barría, / y a sí misma / se decía:
«Prisionera / de esta vieja / escoba,
/ ¡quiero huir!». / Y la fuerza
de su decisión / transformó / aquel
utensilio / de opresión /
en instrumento / de liberación.

—Bruja Novak, ¿no te preocupa que las personas mayores te consideren rara y poco de fiar?

—¡Confuto! No me preocupa en absoluto. Al contrariooooo. Sé que para la gran mayoría de las personas adultas soy un ser difícil de explicar, un ser excesivo, que no se ajusta a lo que ellos consideran «normal». Y, mira, creo que quienes no son de fiar son los adultos, aunque no todos, claro está. Los mayores, aunque no sean muy altos, cuando se relacionan con los niños



siempre los miran desde arriba, desde las alturas, como si ellos estuviesen en lo alto de un pedestal. Y los tratan como si fuesen tontitos, incapaces de pensar. Los mayores no son de fiar, sobre todo, y sigo poniéndome muy seria, porque son incapaces de imaginar un mundo diferente, sin terribles guerras, sin enfrentamientos locos, sin odios, sin racismo, sin que nadie pase necesidades o sin que se estropee la naturaleza. Y estoy convencida de que ese mundo es posible, que vosotros podéis imaginarlo y convertirlo en realidad.

—Eres muy optimista. Lo que escuchamos y vemos a través de los medios de comunicación nos hace pensar que el mundo va a peor.

—¡Por mil y un dragones supersónicos! No, no y no. Me niego a respaldar la idea de que el mundo va a peor. Nadie tiene el poder de adivinar el futuro, ni las brujas como yo. Paso mucho tiempo con niños y niñas. Mi obligación es darles escobas voladoras. Mi obligación es decirles que el futuro lo tienen que escribir ellos, que no tienen que aceptar como bueno el mundo que les han dado sus mayores, que pueden transformarlo. Mi obligación es darles la energía constructiva de la esperanza, no la inquietud paralizante de la desesperanza. ¡Uag, uaag y requeteuag!, ahora sí que me he puesto seria, ja, ja, ja.

Mientras charlábamos, una niña estaba sentada dibujando muy concentrada cerca de nosotros. Esperaba a que su madre pasara a recogerla. Cuando terminó la bruja su última intervención, se dirigió a ella con bastante timidez:



Lorena Robles, 10 años

—Hola, bruja, me llamo Lorena y acabo de cumplir 10 años. Mientras hablabas te he dibujado. Y me gustaría regalarte mi dibujo. Estoy un poco nerviosa porque no sé si te gustará.

—¿A ver? ¡Guau! ¿Que si me gusta, dices? ¡Me encantusiasma!, que es una palabra que acabo de inventar uniendo me encanta y me entusiasma. ¡Es uno de los mejores regalos que me han hecho en mi vida! Lo llevaré siempre conmigo. Muchísimas gracias.

El dibujo era una maravilla. La bruja dio un salto de alegría encima de la mesa y me dijo con la mejor de las sonrisas:

—Ves, querido entrevistador, esta niña es un ejemplo rotundo de esperanza.

Acabamos nuestra entrevista aquí. Ella tenía que irse. No sé adónde. Mientras se alejaba me dijo a modo de despedida:

—Espero y deseo que podamos continuar pronto esta conversación.

Yo también deseo volver a conversar con esta bruja, aliada de la infancia, que derrocha alegría, energía y esperanza. ■



María Rosa Serdio

María Rosa Serdio (Langreo, Principado de Asturias, 1953). Maestra y escritora. Coautora de la primera investigación del Folklore Escolar Infantil del Principado de Asturias recogida en el libro *Pin Pineja* (Ed. Júcar). Inicia la dinamización de las Bibliotecas Escolares y de Aula de esta comunidad con el diseño y puesta en marcha de actividades pioneras y propiciando los primeros encuentros con autores en centros de enseñanza. Participa en la elaboración del PLEI (Plan de Lectura, Escritura e Investigación del Principado). Colabora con revistas de L.I.J. y con docentes interesados en difundir la poesía en su centro mediante conferencias y sesiones de formación. Ha colaborado en las antologías *Antón Piruleiro* y *Homenaje a Gloria Fuertes* (AMUNI) y *Quiero ir al cole* (Norbanova Solidaria). Ha publicado dos poemarios de haikus con la editorial BajAmar, *Caudal de azar* y *Escarcha al sol*, y cuatro poemarios infantiles: *Colores y más colores*, ilustrado por Ester Sánchez (Ed. Pintar-Pintar), seleccionado como libro altamente recomendado por Fundalectura (Colombia), *La boda Alada*, ilustrado por Teresa Coll Sanmarfín (Ed. Babi-bi-bú), *Bolso de niebla*, ilustrado por Julio Antonio Blasco, (Ed. Pintar-Pintar), seleccionado por la Fundación Cuatrogatos y *De Barquillos y cometas* (Pintar-Pintar).

TESOROS DE BOLSILLO

Dos canicas y una perla,
una margarita doble,
un trocico de canela,
un caramelo de anís,
un palillo y una almendra,
una hebra de hilo verde,
dos gomitas de pulsera,
un verso por la memoria...
¡Y un par de ramas de menta
para que huelan las manos
a dulce magia...
en la escuela!

(De *Bolso de Niebla*,
ilustraciones de Julio Antonio Blasco.
Editorial Pintar-Pintar)



RAMO DE NOVIA

Solo en la tienda
de Doña Araña
hacen delicias
con poco y nada.
Y se lo han hecho
a Mariposa
con luz de luna,
pluma de alondra,
latido vivo,
sal de un ola,
con voz de pájaro,
con flor del agua
y un toque mágico.
Y se ha alegrado,
feliz, la novia.
Es ramo, ramo
de amor
¡Y asombra!

(De *La Boda Alada*,
ilustraciones de
Teresa Coll Sanmartín.
Editorial Babidi-bú)

TRAS EL ANTIFAZ

Alguien se esconde,
alguien que juega
a ver la fiesta
sin que lo vean.
Alguien te mira
con luz de mago,
alguien que guarda
bien su regalo.
Alguien te busca
para que juegues
a que eres otro
o que te inventes.
Alguien se esconde,
con mucho arte,
para que juegues
y bien lo pases.
Tú eres el alguien.
Tú eres el otro.
Mira el espejo.
¡El tiempo es corto!

(De *Quiero ir al Cole*,
Norbanova Solidaria)

LLAMAR A LA POESÍA

Con hojas de buen color,
con un lápiz que sea viejo,
con susurros,
con amor...
Llamar a la poesía
poniéndole el corazón,
una pluma, una sonrisa,
una cinta,
un tú, un yo...
Llamar a la poesía
para que nos traiga paz,
para hablarla con amigos,
Para sembrarla y gozar.
¡Llamémosla todos juntos!
Poesía ¿Vienes ya?

(De *Bolso de Niebla*,
ilustraciones de
Julio Antonio Blasco.
Editorial Pintar-Pintar)

PINCELADAS

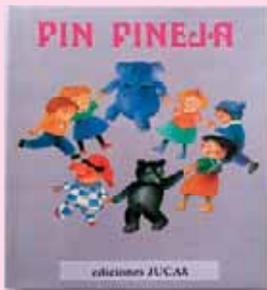
Roja la amapola.
Rojo en el rosal.
Rojo el corazón
del coral del mar.

Amarillo yema.
Amarillo llama.
Amarillo del oro
de la retama.

Violeta del lirio.
Violeta la flor.
violeta la tarde.
Violeta el dolor.

(De *Colores y más colores*,
ilustraciones de Ester Sánchez.
Editorial Pintar-Pintar)





Pin Pineja
cubierta de
Jesús Zatón.
Ediciones Júcar



La boda alada
Ilustraciones de
Teresa Coll
Sanmartín.
Editorial Babidi-bú

EN OTOÑO

Tiene el tiempo
secretos que desgrana
cuando, en otoño,
bailan las castañas
y cuando llueve estrellas,
cuando bailan las brujas
la danza sabia
de las calabazas.
Y es preciso esperar
hasta que abra
la flor del azafrán
entre las hojas.
Entonces hay poemas
que desfilan felices
por las aceras.

*(De Barquillos y cometas,
ilustraciones de Ester Sánchez.
Editorial Pintar-Pintar)*

¡UN POEMA SE HA PERDIDO!

Se me ha perdido un poema
que acababa de estrenar.
Yo lo busco y lo rebusco
y el poema ¡ya no está!
Abro el archivo y no veo
el título en su lugar.
Se me ha perdido un poema
que me recorría el alma...
Ahora acabo de mirar
y ya no veo las nubes
ni las algas ni la mar
de las que el poema hablaba.
Tampoco escucho el murmullo
del manantial al brotar
ni el pájaro que abría el día
está subido al peral...
¿En qué archivo se ha metido
que no para de jugar?
Por si alguien lo encontrase...
¿Podría echarlo a volar?

(Día de la Poesía 21 de Marzo)



**De barquillos
y cometas**
Pintar-Pintar

Diálogo entre Concha López Narváez y Rafael Salmerón sobre los primeros recuerdos lectores



Concha López Narváez (Sevilla 1939)
y Rafael Salmerón López (Madrid, 1972)

Rafael—¿Cuál es el primer cuento que recuerdas? Imagino, que ese recuerdo será de alguien cercano, o bien contándote, o bien leyéndote, un cuento.

Concha—En efecto. Y, aunque resulte algo extraño para los tiempos que corrían, ese alguien cercano era mi padre. Esos primeros cuentos que me contaba eran cuentos clásicos, herederos de la tradición oral. Nombres como Caperucita, Pulgarcito o Blancanieves. Probablemente sea este último el primero que me viene a la mente. Y recuerdo, especialmente, que la niña que era, de no más de tres o cuatro años, se emocionaba enormemente al saber que, al final, los buenos vencían y los malos recibían un justo castigo. Y también recuerdo sentirme confortada ante la figura del Hada. Pensar que había alguien bondadoso velando por nosotros, por mí, me proporcionaba alegría y tranquilidad. Pero, además de estos cuentos clásicos, mi padre también me contaba otro tipo de historias. Eran historias sencillas, muchas de ellas sobre animales. Recuerdo una de unos elefantitos que, acompañados por sus madres, recorrían la selva, descubriendo sus maravillas y sus secretos. Pero también había otro tipo de historias. Eran historias reales, que mi padre disfrazaba de cuentos. Algunas eran divertidas, otras

tiernas y otras eran duras y tristes. Pero es que eran tiempos de posguerra. De hambre, de sufrimiento y de tragedia. Y tú, ¿cuál es el primer cuento que recuerdas?

—Pues mi primer recuerdo está relacionado con un cuento que tú me contaste, y con una traición.

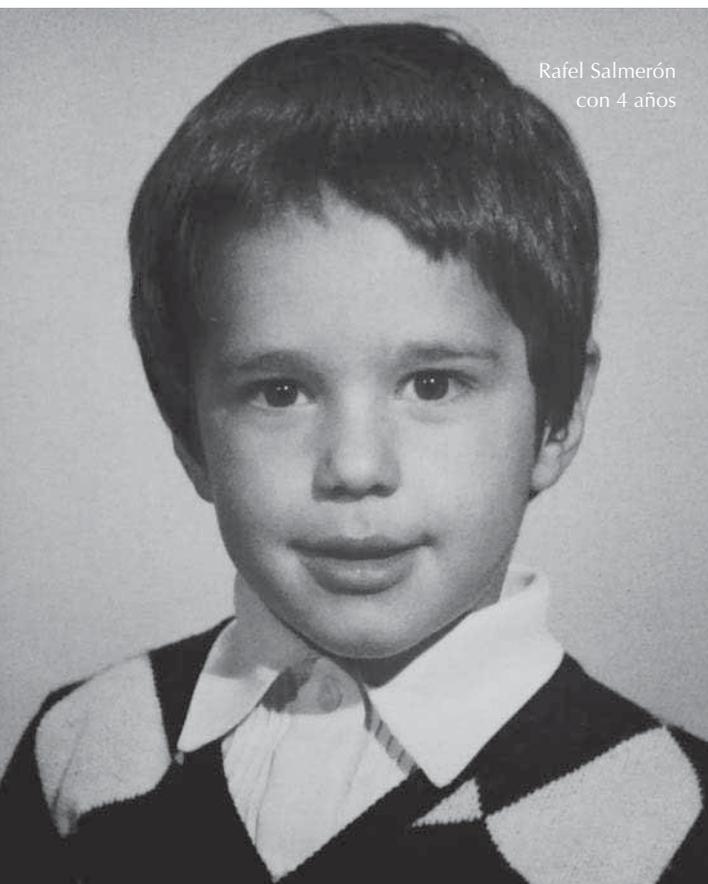
—¿Con una traición? ¿Cómo es eso?

—Había un cuento que te habías inventado. Era sobre un pastor y sus cabritas. No tengo muy claro el argumento de la historia; pero lo que sí recuerdo muy bien es que, cuando terminaste de contármela, yo era incapaz de dejar de llorar. Me parecía una historia de lo más triste. Y era en esos tiempos cuando estabas empezando tu carrera de escritora. Así que, tras escucharlo, te hice prometer que nunca la escribirías, que no se convertiría en un libro. Pero, algún tiempo después, esa historia pasó de tu mente a las páginas de un cuaderno y, luego, se convirtió en un libro que, a mi pesar, se publicó.

—Es cierto. Se llamaba "Las cabritas de

Martín". Pero; para que no fuera tan triste, le cambié el final. Por cierto, hablando de historias que los escritores les contamos a los hijos y después se convierten en libros, ¿es también tu caso?

Rafael- Pues sí. Cuando mis hijos eran pequeños, yo no les leía cuentos. Me los inventaba y se los contaba. Cada uno tenía sus propios personajes. Recuerdo que el favorito de mi hijo Pablo era el mono Aurelio. Y, a mi hija Lucía, le chiflaban las historias de un granjero bastante torpe y metepatas, llamado Peabody. Y, sobre este último personaje, he escrito y publicado un libro hace poco. "De cómo el señor Peabody llegó a ser rey de Inglaterra", se llama. Aunque, supongo que, para escritores como nosotros, tanto las historias que nos cuentan de niños como las que nosotros contamos a otros, ya sea para pasar el rato o para que se vayan a dormir, son el material lógico con el que construir los cuentos o las novelas que después compartimos con nuestros lectores. ■



Rafael Salmerón
con 4 años



Concha López
con 4 años

REVISTA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

LAZARILLO

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

Dirigida a:

escritores, ilustradores, traductores,
investigadores, familias, animadores,
cuentacuentos, librerías, bibliotecas, centros
educativos, universidades y editoriales.

En cada número encontrarás:

artículos de especialistas e investigadores,
entrevistas a destacados autores/as de
literatura infantil y juvenil, grandes ilustradores
muestran su obra, páginas de poesía,
entrevista a personajes de ficción,
colaboraciones de niños y niñas, figuras
relevantes de la LIJ nos cuentan cómo
se iniciaron en la lectura y más de 50
reseñas de novedades.

Además, un regalo sorpresa en cada número.

SUSCRÍBETE

ahora y te mandaremos
una revista de regalo

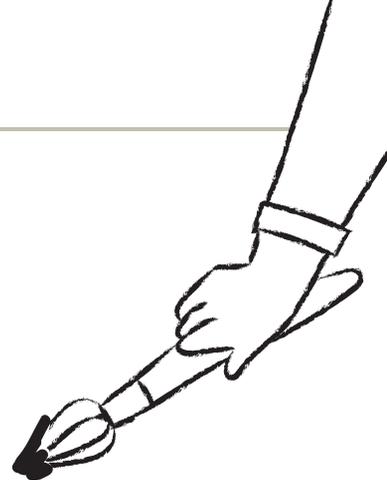


Síguenos en    @AmigosLIJ
www.amigosdelibro.com





Teresa Novoa



Nací en Madrid en 1955 y sigo viviendo en el centro de esta ciudad.

Todos los días, desde hace mucho tiempo, hago dibujos y algunos de ellos se convierten en ilustraciones de libros de cuentos, o de poesía, para distintas editoriales, españolas o extranjeras.

Algunas veces escribo historias y después las ilustro. O al revés.

En alguna ocasión premiaron mi trabajo con nombres tan bonitos como "Premio A la orilla del viento", "Premio Inventiones" o selección "White Raven".

Recientemente y por primera vez, he publicado un cómic.

Además de dibujar y tramar historias, cada día paseo un rato largo con mi perra Lúa.



Ilustración del libro
Versos de calendario



Dos lobos blancos.
Antonio Ventura. Iglú,
2021





Versos de Calendario
Juan Carlos Martín Ramos. Kalandraka, 2022





EL CAFÉ DEL PRINCIPE ES UN TUGURIO SOMBRÍO, DONDE TIENE LUGAR LA TERTULIA DE ESCRITORES ROMÁNTICOS EL PARMASILLO.



MARIANO JOSÉ LARRA, QUE FIRMABA COMO FÍGARO Y ERA ASÍDUO, SE HABÍA SUICIDADO HACIA TAN SOLO UNOS MESES.

LOS TERTULIANOS SE VUELVEN HACIA ELLOS. LA OBSERVAN CON CURIOSIDAD.



La mujer del retrato
Mónica Rodríguez.
Nórdica, 2021



LOS ESCOGIDOS



UN APASIONANTE PLAN LECTOR

Cuando desde el centro apostamos por hacer del Plan de Fomento a la Lectura, nuestra prioridad educativa, estábamos haciendo una apuesta no solo de presente, sino también de futuro. Crear hábitos lectores que perduren en el tiempo, así como familiarizar a nuestros alumnos con las herramientas de búsqueda de la información, son objetivos prioritarios en nuestra labor educativa diaria.

Para ello, implementamos actividades de fomento a la lectura desde las edades más tempranas, con un itinerario de trabajo en el que participan todos los alumnos y profesores del centro.

Establecer clubes de lectura en todas las aulas, los retos lectores colectivos, los itinerarios poéticos, las actividades que ponen en juego el uso de las nuevas tecnologías para la búsqueda de la información y la creación de recursos literarios, son ya señas de identidad de nuestro centro.

Además, contamos con Benita (nuestra bibliotecaria virtual) encargada de dinamizar las propuestas lectoras y que se ha convertido ya en un icono para los alumnos.



Ana Fernández Martínez
Coordinadora del Plan de Fomento a la Lectura del CEIP Benito León.

Para dar visibilidad a las propuestas que realizamos contamos con BIBLIOBENITO el Blog de nuestra Biblioteca.

La dedicación y el esfuerzo realizado por toda la comunidad educativa se ha visto reconocido con la obtención de varios premios: cinco veces premiados por la Consejería de Educación de Castilla y León en la categoría Mejores Planes de Lectura, dos premios nacionales a los Mejores Clubes de Lectura y, recientemente hemos sido seleccionados por la Consejería de Educación de Castilla y León para implementar un proyecto sobre Novela Negra en la modalidad Bibliotecas Escolares de Futuro. Bibliotecas 2030.

Seguiremos apostando por la creación de entornos enriquecedores para que la lectura florezca.



Amanda Black. el amuleto perdido



Autores:
Juan Gómez-Jurado
y Bárbara Montes
Ilustrador:
David G. Forés
Editorial:
B de Blok
Barcelona, 2021
Narrativa ilustrada
A partir de 9 años

Este libro es la segunda entrega de la saga *Amanda Black*. Amanda, pertenece a una familia de ladrones que se dedica a salvar antigüedades de caer en malas manos, se ve atrapada en la búsqueda de un amuleto. Lord Thomas, reclama a la familia Black que le devuelva un brazalete familiar que les fue robados hace años. El amuleto ya no se encuentra en su poder. La tía abuela Paula le confiesa a Amanda que su bisabuela regaló el brazalete años atrás.

Amanda y su amigo Eric seguirán la pista del brazalete hasta una mansión encantada y vivirán numerosas aventuras, mientras que Paula se embarcará en un viaje con Lord Thomas para evitar que descubra la verdad.

Recomiendo este libro a todos aquellos que les gusten los libros de acción y aventuras, ya que es un libro rodeado de intriga y misterio. Os aseguro que os mantendréis pegados al libro y no podréis parar de leer ya que querréis saber más y más.

Me pregunto: ¿Logrará Amanda salvaguardar el honor de la familia Black?

Huga del Río Santos, 11 años



Colección Agus y los Monstruos



Autor:
Jaume Copons
Ilustradora:
Liliana Fortuny
Editorial:
Combel
Narrativa ilustrada
A partir de 8 años

Quiero recomendar unos libros que me gustaban mucho cuando era más pequeño. Se trata de la colección *Agus y los Monstruos*.

Tratan de un niño que se llama Agus y que es muy atrevido, aunque un poco despistado. Su vida cambia cuando conoce al Sr. Flat, un monstruo que se alimenta de literatura y que se instala en su habitación.

Agus, el Sr. Flat y otros muchos monstruos vivirán innumerables aventuras juntos.

Os aseguro que os divertiréis mucho y que se os pasará el tiempo volando.

¿Cómo continúa la historia? Esto lo tenéis que descubrir vosotros. Os aseguro que os divertiréis mucho y que se os pasará el tiempo volando.

Se publicaron muchos títulos que tratan diferentes temas: *El árbol de las pesadillas, Salvemos el Nautilus, La canción del Parque, Olimpiada Cultural...* Desde siempre me han gustado los cómics y, vuelvo a decirlo, estos estupendos libros me encantaban y los leía una y otra vez.

Hernán García Barrio, 11 años



¡Qué desastre de películas!

Autor: Eliacer Cansino
 Editorial: Ed. Everest,
 Madrid 2023
 Álbum ilustrado
 A partir de 3 años

Max y su perro Dogo están hartos de que los protagonistas de las películas siempre sean humanos, así que han tomado una decisión: van a hacer cine sólo para animales. Todo parece muy divertido, los animales están deseosos de ver las películas donde ellos son los protagonistas; pero cuando llega el día del estreno comienzan a criticarse unos a otros, nadie está conforme con el papel que le ha tocado. Se monta un buen jaleo y aunque intentan poner calma, Max y Dogo tienen que salir corriendo para que no les tiren tomates.

Una historia muy divertida e ideal para facilitar que los más pequeños puedan hacer una reflexión sobre la importancia del diálogo y la necesidad de aceptar las diferencias propias de cada uno. Fomentar valores de tolerancia y educar en el respeto a la diversidad son las claves principales de este álbum.

Las ilustraciones que narran el texto, realizadas por Sylvia Vivanco, son claras, con un gran colorido, muy simpático y lleno de ternura.

Ángeles de Paz. Editora



Los migrantes

Autor: Marcelo Simonetti
 Ilustradora: María Girón
 Editorial: Kalandraka,
 Pontevedra, 2023
 Narrativa álbum ilustrado
 A partir de 6 años

¿Quiénes o qué son los migrantes? Los protagonistas de este cuento se enfrentan a un misterio: unos seres extraños que en breve les visitarán en el colegio para quedarse allí. A partir del miedo a lo desconocido, esta historia muestra, con fantasía y humor, las preocupaciones de sus dos personajes principales ante "eso" que está por llegar.

Un relato tierno que despierta sonrisas sin restar un ápice de importancia al tema que trata. De hecho, es ese humor que nace de la inocencia infantil, de su interpretación de la realidad, lo que resulta más atractivo de esta historia. El texto y las ilustraciones, sencillas y cercanas, narran en diálogo permanente, apoyándose entre sí. Señalar que quizá una representación gráfica más infantil de los personajes, reforzaría la verosimilitud del relato.

Un álbum que nos narra una historia atractiva, además de abrir varias puertas a la reflexión sobre un tema de total actualidad, al que los niños y niñas se enfrentan con mucha más naturalidad que los adultos.

Javier Fonseca García-Donas. Escritor



La semana animal

Autor: Carles Cano
 Ilustradora: Anna Baquero
 Editorial: Anaya,
 "Sé leer", 2023
 Libro ilustrado
 A partir de 5 años

La profesora propone que, durante una semana, los niños y las niñas lleven sus mascotas a clase. Los lunes irán los perros, los martes, los gatos... y así toda la semana. Pero las cosas no salen como debían y se monta un gran lío en el cole.

Una historia que, además de ser muy divertida, es muy didáctica, hablando de muchas especies animales, utilizando un lenguaje muy cercano a los niños, pero a la vez muy rico, y con unas imágenes sugerentes que dan pie a tratar distintos temas como las visitas a los museos, la creatividad, la naturaleza, los cuentacuentos, la implicación de los padres en la educación de los hijos o el respeto a las diferencias.

Con dos páginas al final del libro donde el niño puede dibujar su mascota y realizar un juego de observación.

Marta Higuera. Editora



Nos tratamos bien

Autora: Lucía Serrano
Editorial: Beascoa,
Mayo de 2023
Cuento ilustrado
A partir de 3 años

Lucía Serrano, con este nuevo libro, nos recuerda cómo cada uno de nosotros es diferente por dentro y por fuera, y cómo hay veces que aunque nos enfademos mucho no solucionamos el problema.

El colegio está lleno de niños y niñas diferentes que podemos conocer y aceptar. Por eso, la norma más importante del cole es NOS TRATAMOS BIEN.

Con un lenguaje claro y explícito, la autora nos explica cómo en el mundo existen toda clase de niños y niñas y, a pesar de la diferencia entre los unos y los otros, todos tenemos cabida y debemos respetarnos para lograr una buena convivencia.

Fiel a sus reconocidos dibujos de la infancia, Lucía intenta dibujar a toda la clase de niños y niñas que hay en el mundo.

Se trata de un libro dirigido a padres, educadores, psicólogos pero, sobre todo y por encima de ellos, a las niñas y niños que quieren un mundo mejor y que les apetezca conocer y respetar a los que no son como ellos.

Ana Sánchez. Librería Educania (Murcia).
Librería perteneciente al Grupo Kirico



¡Votad al lobo!

Autor: Davide Cali
Ilustradora: Magali Clavelet
Editorial: Astronave,
Mayo de 2023
Cómico
A partir de 3 años

Este libro es una fábula de animales, apta no sólo para personas pequeñas, pues goza de un gran sentido del humor y un trasfondo tan complejo como entendible e interpretable por los lectores.

La historia nos sitúa en plenas elecciones en una granja donde los candidatos (un cerdo, una gallina y dos ratones) defienden los intereses de sus iguales, pero aparece un nuevo candidato: Jacobo Lobo, que promete velar por la amistad y la buena convivencia en la granja. Jacobo Lobo es elegido presidente, pero en la granja empiezan a desaparecer animales de forma misteriosa, y el nuevo equipo de gobierno no parece querer investigarlo. Los animales de la granja, hartos de no ser escuchados, irrumpen en la casa presidencial y echan a Jacobo y sus "secuaces". Al poco tiempo se convocan nuevas elecciones donde la historia parece volver a repetirse con un nuevo candidato: Zeferino Zorro.

La historia, con un ligero guiño a Orwell, trata un tema complejo de forma novedosa y entretenida; además, genera reflexiones necesarias para formar personas críticas y para comprender la sociedad actual.

Adrián Pérez Rey. La Vorágine (Santander).
Librería perteneciente al Grupo Kirico

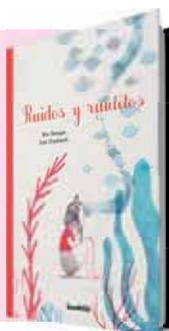


Siete monstruos y un gato

Autor: Rafa Ordóñez
 Ilustrador: Christian Inaraja
 Editorial: Kalandraka,
 Pontevedra, 2023
 Álbum ilustrado
 A partir de 3 años

Divertida historia acumulativa rimada, aunque deberíamos decir «desacumulativa», porque los ocho personajes que aparecen al principio, van desapareciendo de uno en uno. Siete monstruos y un gato salen a pasear con la idea un poco gambera de asustar a la gente, pero en lugar de eso van encontrándose situaciones que los aterrorizan y hacen que salgan huyendo, hasta que solo queda el gato. El animal se cree más valiente que sus compañeros y capaz de enfrentarse a todo, pero el cielo se pone oscuro, empieza a llover y él vuelve a casa para leer un libro. Y ese libro que decide leer es el de los siete monstruos y el gato, cerrando una historia circular muy entretenida para los más pequeños. El texto rimado acrecienta la sensación de libro-juego, en el que el lector cuenta personajes y se ríe con sus miedos. Las simpáticas ilustraciones a color de Christian Inaraja están cargadas de detalles, aunque prima la sencillez de la imagen, el protagonismo de los personajes sobre el entorno.

Chiki Fábregat



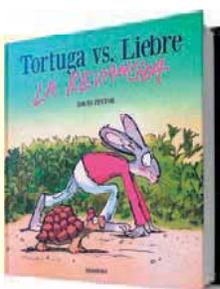
Ruidos y ruiditos

Autora: Mar Benegas
 Ilustradora: Laia Domènech
 Editorial: Bookolia Editorial,
 Madrid, 2023
 Poesía infantil.
 A partir de 6 años

Es difícil concebir nuestro día a día en silencio porque los sonidos lo pueblan todo. Desde el eco que no se cansa de imitarnos hasta los sonidos de nuestro propio corazón. También la naturaleza está llena de sonidos: el viento, la lluvia, las abejas... Incluso la autora, Mar Benegas, afirma que los colores suenan. Dividido en tres partes, este poemario nos presenta estrofas muy variadas con el objetivo de jugar con el lenguaje y los sentidos: adivinanzas, canciones, retahílas, nanas y poemas con mucho ritmo.

Una invitación para que el lector infantil sea más consciente de su entorno y perciba en los más mínimos detalles un motivo para aprender al tiempo que se divierte. Las delicadas acuarelas de Laia Domènech ocupan una página y a veces dos para mostrar a los jóvenes protagonistas del poema en acción. En coherencia con la temática del libro, se puede acceder a escuchar algunos poemas recitados por la autora a través de un código QR que se encuentra en la contraportada del mismo.

Àngels S. Amorós. Profesora de secundaria



Tortuga vs. Liebre. La revancha

Autor: David Pintor
 Editorial: Kalandraka, 2023
 Álbum ilustrado
 A partir de 3 años

Todo el mundo conoce la fábula de la liebre y la tortuga, pero por si no se lo saben... el autor la vuelve a contar y añade la revancha que la liebre pide a la tortuga. ¡No concibe que ella, tan lenta, la haya podido ganar! Comienza la carrera y la tortuga vuelve a ganar, ya que llega en avión. La liebre le pone como condición que no puede usar aviones. Gana la tortuga una segunda vez, porque va en coche. La liebre pone entonces como condición que no puede usar vehículos a motor. Gana la siguiente vez llegando en bici... y así sucesivamente, la tortuga va ganando al tirar de su ingenio. Cuando ya parece que no puede haber más maneras de que la tortuga gane, ¡gana de nuevo! ¡La tortuga ha vuelto a usar de su ingenio poniendo en la meta a una hermana tortuga!

Un relato que anima a los pequeños lectores a superar adversidades, con el uso de su ingenio.

Marta Higuera. Editora



Cómo desenfadar a una mamá en 10 pasos

Autora: Marine Paris
ilustradora: Pauline Duhamel
Editorial: Penguin Kids, 2023
Álbum ilustrado
De 0 a 3 años

Cuando le dices a tu sobrina que vas a contar un cuento que se llama "Cómo desenfadar a una mamá en 10 pasos" y te pide un papel y un lápiz para apuntar, sabes que ese cuento interesa a los más pequeños.

Cuando lo cuentas y ves que padres y madres ríen sin parar y cuchichean entre ellos, sabes que es como la vida misma.

Cómo desenfadar a una mamá en 10 pasos es un álbum ilustrado para compartir en familia. Es una guía perfecta que si hubiera caído en mis manos hace cuarenta años, de más de una regañina me hubiera librado... o no...

Un libro de fácil lectura, para niños, para las familias y para todo lector que quiera ayudar a los más pequeños en el arte de "desenfadar a mamá" o a cualquier adulto; y no solo en 10 pasos, pues vale resumir o ampliar los mismos. ¡El lector decidirá!

Cristina Escudero.

Librería Entre Libros (Linares, Jaén).

Librería del Grupo Kirico



Investigomanía en la historia

Autora: Valérie Sansonet
Ilustrador: Daniel Sponton
Editorial: Libbooks,
Barcelona, 2023
Ficción infantil
A partir de 6 años

Si quieres ser un buen detective, tienes que tener una gran capacidad de observación, y este libro te va que ni pintado. Es el manual ideal para que, disfrutando con su lectura, alcances las buenas aptitudes detectivescas, a la vez obtendrás interesantes conocimientos sobre aspectos culturales de otros lugares.

A través de dieciséis enigmas, el lector tendrá que realizar unas insólitas investigaciones recorriendo el antiguo Egipto, paseando por la Gran Muralla china, por la civilización romana o por un poblado vikingo, entre otros. En todos ellos, el lector tendrá que demostrar que es un gran observador y encontrar las escenas que se indiquen en el texto. Algunas imágenes son fáciles de encontrar, pero otras necesitan un poco de paciencia y de ojo investigador.

Ofrece un buen rato de diversión y entretenimiento asegurados a quien agudice el ingenio y la vista. Es un libro ameno para leer en solitario o compartir con aquellos que quieran acercarse a la historia de manera lúdica y atractiva.

Eva Braojos, El Gusano Lector (Sevilla).

Librería perteneciente al Grupo Kirico



Kike Quejica no para de quejarse

Autoras e Ilustradoras:
Caroline Pellissier, Virginie Stadjidi y Aurore Carric
Editorial: Inuk, 2023
Narrativa
A partir de 6 años

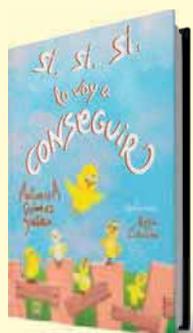
Se acerca la gran feria de la sabana. Todos los animales se afanan en dejarlo todo preparado, excepto Kike, el chacal de los ojos entornados, entretenido con unos palitos haciendo una pirámide. La cebra le pide que les ayude a montar el tobogán hinchable y Kike accede a regañadientes, porque preferiría continuar con su tarea. A partir de ese momento Kike no deja de quejarse: no quiere que le toque una esquina, ni montar el puesto de algodón ni que le den órdenes. ¡Está insoportable! Y se marcha con su construcción. Pero no se encuentra feliz. Menos mal que aparece Paz, la jirafa del corazón de oro, que lo ayuda a reflexionar y a hacer las paces con el resto, mediante la comunicación pacífica.

Esta historia es una herramienta de diálogo en familia, que enseña a resolver conflictos sin violencia. Tiene una pequeña guía para empatizar con la situación del protagonista y entender la importancia de ser coherente con lo que se siente a la hora de tomar decisiones.

Eva Braojos. El Gusano Lector

(Sevilla). Librería perteneciente

al Grupo Kirico



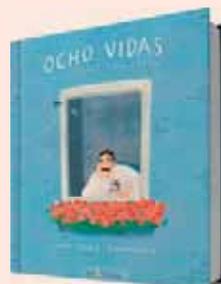
Sí, sí, sí, lo voy a conseguir

Autor: Antonio Gómez Yebra. I
Ilustradora: Kora Corazón
Editorial: Elvo Editorial Letrachica,
Málaga, 2023
Narrativa
A partir de 3 años

Antonio Gómez Yebra vuelve a las andadas. Con su nuevo libro, el 101 para el público infantil y juvenil, el autor de Almoharín (Cáceres) nos transporta a una granja donde seis bellos, inquietos, curiosos y aventureros pollitos (Travieso, Linda, Revuelto, Fina, Gordito y Alegría) acaban de nacer y tendrán que explorar su nuevo entorno. Así, conocerán y ayudarán a otros amigos animales como el burro, el caballo, el cerdo, los patos, el perro... a otros no tan amigables como el águila o el zorro. A lo largo de la historia, los seis pollitos se compararán con otros animales, los patitos, para descubrir su verdadero potencial. También reconocerán sus partes del cuerpo y se enfrentarán a diferentes peligros.

Una lectura simpática, amena, cargada de aventuras, donde las onomatopeyas y el ingenio literario del autor, junto a las bellas ilustraciones de la cacereña Kora Corazón, harán las delicias de los más pequeños de la casa. Con estos pollitos aprenderemos una de las lecciones más importantes para afrontar el día a día: cómo superar nuestros límites con cierto atrevimiento. Qué importante es perseguir nuestros sueños y cómo es posible cualquier cosa con esfuerzo.

Sergio Suárez Ramírez. Profesor Universidad de Valladolid. Facultad Educación Soria



Ocho vidas

Autor: Javier Fonseca
Ilustradora: Eva Delaserra
Editorial: Emonautas,
Madrid, 2023
Álbum ilustrado
A partir de 6 años

Esta es la historia de un hombre y un gato. Ninguno de los dos tiene nombre, porque en este libro no hay palabras, solo ilustraciones. A través de los maravillosos dibujos de Eva Delaserra, conocemos a alguien que ha sufrido la pérdida de su gato y lo añora muchísimo. Ese echar de menos, ese duelo por la pérdida y la soledad asociada, son el punto de partida de esta historia conmovedora que camina hacia la esperanza de un principio nuevo, de una amistad recién nacida. Es un libro para todas las edades, porque cada cual lo interpretará según su madurez. Un libro, además, que invita a la interacción, a la creación de la historia a partir de los dibujos. Y es también un lugar de encuentro para el diálogo entre infancia y adultez, para conversar sobre lo que supone la pérdida de un ser querido, desde un punto de vista optimista y vital, porque y el recuerdo de los seres a los que hemos querido nunca desaparece.

Chiki Fabregat



Nora y el ruido misterioso

Autora: Pilar Martín

Ilustradora: Verónica Aranda

Editorial: Algar Editorial, 2023

Álbum ilustrado

A partir de 3 años

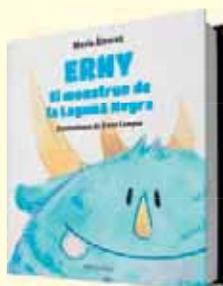
VII PREMIO INTERNACIONAL ENRIC SOLBES DE ÁLBUM ILUSTRADO "CONSORCI RIBERA I VALLDIGNA"

Nora tiene por delante la emocionante "Semana de los Oficios". Esa mañana se levanta oyendo un extraño ruido que, parece, solo ella escucha: Tac Tac Tac...

Cada día de esa semana visitará a distintas mujeres que desempeñan oficios diferentes: Teresa la alcaldesa, Aurora la doctora, Mía la policía, Baldomera la panadera e Hilaria la bibliotecaria. Y en cada uno de sus lugares de trabajo, descubrirá sonidos y palabras propios de ese contexto: documentos, sellos, teléfonos, fonendoscopio, termómetro, caja registradora, sirenas, uniformes, cuento, novela, poesía, cómic... Y entre los sonidos de estos objetos y lugares, el que ella solo escucha: Tac Tac Tac... hasta que llega a su casa y oye la máquina de escribir de su madre. La niña entonces se da cuenta de que su sueño es ser Nora...la escritora.

Un delicioso álbum lleno de onomatopeyas y aliteraciones, sonidos vibrantes y susurrantes, lleno de toda la fuerza del lenguaje -con sus sonidos y ritmos- pero también lleno de la expresividad de las ilustraciones, tipografías y maquetación, que hacen de este álbum un auténtico regalo para los sentidos.

Marta Higuera. Editora



ERNY, el monstruo de la Laguna Negra

Autora: María Álvarez

Ilustradora: Irene Campos

Editorial: Pregunta ediciones, Zaragoza, 2023

Narrativa ilustrada

A partir de 5 años

El protagonista, Erny, es descendiente del monstruo del Lago Ness pero vive en la Laguna Negra de Soria, gracias a un portal mágico que une ambos mundos. Aunque Erny es tímido e inofensivo, su apariencia física le juega malas pasadas. Cada vez que quiere hacer amigos, estos huyen despavoridos, sin darle la oportunidad de conocerle. Pero, un día, una niña que estaba de excursión con el colegio cae a la fría Laguna y Erny la rescata. Por desgracia, nuestro simpático monstruo recibirá el rechazo de los compañeros del colegio y huye a Escocia. La niña, que se siente en deuda con él, crece y se hace escritora y le convierte en un monstruo famoso. Así podrá volver a la laguna negra y reencontrarse y abrazarse con la niña. Una historia entrañable, llena de amor, donde la soriana María Álvarez, con bellas ilustraciones de Irene Campos -también soriana-, nos enseña que no debemos fiarnos de las apariencias para hallar el auténtico valor de la amistad.

Sergio Suárez Ramírez. Profesor Universidad de Valladolid. Facultad Educación. Soria



Cuentos para el primer año de colegio

Autora: Susie Morgenstern

Ilustradora:

Sophie Collin

A partir de 6 años

Con una portada alegre y muy dinámica, este libro invita a que los niños y niñas lo abran y descubran diez cuentos. Sus temáticas transcurren en el primer año de colegio. Los relatos atrapan a los lectores fomentando la creatividad, la cooperación y la lectura.

En cada una de las historias, cortas y divertidas, hay un protagonista con el que los lectores se pueden ver identificados.

A Bárbara le gustaría llenar el mundo de dulces y, de ese modo, la paz reinaría en todo el mundo. Curro es un artista gracias a que cada semana su profesora lleva un cuadro a clase. A Fabio le gusta aprender todos los días en la fábrica del saber. Jorge come ketchup con todos los alimentos hasta que sucede algo que lo cambia todo. A Inés le agobia leer en voz alta en su clase porque piensa que lo va a hacer mal.

Cada página de este libro está ilustrada con dibujos repletos de matices y color, con personajes muy expresivos que embellecen la obra de la autora.

Ana Capilla. Cuentacuentos



¡A que no me pillas!

Autora: Mandy Archer
 Ilustradora: Lucy Barnard
 Editorial: Edelvives, 2023
 Álbum ilustrado
 De 0 a 3 años

Una primera mirada por las páginas de este libro se verá sorprendida ante la ternura y la vistosidad de sus ilustraciones, que van acompañadas por un sencillo texto rimado. La protagonista, Rita, una simpática zorrilla, abandona una noche su madriguera e invita a otros animales con los que se va encontrando por la ciudad, a que la persigan, iniciando así una carrera con un gato, un búho o un murciélago.

Al final del recorrido, Rita se para junto a un oscuro, feo y sucio portalón de hierro; siente miedo pues no adivina lo que se esconde detrás de él. No puedo darte la respuesta, pero te animo a coger el libro para descubrirlo, lo encontrarás debajo de una solapa. Te invito a ir abriendo las demás solapas, con ellas te divertirás y descubrirás los distintos animales que permanecen escondidos. Y si no sabes leer, disfruta observando o imaginando. Recuerda coger la mano de un adulto para que te acompañe con su lectura, y tú a disfrutar con la escucha.

Mauricia Fernández. Bibliotecaria



El mono rey

Autora: Emma Robert
 Ilustrador: Romain Lubiére
 Editorial: Hachette Heroes
 Madrid, octubre 2023
 Narrativa
 A partir de 6 años

No parece que sea posible que cualquiera pueda ser rey. Al menos, no «un buen rey». «Rey» debiera ser alguien que ha nacido y crecido, ha sido formado e instruido para ello. Alguien que, por sus cualidades, su formación y su porte haya trabajado duro para merecerse cada centímetro cuadrado de su «corona». Y, todavía, necesitará ser alguien que no gobierne para sí mismo, sino por y para el pueblo, pues, de lo contrario, no sería rey, sino tirano.

El mono rey gobernaba sin compasión desde lo más alto de su roca. Sus dictámenes no tenían fin ni criterio y todos obedecían con absoluto sometimiento cada una de sus pretensiones, hasta que alguien se cuestionó en voz alta su poder: «¿De dónde había surgido? ¿Cómo se lo había ganado? Y, lo más importante, ¿con cuánto honor lo ejercía?»

Un álbum ilustrado cuyas imponentes ilustraciones se disputan el protagonismo con un texto que despierta nuestro espíritu más crítico y menos conformista. «¿Por qué tú y no yo?» se preguntaron.

Azahara Castillo



Pajarito ha muerto

Autora: Tiny Fisscher
 Ilustrador: Herma Starreveld
 Editorial: Birabiro,
 Valencia, 2023
 Narrativa
 A partir de 3 años

Cuán difícil es decir «adiós», sobre todo si es «para siempre». Pajarito ha muerto. No está dormido. No se mueve y ya no lo hará nunca más. Cuesta creerlo, cuando ayer mismo... Pero así es la vida: fugaz, inesperada, impredecible.

Un álbum ilustrado exquisito que aborda el duelo desde una perspectiva para todos los públicos: llana, inocente, sin pretensiones, sin juicios. Y, lo más extraordinario, sin alejarse del humor. ¿Por qué no? La técnica ilustrativa pareciera querer decirnos algo: multitud de coloridas composiciones en collage fluyen sobre un mismo fondo que no quiere protagonismo; en mitad de la niebla, afloran las distintas emociones de una misma realidad, gris y fría. Cada uno es libre de sentir la pérdida como le dicte su corazón: discutiendo, riendo, reflexionando, cantando, en silencio... No se trata de algo que deban entender ahora. Es un proceso y, como tal, llevará su tiempo.

Lo importante es darse cuenta de que nadie se va del todo si no lo alejamos de nuestros pensamientos.

Azahara Castillo



Carreras de dragones: 1. Llamas y hechizos

Autor: Pablo C. Reyna
Ilustrador: Bruno Hidalgo
Editorial: SM, 2023
Narrativa / Fantasía
A partir de 10 años

En este libro caben monstruos, “puercovejas”, dragones, objetos mágicos, babosas gigantes, cucarachas cantarinas... y, sobre todo, mucho humor, porque la historia que cuenta es fantástica y muy divertida. Alaia, una niña que malvive cuidando “puercovejas” con un padrastro y unos hermanastros espantosos, tiene que huir de su casa cuando descubre que su familia quiere venderla. Emprende el viaje con miedo, con un poquito de pena y con una idea en mente: conseguir dinero para volver a su isla flotante y comprar una verruga propia en la que vivir. Pero las cosas no salen exactamente como ha planeado y termina envuelta en una aventura muy peligrosa en la que conoce a un dragón, que tampoco se parece a los dragones que siempre ha imaginado.

Este es el primer volumen de una trilogía que promete atrapar a los lectores y arrastrarlos a una carrera llena de peligros. Las ilustraciones de Bruno Hidalgo acompañan a la perfección las peripecias de Alaia y su amigo dragón, Panpox.

Chiki Fabregat

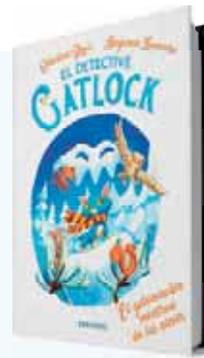


Cuentos y leyendas de España

Autora: Chiki Fabregat
Ilustradora: Sara Porrás
Editorial: Anaya, 2023
Narrativa
A partir de 7 años

Narrar y escuchar historias, buscar respuestas y sentido a los amores imposibles, las batallas ganadas, la construcción de monumentos, las apariciones mágicas y otros misterios... La tradición popular se ha encargado desde siempre de reunir a diferentes generaciones al calor de la palabra, para transmitir parte de la historia de cada cultura y país. Este libro propone un viaje por las cincuenta y dos provincias españolas, a través de sus leyendas más significativas. Una cuidada selección que ha tenido muy en cuenta la variedad de temas, los géneros y, sobre todo, el público infantil al que se dirigen. Los relatos están narrados con la intensidad de los relatos populares y, al mismo tiempo, cuidando la forma y el tono literarios. Una obra escrita para leerse, para contarse, con unas ilustraciones coloristas que nos introducen en los mundos mágicos y emocionantes de las leyendas. Imaginamos el sufrimiento de la autora a la hora de dejar fuera muchas historias en beneficio de las seleccionadas. Esperamos ver pronto esos descartes en una nueva recopilación.

Javier Fonseca García-Donas. Escritor



El detective Gatlock El gatominable monstruo de las nieves

Autor: Sebastien Pérez
Ilustrador: Benjamín Lacombe
Traducción: Isabel Soto
Editorial: Edelvives, 2023
Narrativa
A partir de 7 años

El protagonista es Gatlock, un gato detective que resuelve casos distintos en épocas diferentes y ciudades de todo el mundo. Esta vez, el ingenioso “detective gatuno” tendrá que resolver un misterio que sucede en el pueblo suizo de Appenzell, donde reina el terror por la aparición del Gatominable monstruo de las nieves. Éste provoca la huida de distintos animales: la ardilla, las ovejas, los armiños... El felino detective, junto a su amiga la ratoncita Magali, y con la ayuda de los animales del lugar, se dispone a encontrarlo. Pero, ¿existe realmente esta misteriosa criatura, o será fruto de la imaginación de algún astuto animal que quiere campar a sus anchas por el bosque?

El texto se acompaña con las ilustraciones a color de Benjamín Lacombe, quien refleja su pasión por dibujar perros y gatos; y que en este caso aportan una especial ternura a la publicación.

El humor, la fantasía, la intriga y el ingenio son, entre otras, las características de este simpático libro que te invito a leer.

M^a Camino Ochoa. Maestra



Papá

Autora: Hélène Delforge
 Ilustrador: Quentin Gréban
 Editorial: Algar, 2023
 Narrativa
 A partir de 7 años

La autora de *Mamá* y *Te quiero* vuelve con dos sílabas tan poderosas como *Papá*.

Un álbum ilustrado de suma belleza donde los dulces y ciertos trazos de Quentin Gréban envuelven al lector en una atmósfera repleta de ilusión, orgullo, miedo, dudas, sentimiento de protección, responsabilidad y, por encima de todos ellos, AMOR.

Página tras página nos iremos encontrando una historia única, diferente, llena de sensibilidad.

Confesiones «a pecho descubierto» de quienes legan a sus hijos lo más valioso que tienen: ser mejores cada día, por y para ellos.

Un padre distinto cada vez, un hijo nuevo al que conocer, y el mismo y poderoso amor que es capaz de cambiarle el sentido a toda una vida, o dárselo a aquello que ya no lo tenía.

No importan las circunstancias: si hay guerra o paz; ni la edad o el estilo; qué más da la época, la raza o la condición.

Todos y cada uno de esos hombres, de estos padres, quieren exactamente lo mismo: la felicidad de sus hijos.

Azahara Castillo



La pandilla del ajedrez

Autora: Noemí Valiente Sánchez
 Ilustradora: Isabel Martínez Bernat
 Editorial: Dr. Buk, 2023
 Narrativa
 A partir de 7 años

Alejandra y Alonso van a pasar unos días al pueblo con su abuelo Max. Este vive en una casa muy original, con forma de alfil. Y es que al abuelo le encanta el ajedrez, por eso va a procurar enseñar a los niños las técnicas de este juego que él considera una estrategia para la vida. Pero en el pueblo se hacen también muchas otras actividades: jugar con los animales, ayudar al abuelo en el taller de chatarra, ir a coger melocotones, o salir a jugar con otros niños subidos en las bicicletas recicladas que les ha hecho su "chata-abuelo".

A través de los distintos movimientos de las piezas del ajedrez, se muestra a los lectores la importancia, no solo de este juego, sino de solucionar algunas diferencias, así como de estrechar lazos familiares y de amistad.

La historia es amable, ligera y fácilmente comprensible. Tiene abundantes ilustraciones en color que hacen el conjunto más atractivo para los niños.

Lectura muy recomendable para iniciarse en el ajedrez y en la convivencia.

Beatriz Berrocal. Escritora



Susana y el guardián del bosque: Busgoso

Autora: Brasas Martínez
 Ilustradora: Raquel Ordóñez Lanza
 Editorial: Rimego, 2023
 Cuento
 A partir de 7 años

La vida en el pueblo, la casa de la abuela, el bosque misterioso, la naturaleza desbocada del mundo rural y un protagonista que existe pero casi no se deja ver: el Busgoso, un ser mitológico del tipo de los "greenman" procedente de las leyendas noreuropeas.

Susana, la protagonista, es una escolar, deseosa de que llegue el viernes para pasar el "finde" con su abuela Anastasia. Con ella vive cada pequeña actividad como una aventura. Un día, llega la aventura de verdad: se pierde en el bosque huyendo de un cazador furtivo amenazante. El Busgoso le ayuda. Y el resto... hay que leerlo.

Un apéndice nos permite repasar y entender la abundante fauna que puebla el bosque y el libro.

Las ilustraciones de Raquel Ordóñez, simulan un collage colorista, sosegado, poético y sugerente dejando un espacio para la imaginación. Incluye una dosis importante de naturaleza animal y vegetal - fácilmente reconocible por los más pequeños- así como un retrato angelical de la protagonista y de su abuela.

Esperanza Navarro. Maestra



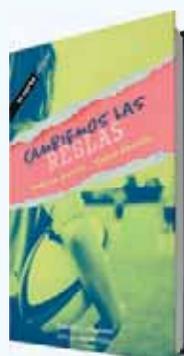
La nave de los necios

Autora e ilustradora:
Ana G. Lartitegui
Editorial: A fin de cuentos, 2023
Álbum ilustrado
A partir de 9 años

Un chico, aburrido, planta en una jarra una pequeña tomatera que deja en la puerta de la casa de un vecino, con este lema escrito: "Tomates llegando a trece, quien cuenta, desaparece". La jarra pasa de mano en mano, sembrando el temor de los nuevos dueños. Cuando la planta tiene varios tomates, quien la encuentra decide venderla en el mercado cambiando el texto: "Tomates llegando a trece, quien cuenta, rejuvenece". La jarra llega a un barco que se hace a la mar, pero ya con 6 tomates se encalla en una ballena que la proyecta al aire. Aterrizza en un volcán y llega finalmente a la chistera de un mago que está actuando en el pueblo donde se plantó la tomatera. El mago pide ayuda, acude el protagonista de la broma inicial, toca la tomatera que cuenta con 13 tomates y desaparece. En cada una de las historias, cortas y divertidas, hay un protagonista con el que los lectores se pueden ver identificados.

El álbum tiene una ilustración maravillosa, de colorido llamativo. Cada escena cubre dos caras consecutivas. Incluye 18 fragmentos de cuadros clásicos que la autora consigna en el epílogo.

Quica Ripoll



Cambiemos las reglas

Autoras: Patricia Campos y
Teresa Broseta
Editorial: Algar Editorial, 2023
Narrativa
A partir de 11 años

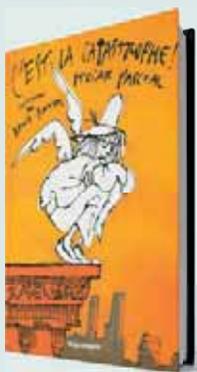
La novela, protagonizada por Olivia, plantea situaciones de estrés en varios adolescentes causadas por hechos que pueden ponerte al límite: el acoso, la disforia de género, las familias mixtas, la violencia de género, o la pérdida de seres queridos. Para ello emplea un intenso ritmo narrativo que describe constantemente nuevas circunstancias con un dinamismo sorprendente, creando un puzzle que genera una fotografía completa y cohesionada a través de la metáfora del rugby. Esta es la primera sorpresa, pues es un juego que aparentemente no es muy femenino; sin embargo, representa lo esencial: respeto, nobleza, solidaridad, esfuerzo y sufrimiento.

A lo largo de toda la narración, desnuda el alma de este deporte, utilizando sus técnicas y sus jugadas para resolver y entender las situaciones reales de nuestras protagonistas.

Teresa Broseta complementa la narración con unas afinadas aclaraciones sobre la complejidad, y a la vez sencillez, de la diversidad, aconsejando sabiamente la perspectiva como acercamiento a los problemas.

Muy recomendable para adolescentes, padres y profesores. Debería ser imprescindible en toda biblioteca escolar.

María Jesús Bravo Díaz-Caneja.
Profesora de Enseñanza Secundaria.



C'est la catastrophe!

Autora: Itziar Pascual
Ilustrador: David Pintor
Editorial: Degomagam, 2023.
Cuento ilustrado
A partir de 7 años

C'est la catastrophe es un álbum ilustrado, con tapas duras y de pequeño formato, que da continuidad a la idea que sostiene la editorial Degomagam de realizar libros atractivos y de gran calidad.

Detrás de este título escrito en francés, aunque no conozcamos el idioma vecino, es una clara advertencia sobre lo que vamos a encontrar en su interior: la polifacética escritora Itziar Pascual y el ilustrador David Pintor nos sumergen en un libro original e ingenioso. ¡Un placer visual! ¡Un hallazgo!

Todos los días el mundo se despierta y la Catástrofe está al acecho. Alguien, un ser amable y torpe, lo sabe y madruga para evitarlo. Extenuado, acaba el día sabiendo que mañana la Catástrofe volverá a intentarlo.

Aunque, en un principio y según propone la propia editorial, es un libro dirigido a segundo ciclo de educación primaria, es tan divertido y visualmente rico y agradable que puede ser disfrutado por personas de cualquier edad. Como decía, todo un hallazgo, muy recomendable para cualquier lector.

Luis Casado. Librería Plumier



Sé tortuga

Autor: Agustín Aguilar Sánchez
Ilustradora: Anna Baquero
Editorial: Edebé, 2023
Narrativa
A partir de 7 años

PREMIO EDEBÉ DE LITERATURA INFANTIL

El gallo Casildo fue hace tiempo un barítono muy famoso, pero debido a un pequeño fallo en el escenario su trayectoria se vio truncada y quedó relegado al olvido, sobreviviendo con pequeños trabajos.

La última oferta que ha tenido que aceptar ha sido enseñar a cantar a un grupo de tortugas, Las Wanderful, que menos cantar, hacen de todo.

Lo que no sabe Casildo es que sus alumnas van a darle una lección mucho más importante que la que él pretende darles enseñándoles a cantar (algo imposible, además).

Con ellas aprenderá que estar enfadado toda la vida no soluciona los problemas, que dejarse querer de vez en cuando viene genial, y que mostrar los sentimientos, ayuda a curar viejas heridas.

Ser un poco tortuga, tomarse las cosas con calma, valorar los pequeños detalles y dar importancia solo a lo que de verdad la tiene convierte a Casildo en un gallo un poquito más feliz.

A lo mejor, las personas también tenemos que aprender a ser tortugas de vez en cuando.

Beatriz Berrocal. Escritora



Mi mamá, mi mánager

Autor: Alfredo Gómez Cerdá
 Ilustrador: Francesc Rovira
 Editorial: Edebé, 2023
 Narrativa
 A partir de 10 años

Un perro, un gato, los padres de Gala, la superfamosísima estrella con miles de seguidores, la hija, en medio de las continuas discusiones, son los protagonistas de la historia. Gala de Galadriel ¿Se reconoce el nombre? ¿Cómo alcanzar esta "superfama"? ¿Puede un juego, una broma, una simple distracción, convertirse en un negocio? Leamos este libro, una historia con la que, una vez más, el autor acierta al tratar un tema de actualidad con clave de humor e ironía.

Unas páginas de fácil lectura, llenas de homenajes: a los hijos de padres separados, a los escritores íntegros, a la literatura infantil y juvenil, a la lectura, a los libros que no solo sirven para acumular polvo, a los maestros sensatos y, sobre todo, a las princesas encerradas en torres de marfil y plata. Todo ello sin percatarse, sin querer salir hasta que descubren el significado. El lector avezado encontrará críticas escondidas en la ironía y el buen humor, críticas al poder del dinero, a la inmediatez de la consecución de objetivos.

Sara Moreno Valcárcel.
 Maestra-bibliotecaria



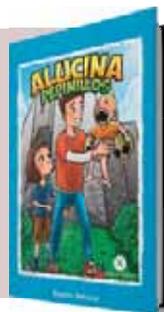
La princesa escritora

Autora: Ana Alonso
 Ilustradora: Ximena Maier
 Editorial: Anaya, 2023
 Narrativa
 A partir de 7 años

El colegio Verne es una escuela muy especial, sus alumnos y alumnas se preparan para ser artistas e inventores. La creatividad campa a sus anchas. Por eso, nadie se extraña cuando Pat, la bibliotecaria, decide organizar una excursión de las que no se olvidan: viajar en el tiempo a la antigua Mesopotamia para conocer a Enheduanna, la primera persona en escribir literatura. Una excursión que se convierte en un apasionante viaje a lo largo de la Historia.

Esta novela sencilla, de marcado carácter didáctico, arranca con una situación muy habitual para niños y niñas, a la que incorpora giros y detalles fantásticos que aportan un toque bastante original. La historia realiza un ameno recorrido por los grandes nombres femeninos de la historia de la literatura, algunos más conocidos, otros no tanto, de los que deja con ganas de saber mucho más. Para saciar las ganas de saber del lector más curioso, el libro incluye un pequeño dossier con información adicional, imágenes y alguna que otra actividad.

Alberto Bolaños Montealegre. Maestro



Alucina pepinillos

Autora: Beatriz Berrocal
 Editorial: Alexia, junio 2023
 Narrativa
 A partir de 7 años

La escuela rural de Pastoril de Abajo asiste un pequeño grupo de alumnos de diferentes edades. Llega un nuevo maestro al pueblo, Álex, que en un principio no es bien recibido por los niños. Roque, el alumno mayor del grupo va narrando las primeras reacciones: risas, bromas, las comparaciones con su antigua maestra..., al tiempo que va describiendo la personalidad y actitudes de cada uno de sus compañeros. Pero Álex no se rinde, a través de novedosos métodos pedagógicos, va ganándose la confianza y respeto de los alumnos. Un día visitan el castillo del pueblo, lo que dará paso a una misteriosa aventura que deberá resolverse con la colaboración de todo el grupo de esta escuela unitaria. La sorprendente respuesta de esta colaboración, consiste no solo en conocer un hallazgo, sino también en lograr la cohesión del grupo.

Se agradece el humor que nos brinda la autora en las páginas de este libro. El lenguaje, claro y sencillo, hace apetecible y fácil su lectura.

Mª Camino Ochoa Fuertes. Maestra



La vuelta al mundo en 80 árboles

Autor: Ben Lerwill
 ilustrador: Kaja Kajfez
 Editorial: Blume, 2023
 Álbum informativo
 A partir de 9 años

¿Sabías que la jacaranda, el árbol de las flores violetas, tiene su origen en Argentina, o que en la localidad mexicana de Santa María del Tule se alza el árbol con el tronco más grueso del mundo? ¿Y que la secuoya roja tiene el récord de altura de 115 m?

¿Sabías que el Baobab es un árbol natural de África y que se considera sagrado?

Estas y otras muchas curiosidades más las encontrarás en esta vuelta al mundo en 80 árboles.

La vuelta al mundo en 80 árboles es un libro informativo con el que acercar al lector de forma amena a todo lo relativo a los árboles: sus partes, tipos, qué árboles se pueden encontrar en cada continente y sus principales características.

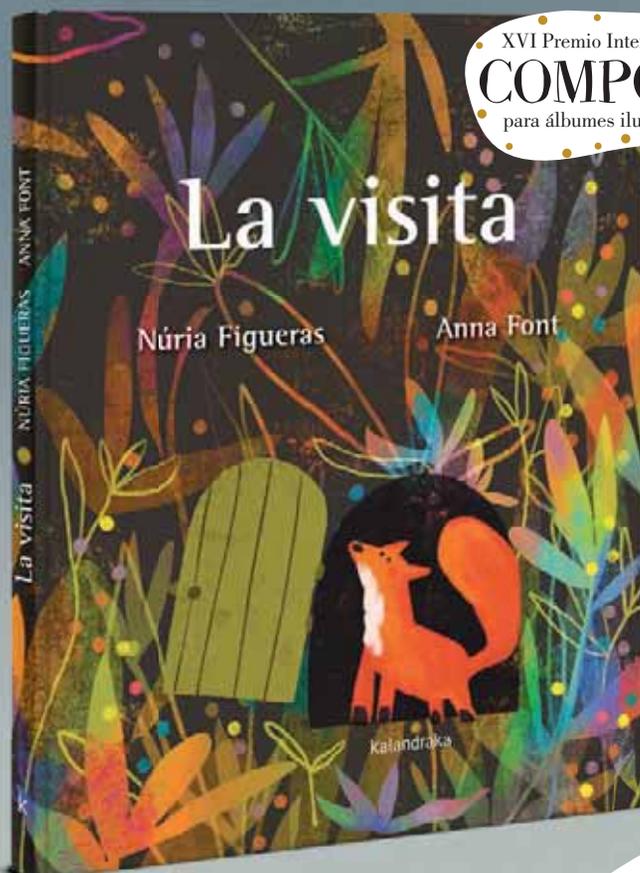
A través de un mapa, los lectores pueden identificar las especies autóctonas de cada zona, con anécdotas y curiosidades.

Lo recomendamos por su estructura amena a la hora de dar información, sus preciosas ilustraciones y sus datos sobre la biología de los árboles que, además de entretener, enseña los puntos básicos que hay que conocer de estos seres vivos.

Eva Braojos. El Gusano Lector (Sevilla). Perteneciente al Grupo Kirico

El Silencio

la música del corazón, la voz de los pensamientos



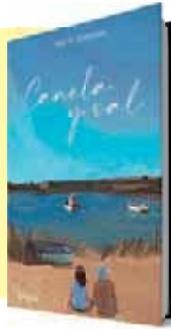


El ojo del lobo

Autor: Daniel Pennac
Traducción: Palmira Feixas
Ilustrador: François Roca
Editorial: Algar Editorial, 2023
 Narrativa
 A partir de 14 años.

Do**s** historias, dos especies, un mismo destino: ser perseguidos por quienes se creen superiores, y una huida y una búsqueda constantes para acabar encontrándose al final de un camino, cerrando así un círculo de aventuras, de esperanzas y desesperanzas, construyendo una verdadera historia de amistad. ¿Son tan diferentes los lobos y los humanos? Daniel Pennac nos muestra con una narrativa ágil y sugerente, dos historias paralelas que se funden en una sola; dos historias presididas por la noche, como marco en el que la tragedia persigue a los respectivos protagonistas que contemplan la destrucción de sus correspondientes familias. Así, comienzan un camino de búsqueda por paisajes paralelos: la nieve, la arena... en los que también se encuentran personajes y situaciones que los impulsan a sobrevivir. Y al final, un encuentro inesperado, la extrañeza, la observación, uno poniéndose en el lugar del otro para encontrar, en ese gesto, el vínculo que los unirá para siempre en una amistad indestructible, por encima de todas las diferencias posibles.

Mercedes G. Rojo. Escritora.
 Cuentacuentos, animadora a la lectura

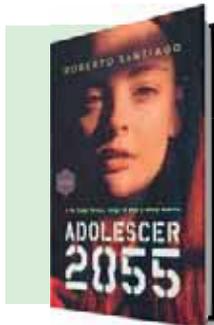


Canela y sal

Autor: May R. Ayamonte
Editorial: Anaya, Madrid, 2023
 Narrativa
 A partir de 14 años

Los padres de Lola deben viajar a Alemania urgentemente, por trabajo, ya empezado el curso. Deciden enviarla a Ayamonte 15 días con su abuela Amalia, de 82 años. Lola no quiere porque la ha visto muy poco y, además, no quiere dejar a sus amigos. Sus padres la acompañan al pueblo, al barrio de Canela, donde vive la abuela en una casa muy humilde. Lola descubre que Amalia es una persona afectiva, alegre y agradable. Le cuenta su vida en ese pueblo, con los problemas superados al perder a sus padres tras la Guerra Civil: cuidar de sus hermanos pequeños, vivir con sus abuelos que ejercieron de padres y abandonar la idea de convertirse en médico. Eran tiempos complejos para que una mujer de pueblo pudiera cumplir sus sueños. Lola durante esos días, descubrirá formas nuevas de afrontar la vida, y las charlas que mantiene con su abuela le harán madurar rápidamente. Al regresar sus padres de Alemania, les pedirá repetir la experiencia en vacaciones.

Quica Ripoll



Adolescer 2055: me llamo Teresa, tengo 16 años y estoy muerta

Autor: Roberto Santiago
Editorial: SM, 2022. Colección: Gran Angular
 Teatro
 A partir de 14 años

La editorial SM publica este libro que nació como obra de teatro. **L**Al texto le sigue una pequeña guía del autor en la que rememora el estreno de esta obra, a comienzos del verano de 2015 en el Teatro Maravillas de Madrid, y brinda algunas ideas para quien desee hacerse cargo de futuras representaciones. La acción sucede en España. Reúne a seis adolescentes que entran en una casa (aparentemente normal), a pasar un fin de semana (aparentemente normal). Todos tienen en común la búsqueda de una oportunidad para salir del centro de menores, El Arca, donde viven. Ese día, uno de ellos será elegido para ser adoptado.

La voz en off de Teresa, la "narradora", aporta, a nuestro juicio, la característica más sugerente de la obra: asume el papel de corifea, a la vez dentro y fuera de la historia, anticipando la tragedia, porque ella ya está muerta; y es capaz de dotar a toda la trama de un magnífico suspense, que conjuga a la perfección el primer amor, los celos y la muerte.

Vicente Calvo Fernández. Catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos



Que se me pare el corazón si te olvidó

Autora: Andrea Maceiras
 Editorial: Anaya,
 Madrid, 2023
 Novela Juvenil
 A partir de 14 años

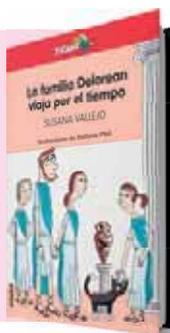
PREMIO RAIÑA LUPA DE LA
 DIPUTACIÓN DE A CORUÑA 2021

Aviso de contenido: esta novela aborda temas sensibles como la depresión, la ansiedad, el acoso y la autolesión. Es la nota de advertencia que se le hace al lector en los créditos del libro. Sin embargo, no se nos informa que también trata otros temas más esperanzadores como la amistad, la relación entre hermanos y la autosuperación.

La noche en que Blue Shiva muere al caer desde un edificio de diez plantas, las redes sociales se hacen eco de su muerte en directo. Esta famosa influencer era muy admirada porque solía enfrentarse a los retos virales más arriesgados. Lo que muy pocos saben es que en realidad era muy frágil, y solamente tenía dos amigos: Gabriel y Ada. Ellos dos y Luna, la hermana gemela de Ada, lucharán para que esta tragedia no se vuelva a repetir.

Andrea Maceiras focaliza la historia a dos voces, para visibilizar los problemas de salud mental que sufren muchos jóvenes a través de las redes sociales, desde una perspectiva crítica, sin demonizarlas totalmente.

Àngels S. Amorós.
 Profesora de Secundaria



La familia Delorean viaja por el tiempo

Autora: Susana Vallejo
 Ilustradora: Stefanie Pfeil
 Editorial: Edebé (Tucán verde),
 Barcelona, 2023
 Novela juvenil
 A partir de 12 años

Ambientada en el futuro, los Delorean ganan un sorteo para viajar en el tiempo. Esta peculiar familia formada por los padres, la abuela, una adolescente y un gato, no se pone de acuerdo a la hora de escoger a qué época trasladarse. Sin embargo, lo peor de todo está por llegar, ya que un pequeño incidente provoca que cada uno termine en un año diferente. A partir de entonces, conceptos como las paradojas o los vórtices temporales, empiezan a cobrar sentido. Lo peor está por llegar cuando cada miembro de la familia se reencuentra con su yo del pasado, y sabe que no puede contarle nada.

Esta novela, con ilustraciones a todo color representando los momentos clave de la historia con detallismo, es muy divertida e ingeniosa. Cada capítulo está narrado por una voz diferente y con mucho humor. A través de curiosas casualidades, el miembro más joven de la familia descubrirá la importancia de escuchar a sus mayores y de ayudarnos los unos a los otros.

Àngels S. Amorós. Profesora de Secundaria



El invierno de don Jenaro

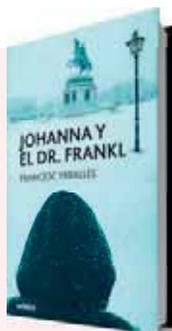
Autora: Eulàlia Canal
 Ilustrador: Jordi Vila Delclòs
 Traducción: Concha Cardeñoso
 Editorial: Algar, 2023
 Novela
 A partir de 12 años

Don Jenaro vive solo desde que enviudó. Sus hijos le han enviado un robot llamado Vladimir que hace las tareas de la casa: vigila su salud y puede avisar en caso de accidente. A don Jenaro sólo lo visita su nieto Max. Un día lluvioso, su vecina Violeta aparece desmayada en la calle. El anciano se hace cargo de la emergencia y comienza una amistad que cambia su vida, pues le dará razones para afrontar el futuro con optimismo.

La novela trata, con una bella prosa y un singular conocimiento, temas complejos como el duelo, la soledad, el abismo generacional y la aceptación de la vejez. De una forma paralela y en primera persona, presenta las reflexiones de Max sobre su abuelo y sus relaciones con los compañeros de clase.

Las bellas y coloridas láminas creadas por el ilustrador, captan cómo la relación establecida de Jenaro con su vecina crece hasta completar una "pandilla" real o imaginaria en la que caben todos los afectos. Un libro para disfrutar y reflexionar.

María Isabel Molina. Escritora



Johanna y el Dr. Frankl

Autora: Francesc Miralles
Editorial: Edebé,
Barcelona, 2023
Narrativa
A partir de 12 años

La vida tras una guerra es tan dura o más, que mientras se desarrolla el conflicto. No solo se han destruido edificios, estructuras, se han destruido vidas y formas de vida. Este es el panorama de Johanna en la Viena de 1948. Desde su ventana sin cristal se plantea qué hacer. Dentro, su madre, rota por la pérdida de su marido, intenta mantenerse caliente para sobrevivir. Para colmo, pierde la oportunidad de un trabajo que podría, al menos, hacer menos dura la supervivencia. Este momento terrible es el principio de una relación con un joven americano, consciente de la destrucción provocada por su ejército, y con un psiquiatra judío que intenta recuperar el equilibrio sin dejarse llevar por el resentimiento. Se forma un triángulo unido por el deseo de construir sobre una base firme, dejando atrás prejuicios de todo tipo. Al final, Johanna conseguirá encontrar una motivación para vivir.

Nuria Ranz. Profesora



Investigomanía en la historia

Autor: Santiago Herráiz
Editorial: Bruño, Madrid, 2009
Narrativa
A partir de 14 años

En la ciudad de Jerusalén vive Nora, una joven desolada porque acaba de perder a su mejor amiga. Ésta se ha inmolado en un autobús -con un cinturón de bombas- siguiendo la organización terrorista Hermandad, que lucha contra el judaísmo. Poco tiempo después, muere un niño musulmán hermano de otra amiga que, jugando en la azotea con un rifle de juguete, es confundido por un grupo de soldados israelitas con un terrorista. En el hospital israelita piden a la madre que ceda el corazón, el cual va a parar a un niño judío por decisión expresa materna.

Nora, que vive con sus abuelos y se considera palestina, descubre que sus padres murieron en otro atentado, pues su padre era militar israelí casado con una árabe. Sus abuelos se lo han ocultado debido a los problemas existentes entre israelitas y palestinos musulmanes.

La novela refleja los problemas que se viven en esa zona habitada por diferentes pueblos.

NOTA- A pesar de que su publicación no es actual, se ha seleccionado considerando que puede ayudar a entender la actual guerra entre Israel y Hammás.

Quica Ripoll



Metaverso

Autor: Jordi Sierra i Fabra
Editorial: Loqueleo,
2023
Narrativa
A partir de 14 años

Un anuncio en la calle, una consulta psiquiátrica, tal vez la posibilidad de ayuda para Ian, un joven que se propuso averiguar cuántas vidas puede vivir un ser humano. Ian es un joven que se está volviendo loco, deformando la realidad, viviendo tres vidas paralelas, tres vidas que le gustan y en las que aparecen las tres chicas que le gustan -¡qué casualidad!-, Nia, Estefanía, Ania y Sonia. Pero, ¿cuál es la vida real? ¿Quién es él?

Una novela actual, trepidante, comprometida, divertida, rápida, al estilo Sierra i Fabra, que nos introduce en el mundo del "metaverso" (un mundo virtual, al que nos conectamos utilizando una serie de dispositivos que nos hacen pensar que realmente estamos dentro de él, interactuando con todos sus elementos). Es como teletransportarse a un mundo totalmente nuevo, usando gafas de realidad virtual y otros complementos, que nos permiten interactuar con él. Sierra i Fabra, nos hace reflexionar y tal vez ponernos en guardia ante lo que se nos puede escapar de las manos.

Sara Moreno Valcárcel.
Maestra-bibliotecaria



La maestra

Autor: Yves Lavandier
 Ilustrador: Maurel Carole
 Editorial: Astronave, 2023
 Cómic
 A partir de 14 años

En junio de 1944, en un pueblo de la Bretaña francesa, la maestra Marie-Noelle deberá tomar una decisión trascendental: salvar a uno de sus alumnos, un niño judío huérfano, aunque para ello tenga que arriesgar su propia vida y la de sus otros alumnos, o entregarlo a las milicias locales, colaboracionistas con los nazis.

Se trata de un cómic impactante y emocionante, con un dibujo clásico y colorido, que define muy bien el carácter y emociones de los protagonistas, también de los paisajes rurales, y que cuenta con un guión muy cinematográfico.

Tras la entrada en la escuela de los ultranacionalistas bretones, Marie-Noelle transformará una falsa excursión improvisada en una fuga por el bosque perseguido por milicias y perros. Una aventura en la que poner a prueba los miedos y los prejuicios, la convivencia, la amistad, la ayuda y la perseverancia. Y una tremenda experiencia vital para los más pequeños, ya que tendrán que elegir entre la lealtad y la traición.

Sonia Domínguez. Coordinadora del Grupo Kiriko



Que de noche lo mataron

(Basado en *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega)

Autora: Julieta Soria
 Editorial: Antígona, Madrid, 2023
 Teatro
 A partir de 12 años

¿Qué tiene que ver un caballero de los antiguos con un motorero? Esta obra de teatro, basada en *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, te dará la respuesta. Los dos personajes establecen un diálogo en paralelo mientras vuelven a casa. Uno montado en su yegua y el otro en su moto, recorren el mismo camino una noche sin luna, y encontrarán la muerte a manos de asesinos. Ambos viven un amor prohibido, levantan odios antiguos y ánimo de venganza, pero no se dejan vencer por el temor ni ceden ante los peligros. Esta obra entrelaza el teatro actual y el clásico, basado en una canción popular, en un canto al amor correspondido, pero también prohibido y amenazado. Dos historias que tienen los mismos ingredientes, se desarrollan en la soledad y la sombra mientras se alejan del peligro que les acecha, alimentado por los prejuicios, normas y alianzas previas. La noche que creían que les amparaba y la luna que les permitiría descubrir al asesino, son testigos del crimen

Inés Sanz. Profesora



La leyenda de Sleepy Hollow

Autor: Washington Irving
 Ilustrador: Antonio Lorente
 Editorial: Edelvives
 Narrativa
 A partir de 12 años

Adentrarse en las páginas de este libro es toda una ventura. Nadie mejor, para hacernos desear emprender esa peripécia, que Máximo Huerta, el prologuista de esta edición. Él conoce muy bien esa historia, por eso puede asegurarnos: "La leyenda de Sleepy Hollow es uno de los más sobresalientes relatos de la literatura fantástica y de terror". Bajó la voz al decir "literatura fantástica y de terror". Luego hizo una pausa, como esperando que surtieran efecto esas tentadoras palabras, y continuó su invitación con una voz que inspiraba confianza: "Es un verdadero honor recomendaros la lectura este maravilloso libro ilustrado por Antonio Lorente, reconocido por su inmensa capacidad para capturar la esencia de cada historia en sus ilustraciones". Hizo otra pausa para mostrarnos las fantásticas ilustraciones, y concluyó: "Abramos nuestros corazones a la emoción y dejemos que la imaginación vuele alto. La leyenda de Sleepy Hollow, nos transportará a un mundo donde los sueños y las pesadillas se entrelazan, donde el pasado cobra vida en cada página y donde el sobresalto aguarda en cada rincón".

Ana L. Chicano. Librería Corocotta con Oreja Verde. Gijón



Paty Centella y enigma de la piedra lunar

Autor: Antonio Sánchez-Escalonilla
Ilustrador: Pedro de la Puente
Editorial: Palabra, Madrid, 2023
Narrativa
A partir de 12 años

Paty Centella y el enigma de la piedra lunar es la cuarta novela del autor madrileño Antonio Sánchez-Escalonilla, que ejerce como profesor universitario de narrativa cinematográfica y, de cuando en cuando, nos sorprende con historias para jóvenes lectores sobre héroes y heroínas que descubren sus propios poderes, como ya sucedía en sus obras anteriores de literatura infantil y juvenil: *La palabra impronunciable*, *El príncipe de Tarsis* y *Ana y la Sibila*.

En la que ahora nos ocupa, la protagonista, Paty, descubre en el ático de su nueva casa, Villa Cecebre, una antigua máquina de escribir mágica que la conduce a través del tiempo y el espacio, a increíbles aventuras para tratar de rescatar a Guille, un joven escritor que desapareció años antes, mientras tecleaba esa misma máquina. Para ello, cuenta con la ayuda de sus amigos y de unos misteriosos mentores. El argumento combina intriga, fantasía de aventuras y valores como la amistad, el amor por los libros y la familia

Vicente Calvo Fernández.
Catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos



Trenza del Mar Esmeralda

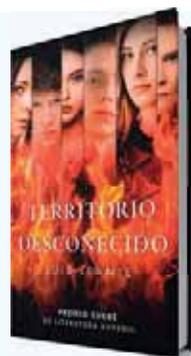
Autor: Brandon Sanderson
Ilustrador: Howard Lyon
Traducción: Manu Viciano
Editorial: NOVA, Barcelona, 2023
Narrativa
A partir de 12 años

Trenza vive una vida sencilla en un pequeño y remoto islote, cocinando empanadillas y limpiando ventanas. Siempre que puede hace una escapada para pasar un rato con su amigo Charlie y escuchar sus poco creíbles historias. No obstante, la tranquilidad habitual se ve truncada cuando, de un día para otro, la muchacha acaba convertida en polizona de un barco y en pos de una misión que huele a fracaso asegurado.

La historia de Trenza evoca las clásicas historias de aventuras en alta mar, de piratas, cañones y olor a pólvora, elementos muy tradicionales que aquí se presentan con un giro imaginativo y poco habitual. En cuanto a los personajes, tienen un desarrollo interesante y desarrollan temas como la superación, el aprendizaje y, sobre todo, qué significa crecer y cómo cambiamos con el tiempo.

Especialmente digno de mención es el narrador, que participa a su vez como uno de los personajes de la historia y que brilla con luz propia. Sus ocurrencias e hilarantes reflexiones suponen una constante fuente de sorpresas.

Alberto Bolaños Montealegre. Maestro



Territorio desconocido

Autora: Luis Leante
Editorial: EDEBÉ,
Barcelona, 2023
Narrativa
A partir de 14 años

PREMIO EDEBÉ DE LITERATURA JUVENIL 2023

Un incendio destroza en un pueblo el almacén de una persona importante del lugar. Los bomberos descubren en la caja fuerte una bolsa con restos humanos, y el dueño dice desconocer su existencia. El autor nos narra la investigación policíaca de los hechos ocurridos en los que se ven implicados, además de personas mayores, los alumnos de bachillerato del instituto del lugar. El relato tiene lugar cuatro años después del suceso y lo cuentan todas las personas que lo vivieron, mayores y adolescentes; cada uno desde su punto de vista. Las relaciones entre todos ellos están muy bien descritas. Destacan, entre otros temas, las diferencias entre los jóvenes que estudian el bachillerato en el centro escolar. Se describen los problemas de convivencia habitual, tan desconocida por sus padres y profesores, entre otros el acoso humillante y sistemático del grupo sobre uno de sus compañeros y las terribles e inesperadas consecuencias para algunos de ellos.

Un libro de prosa sencilla y directa, de fácil lectura, que invita a leer lentamente.

Quica Ripoll



En mayo de 2022, con la colaboración del Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO) y el apoyo del Instituto Cervantes, la Asociación Colegial de Escritores (ACE) promovió y organizó el II Congreso de Literatura Infantil y Juvenil bajo el título genérico, como ocurriera con el primero, de *Escribir para niños y jóvenes*.

El volumen *Leer al escritor de literatura infantil y juvenil*, publicado por Cátedra en su colección Crítica y Estudios Literarios, reúne las veinte interesantísimas ponencias que allí impartieron otros tantos escritores y especialistas de LJJ. En sus textos los autores -englobados en el Colectivo ACELIJ- tratan de responder los interrogantes que surgen en el día a día de todos aquellos que ponen su mira específicamente en los libros destinados a los más jóvenes: ya sea porque los escriben, porque los editan, porque los recomiendan -en las familias, los centros educativos, las librerías o las bibliotecas-, o porque los reseñan -en programas de radio, revistas y redes sociales-, y, sobre todo, porque todos conocen de primera mano que los buenos libros que se leen en la infancia son el talismán que abre las puertas a la lectura adulta.

La obra gira en torno a cinco grandes ejes -La realidad lectora, prescripción y consumo, nuevas tendencias en la literatura juvenil, canales de transmisión y los novísimos en la LJJ- que, aun ramificándose a su vez en diversos temas, en muchos casos divergentes, convergen casi siempre en un punto: la necesidad de conectar con los lectores por medio de la emoción. No es casualidad, por tanto, que la palabra emoción y sus derivadas sean las que más veces se repiten a lo largo de los distintos artículos.

De hecho, el vocablo aparece ya en los dos prólogos que inician la obra. El primero, a cargo de Manuel Rico, escritor, crítico literario y presidente de ACE, lleva el título de *Alas para volar*, en alusión a la greguería de Gómez de la Serna: "El libro es un pájaro con más de cien alas para volar"; lo dicho, pura emoción. En cuanto al segundo, a cargo de la escritora Luisa Villar, directora del Congreso *Escribir para niños y jóvenes* y consejera de la Junta Directiva de ACE, incide en la responsabilidad añadida que conlleva escribir para los más pequeños, no en vano ellos son "el público más exigente", como indica ya su título.

En fin, obra intensa y necesaria para todos aquellos interesados en el apasionante mundo de la LJJ, que invita a la reflexión y abre vías de cara a nuevos congresos y nuevos libros.



Marinella Terzi
Coordinadora de la obra



Leer al escritor de literatura infantil y juvenil

Autor: Colectivo ACELIJ
Editorial: Cátedra/ACE
220 páginas

AUTORES DEL LIBRO:

Paco Abril
Fernando Aspe
Javier Fernández Jiménez
Iria G. Parente
Susana Gala Pellicer
Beatriz Giménez de Ory
Violante Krahe
Nando López
Concha López Narváez
Hugo López Puerta
César Mallorquí
Carmen Marfín Anguita
Elena Marfín Ortega
Elena Martínez Blanco
Mercedes Olivet
Lucía Pastor
Alba Quintas Garcíandía
Rosa del Real
Eva Rodríguez
Rut Rodríguez González

La nueva serie "Efemérides" pretende reavivar destacados acontecimientos referidos a la literatura infantil y juvenil de otras épocas.

Momo cumple 50 años y aún nos sigue hablando

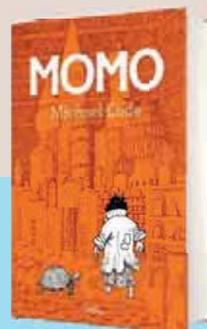
Juan Mata
Universidad de Granada.
Asociación Entrelibros



Hace ahora 50 años se publicó en Alemania una novela juvenil que todavía, sorprendentemente, se sigue leyendo con interés, también en nuestro país. Apareció en un tiempo en que se fortalecía la idea de que la literatura para niños y jóvenes no tenía por qué ser ñoña, graciosa o intrascendente, sino que podía abordar temas que parecían exclusivos de la literatura de adultos.

Me estoy refiriendo a *Momo*, escrita por Michael Ende. Su asunto es conocido: la lucha de una niña, Momo, libre y huérfana, contra los hombres grises, cuya misión es robar el tiempo a las personas, con la excusa del ahorro, y conformar una sociedad regida por la máxima eficiencia en el menor tiempo posible. ¿Qué sentido tiene perder el tiempo? ¿Por qué malgastarlo leyendo, pensando, paseando, conversando, jugando... si se puede emplear mejor en tareas productivas y rentables? A esos hombres grises, ladrones de tiempo, solo pueden hacerles frente quienes, como Momo, no viven sometidos a la tiranía de la utilidad y la prisa. ¿No parece un argumento escrito para nuestros días?

Como celebración de ese aniversario he querido compartir un fragmento de la novela. He dudado cuál escoger. Finalmente me he decidido por el que transcribo a continuación. Me parece que 50 años después esas palabras tienen pleno sentido para nosotros.



«Lo que la pequeña Momo sabía hacer como nadie era escuchar. Eso no es nada especial, dirá, quizás, algún lector; cualquiera sabe escuchar.

Pues eso es un error. Muy pocas personas saben escuchar de verdad. Y la manera en que sabía escuchar Momo era única.

Momo sabía escuchar de tal manera que a la gente tonta se le ocurrían, de repente, ideas muy inteligentes. No porque dijera o preguntara algo que llevara a los demás a pensar esas ideas, no; simplemente estaba allí y escuchaba con toda su atención y toda simpatía. Mientras tanto miraba al otro con sus grandes ojos negros y el otro en cuestión notaba de inmediato cómo se le ocurrían pensamientos que nunca hubiera creído que estaban en él.

Sabía escuchar de tal manera que la gente perpleja o indecisa sabía muy bien, de repente, qué era lo que quería. O los tímidos se sentían de súbito muy libres y valerosos. O los desgraciados y agobiados se volvían confiados y alegres. Y si alguien creía que su vida estaba totalmente perdida y que era insignificante y que él mismo no era más que uno entre millones, y que no importaba nada y que se podía sustituir con la misma facilidad que una maceta rota, iba y le contaba todo eso a la pequeña Momo, y le resultaba claro, de modo misterioso mientras hablaba, que tal como era sólo había uno entre todos los hombres y que, por eso, era importante a su manera, para el mundo.

¡Así sabía escuchar Momo!»

Desde 1981... con la *literatura infantil y juvenil.*

¿Qué somos?

Una asociación para el estudio, difusión y fomento de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ).

¿Qué queremos?

- Favorecer el acceso de los niños a libros de calidad literaria y artística.
- Promover el entendimiento internacional a través de los libros.
- Contribuir a la publicación y distribución de libros de calidad, también en países en desarrollo.
- Apoyar a la investigación.
- Formar profesionales que trabajan con niños y jóvenes y buenos libros.

¿Qué hacemos?

- Realización y edición de estudios y catálogos.
- Publicación de la revista *Lazarillo*.
- Promoción y celebración del Día de la Biblioteca.
- Difusión de la actualidad del LIJ.
- Participación en el Salón del LIJ.
- Organización de congresos, exposiciones, homenajes, conferencias...
- Colaboración en las propuestas para los premios Nacionales, Lazarillo, Andersen y Lista de Honor IBBY.

¿Dónde participamos?

- En el consejo General del Libro, Sección Castellana de la OEPLI, como miembros de derecho.
- En Ferias y Salones del Libro de distintas ciudades.



S U S C R I P C I Ó N

Sí, deseo suscribirme solo a la revista LAZARILLO por el precio de 32€ anuales (2 números).



Datos personales

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Provincia

C.P.

Tel.

Fax

Correo Electrónico

Firma del titular

Datos bancarios

Nombre y apellidos del titular

Banco

Domicilio de la oficina

Provincia

C.P.

Provincia

Entidad

Oficina

D.C.

Número de cuenta

Firma del titular

Fecha

Rehena y envía este cupón a: Amigos del Libro Infantil y Juvenil - C/ Santiago Rusiñol, 8 - 28040 - MADRID
o ponte en contacto con nosotros a través de la web: www.amigosdelibro.com/contacta

Paco Abril,
Bibliotecaria,
maestra de vuelo
(collage)



Paco Abril



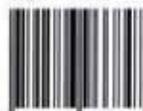
LAZARILLO



amigos del
LIBRO
infantil y juvenil



ISSN: 1576-9666



9 77 1576 966847